



**Fe y Alegría**

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social  
E C U A D O R

# Horizonte Pedagógico Pastoral Fe y Alegría Ecuador







**Fe y Alegría**

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social  
E C U A D O R

## **Horizonte Pedagógico Pastoral Fe y Alegría Ecuador**

### **Fe y Alegría Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social**

#### **Dirección Nacional**

Carlos Vargas

#### **Subdirección Nacional**

Gehiomara Cedeño

#### **Fe y Alegría Ecuador**

**Dirección:** Manuel Larrea Oe2-38  
y Asunción,  
Quito-Ecuador

**Teléfonos:** (593 2) 3214455 /  
3214407 Casilla: 17 – 08 – 8623

**Email:** [info@feyalegría.org.ec](mailto:info@feyalegría.org.ec)

**Facebook:** [www.facebook.com/feyalegría.ecuador](http://www.facebook.com/feyalegría.ecuador)

Quito, Abril 2016

[www.feyalegría.org.ec](http://www.feyalegría.org.ec)

#### **Coordinación:**

Milton Calderón

Marlene Villegas

#### **Edición:**

Máximo Baque

Milton Calderón

Katty Capelo

Gehiomara Cedeño

Beatriz García

Dolores Gavilanes

Juan Jiménez

Vicente Palop

Byron Pazmiño

Iván Pinchevsky

Tarsicio Vallejo

Carlos Vargas

Marlene Villegas

#### **Autoría**

Fe y Alegría Ecuador

Documento Institucional de

autoría colectiva

#### **Diseño**

Álvaro Paredes



Horizonte Pedagógico Pastoral Fe y Alegría Ecuador por Fe y Alegría Ecuador se distribuye bajo una Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License.

Si se comparte, cita o publica, se debe considerar (1) la autoría, (2) no se puede obtener lucro,

(3) no se puede alterar el contenido.

# ÍNDICE

Presentación

Introducción

- Visión

- Misión

- Valores Institucionales.

Antecedentes

Parte I. Horizonte de Identidad **21**

1. Fe y Alegría como Movimiento ..... 23

1.1. Nuestra concepción de sociedad ..... 23

1.2. La categoría de Movimiento ..... 26

1.3. Nuestros retos como Movimiento ..... 30

2. Fe y Alegría como Movimiento de Educación

Popular ..... **32**

2.1. Nuestra concepción de educación ..... 32

2.2. La categoría de Educación Popular ..... 35

2.3. Nuestros retos desde la Educación Popular . 39

3. Fe y Alegría como Movimiento de Promoción

Social ..... **43**

3.1. Nuestra concepción de transformación ..... 44

3.2. La categoría "Promoción Social" ..... 45

3.3. Nuestros retos hacia la promoción social ..... 48

4. Fe y Alegría como Movimiento de Acción

Pública ..... **52**

4.1. Nuestra concepción de lo político ..... 53

4.2. La categoría de Acción Pública ..... 54

4.3. Nuestros retos hacia la acción pública ..... 57

5. Fe y Alegría como Movimiento de Espiritualidad

Transformadora ..... **62**

5.1. Nuestra concepción de ser humano ..... 63

5.2. La categoría de Espiritualidad Transformadora .....	66
5.3. Nuestros retos desde la espiritualidad transformadora .....	70

**Parte II. Horizonte del Accionar Educativo 76**

1. Contexto .....	76
1.1. La particular importancia del contexto y la con textualización .....	77
1.2. Fe y Alegría situada en el contexto de la educación ecuatoriana .....	81
1.3. La educación de Fe y Alegría en Ecuador ...	87
2. Los medios para la transformación .....	<b>92</b>
2.1. CORDIS: El Sistema metodológico de Fe y Alegría .....	92
2.1.1. Contextualización (CO) .....	96
2.1.2. Revalorización de saberes y experiencias (R) .....	99
2.1.3. Diálogo de saberes (D) .....	102
2.1.4. Innovación transformadora (I) .....	104
2.1.5. Sistematización y socialización (S) .....	107
2.2. PPACE: El Sistema de Gestión de Fe y Alegría .....	111
El Equipo Directivo .....	114
2.2.1. La dimensión Pedagógica (P) .....	116
La pedagogía en Fe y Alegría .....	119
Los procesos de esta dimensión .....	121
2.2.2. La Dimensión Pastoral (P) .....	122
Nuestra mirada de Pastoral .....	124
Los procesos de esta dimensión: la escuela en clave pastoral .....	127
2.2.3. La dimensión administrativa – organizacional (A) .....	132
La administración y el liderazgo .....	133
Los procesos de esta dimensión .....	137
2.2.4. La dimensión comunitaria – convivencial (C) .....	138

El bienestar educativo integral .....	143
Los procesos de esta dimensión .....	147
La participación .....	147
La perspectiva de género .....	150
2.2.5. La dimensión específica del contexto (E) .....	<b>151</b>
Los procesos de esta dimensión .....	153
Educación inclusiva .....	154
Educación intercultural bilingüe .....	159
Formación técnica para el trabajo .....	161
2.3. IFAS: El Sistema de andamiaje de Fe y Alegría .....	<b>164</b>
2.3.1. La investigación .....	165
2.3.2. La formación (F).....	170
2.3.3. El acompañamiento (A).....	176
2.3.4. El seguimiento (S) .....	180
 3. Hacia la escuela que queremos para transformar .....	<b>186</b>
 Documentos complementarios .....	191
 Anexos	
1. Documento complementario a la dimensión pedagógica	
2. Estadísticas generales de participación en la construcción de este documento.	
3. Esquema explicativo general	
 Bibliografía	



# PRESENTACIÓN

Quiero comenzar con la primera palabra del documento: HORIZONTE, palabra mágica y simbólica que nos traslada al amanecer, al atardecer o al anochecer, donde el sol y la luna se presentan danzando con juegos de luces y colores, cuyo esplendor deja en quienes los miran, un sacramento de vida para seguir caminando. Sacramento que no depende de una mirada turística, depende que nuestros ojos CONTEMPLÉN con la voluntad de penetrarlo todo con el alma; solo así la belleza de un horizonte se volverá sacramento que nos levante a caminar hasta conseguir la meta que anhelamos. Pero esta meta que anhelamos, depende de donde están nuestros pies, es decir, de estar conscientes desde dónde miramos el horizonte, porque el lugar donde están nuestros pies nos hablará del trabajo que tenemos que hacer y nos proporcionará la esperanza de una organización capaz de hacer brillar, en nuestro caso, una educación para la transformación, para la justicia, para el derecho, para la trascendencia; una verdadera educación donde la persona se empodere y siga manteniendo la antorcha de una educación de calidad para todos y todas.

Con el fondo de esta reflexión, presentamos el HORIZONTE PEDAGÓGICO PASTORAL DE FE Y ALEGRÍA que quiere ser el lugar desde donde nos miremos y contemplemos nuestra identidad; horizonte que nos permita seguir buscando sueños que posibilitan innovados espacios de aprendizajes, que el mismo espíritu de Educación Popular y promoción social de Fe y Alegría nos demanda.

Lo hermoso de haber llegado a dibujar este Horizonte Pedagógico Pastoral, es haberlo construido en equipo

bajo la experiencia del quehacer educativo de muchos años, con el propósito de tener a toda la familia de Fe y Alegría empoderada con un mismo espíritu y sus carismas, con los grandes ideales del Movimiento que hacen posible construir una propuesta educativa que va más allá de la escuela, proyectando sociedades y comunidades, donde niños y niñas, hombres y mujeres construyen juntos sus derechos y responsabilidades para una verdadera convivencia entre hermanos y hermanas y con la madre tierra.

El Horizonte Pedagógico Pastoral procura ser una hoja de ruta, no una camisa de fuerza, para la familia de Fe y Alegría, especialmente para sus directivas y directivos, que serán los primeros en CONTEMPLAR este Horizonte, y puedan transmitir la pasión de enseñar a mirar, no hacia un espejo que les refleja a ellos mismos, sino por el cristal que deja ver la realidad como la presenta el mundo y que todas y todos tenemos el trabajo de hacerlo más humano y por qué no decirlo, más cristiano.

Carlos Vargas

Director Nacional de Fe y Alegría - Ecuador

# INTRODUCCIÓN

*Ella está en el horizonte.  
Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.  
Camino diez pasos y el horizonte se aleja diez pasos más allá.  
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.  
¿Para qué sirve la utopía entonces?...  
Para eso sirve, para caminar.  
Fernando Birri (Galeano, 1998)*

El horizonte se encuentra lejano, como lo expresa el poeta, y no bastarán los pasos que nos decidamos a dar para alcanzarlo, pues él siempre se mostrará inalcanzable. Aquel horizonte que se coloca en paralelo con la utopía, con el mundo transformado, con el ideal de justicia social, de inclusión, de hermanamiento, se nos aleja y pareciera hacerlo a propósito, a sabiendas de que solo así será posible que hagamos camino.

Fe y Alegría, lleva al 2015, 60 años de marcha sin descanso, en medio de una red que comenzó en Venezuela y que se ha ido extendiendo por los países del sur. En Ecuador se inició el camino hace más de 50 años y la utopía, siempre un reto permanente, sigue invitándonos a no retroceder, a no dar la vuelta ni dejar de caminar. Más bien nos exige ahora que coloquemos nuestra mirada en ella, y que nos auto miremos también, para reinventarnos.

Esa ha sido, de hecho, una característica importante de este Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social. Su perspectiva, ser de una organización dinámica contraria al estancamiento, ha permitido que se vaya adaptando a las realidades, que vaya respondiendo a medida de los cambios de la sociedad, y que se interpele constantemente para

ser una respuesta eficaz que nos permita caminar hacia una sociedad transformada por medio de la educación.

Es por ello que ahora se hace la pregunta ¿Cuál es nuestro horizonte? ¿Cuál es el ideal que nos exige hacer camino? ¿Cuál es nuestra utopía como organización? Una primera respuesta podría recuperarse de las reflexiones sobre la espiritualidad en Fe y Alegría: "El modelo educativo de Fe y Alegría, implícito en su ideario, contempla la construcción de hombres y mujeres capaces de humanizar y transformar su realidad haciendo uso de sus propias capacidades y potencialidades cognitivas y afectivas" (Cabarrús, 2003, p. 9).

Cabe decir entonces, que el horizonte de Fe y Alegría se encuentra en realidad en el ideario del Movimiento. Ahí, de manera implícita sigue vivo el espíritu que nos moviliza y que nos invita a hacer camino. Por ello, el ideario ya no comporta para nosotros (y esta es una primera idea fuerza), un "modelo educativo" que surge a la luz de las ideas que manifiesta, y se coloca, más bien, al final del camino, no como un repaso identitario de los orígenes, sino como el espacio al cual hay que dirigir nuestros pasos.

La educación popular a lo largo de múltiples reflexiones, será además quien cuestione esta idea de "modelo", de un arquetipo que nos estandariza y uniforma, para dar paso a la idea de la utopía, del horizonte, que exige que siempre estemos en constante búsqueda de respuestas, que siempre estemos creativamente inventando la educación al tiempo que nos reinventamos como organización.

El ideario tiene implícito el horizonte que nos hace caminar, y por tal razón el diálogo sobre el mismo requiere volver nuestros ojos a las primeras reflexiones identitarias. El primer gran apartado de este trabajo será entonces preguntarnos por aquello que el ideario nos legó en tanto Movimiento Fe y Alegría. A la luz de múltiples reflexiones, tanto del interior como del exterior de nuestra organización, surgen interpelaciones cual retos que se retoman a continuación para establecer una especie de "reingeniería" identitaria que nos lance a nuevos caminos, y nos proponga algunos retos de cara a la actual sociedad.

Se trabaja la identidad de Fe y Alegría Ecuador en tanto Movimiento de educación popular, promoción social, acción pública, y espiritualidad transformadora. En cada uno de estos apartados aquel o aquella que se identifica con esta red de educación podrá sentirse uno o una más de la gran comunidad y al mismo tiempo sacudida(o) respecto de la posibilidad de ampliar su acción para seguir colaborando a la transformación social.

Este trasfondo identitario se traduce y desarrolla en el campo educativo desde el cual toma sentido. En una segunda parte se abordará este accionar de múltiples matices, se propondrán tres sistemas de cara a la escuela y los proyectos sociales que queremos construir, que hemos venido soñando y buscando a lo largo de más de 50 años. El primer sistema es el metodológico que propone al CORDIS<sup>1</sup> (corazón) como centro del accionar en múltiples niveles y en relación a las dimensiones de la escuela, mismas que establecen

---

<sup>1</sup> Contextualización, Revalorización de saberes y experiencias, Diálogo de saberes, Innovación Transformadora, Sistematización y Socialización.

el segundo gran sistema, denominado de gestión (PPACE)<sup>2</sup>.

Un tercer sistema atraviesa los dos anteriores y además les sirve de soporte, como garantía de que la escuela siga el rumbo que le lleva a la transformación. Este sistema se conforma por la Investigación, la Formación, el Acompañamiento y el Seguimiento (IFAS), que requieren estar presentes en todos los procesos, proyectos, estrategias y actividades llevadas a cabo al interior de los centros educativos y a nivel de las oficinas en sus distintas esferas.

El presente documento define, de alguna manera, nuestro horizonte pedagógico pastoral, aunque el mismo solo puede completarse con la voz de todas(os) y cada uno de los que forman parte de este movimiento en red. La construcción del mismo ha requerido de una amplia consulta y participación de los diversos actores de los procesos en todo el país a través de grupos focales, reuniones nacionales y recursos digitales con la plataforma "Saberes andantes". Ha considerado, además, aportes significativos de autores que han profundizado en las diferentes temáticas que nos atañen, y que nos permiten mirar la realidad con nuevos ojos, en un esfuerzo por hacer que aquel "horizonte de sentido" que tenemos como Movimiento crezca y se complemente para comenzar a transformar nuestras prácticas con nuevos significados.

Cabe decir, finalmente, que este documento está, como el camino que se emprende hacia la utopía, siempre abierto, siempre en construcción, no se cierra con el final de sus páginas, sino que comienza cuando

---

<sup>2</sup> Dimensiones: Pedagógica, Pastoral, Administrativa-organizacional, Comunitaria-convivencial, Específica del contexto.

inicia el trabajo cotidiano. Junto al Plan Estratégico, nos inspira, nos sigue movilizando y nos impulsa en la tarea de hacer de la educación un hecho transformado que además transforme. Será después de algún tiempo que se vuelva la mirada sobre este horizonte, que nos volvamos a preguntar sobre nosotros mismos, y que nos volvamos a poner en la tarea de hacer que nuestra mirada se amplíe y sea coherente con este mundo tan cambiante.

### **Visión<sup>3</sup>**

Soñamos con un Ecuador donde todas y todos tengamos las mismas posibilidades de una educación para la vida, transformadora, liberadora, inclusiva y de calidad; con una Fe y Alegría más profética, que responda a los nuevos contextos y necesidades educativas, con una presencia renovada en las nuevas fronteras de exclusión e incidencia política significativa en nuestro país.

### **Misión**

Fe y Alegría es un movimiento internacional de educación popular integral, promoción social y acción pública que inspirado en los valores del Evangelio, partiendo de los contextos de las personas y comunidades excluidas o empobrecidas de nuestro país, busca contribuir a la transformación de la sociedad, mediante la participación y trabajo en redes.

---

<sup>3</sup> La misión, visión y valores institucionales han sido tomados del Plan Estratégico 2015-2019 (M. Fe y Alegría, 2015).

## **Valores Institucionales**

### ***Justicia***

En la perspectiva de que cada cual tenga lo necesario para vivir dignamente, entendemos la justicia como la búsqueda del bien común, orientada a la transformación de las estructuras sociales generadoras de injusticias, y en el marco del respeto a los derechos que le corresponden a cada ser humano.

### ***Solidaridad***

Comprendemos que la búsqueda de la justicia se la hace junto a las personas con las cuales trabajamos, por tal razón, la solidaridad nos permite reconocer en el rostro de los otros seres humanos, facetas amigas con las cuales colaborar y aunar esfuerzos de lucha compartida.

### ***Participación***

La búsqueda del bien común exige del trabajo de todas y todos quienes comparten un mismo sentido. Ninguna transformación es posible en solitario y por ello cada palabra, gesto, o apoyo es bienvenido y considerado. La participación es, pues, la posibilidad de aportar significativamente a la construcción de un proyecto social más justo.

### ***Equidad de género***

La educación ha de partir del reconocimiento de cada ser humano en su particularidad esencial, y por tal razón, se hace imprescindible un trabajo en el cual

se busque la igualdad de derechos y oportunidades de las personas, más allá de los roles previamente definidos culturalmente en relación al sexo y al género.

### ***Responsabilidad***

La educación del ser humano es una cuestión de mucho cuidado, puesto que son las propias vidas las que se acompañan a lo largo del desarrollo de las capacidades y libertades personales. Se comprende la responsabilidad como la seriedad, compromiso y vocación colocada en esta gran labor de crecimiento de aquellos con quienes trabajamos.

### ***Respeto a la diversidad y la diferencia***

Reconocemos el valor inherente de cada ser humano y a partir de allí, la diversidad existente desde las diferencias que constituyen a cada uno como único e irrepetible. El respeto a la diversidad y la diferencia supone un trato igualitario, amable y cortés, como garantía absoluta de transparencia, libertad y reconocimiento del otro.

### ***Espiritualidad transformadora***

Es la motivación que brota del Espíritu, que da sentido de vida a los seres humanos de todos los tiempos y que nos mueve a tener pasión por construir un mundo más digno y justo. La espiritualidad transformadora nos invita a poner los pies sobre la tierra para partir del contexto en la búsqueda de un mundo mejor.

## **Audacia**

Enfrentamos los retos y desafíos con confianza y entereza, nos lanzamos a experimentar nuevos horizontes que nos llevan a mayores compromisos junto a todas y todos los actores de Fe y Alegría. Por ello, asumimos que la educación para la transformación implica riesgos que se asumen con audacia en la búsqueda de mayores compromisos con la sociedad.

## **Compromiso**

La justicia, la solidaridad, la participación, la equidad de género, la responsabilidad, el respeto a la diversidad y la diferencia, la espiritualidad transformadora y la audacia, son imperativos éticos en nuestro accionar educativo. Por ello, nos empeñamos en poner nuestras capacidades al servicio de la misión que llevamos adelante, con la firmeza inquebrantable de trabajar para alcanzar nuestras metas y sueños.

## ANTECEDENTES

Todo trabajo tiene tras de sí el esfuerzo de muchas personas, que a lo largo del tiempo, han colocado su grano de arena en la construcción y reflexión de los diferentes procesos llevados a cabo. Tanto la identidad como el trabajo cotidiano a nivel educativo han sido una preocupación constante del Movimiento de cara a quienes forman parte del mismo, esto ha exigido su constante revisión, reinención y renovación, por supuesto, siempre de cara a hacer camino de transformación a nivel personal y social.

En este sentido, un primer esfuerzo se visibiliza en el "Modelo educativo de Fe y Alegría", que según su presentación en el 2004 era un documento de trabajo que se estaba construyendo. Este tiene sustento filosófico y se basa en principios que expresan conceptos, estrategias y acciones de las personas con una vocación de servicio, desde ahí la razón de ser del modelo centrado en la mejora de la calidad educativa, en la integración de lo pedagógico-pastoral, y en el desarrollo de espacios de formación de niñas, niños y adolescentes desde la identidad de Fe y Alegría. Como punto de partida, este modelo muestra un sentido cristiano de la educación, las vitalidades prácticas desde la pedagogía hacia una educación de calidad, la gestión educativa con sus procesos, la formación a los educadores populares, las prácticas significativas y la idea de convivencialidad (Balderrama, 2004).

Sobre esta base, una segunda reflexión de importancia se llevó a cabo en el año 2010, aunque la misma sería archivada hasta un segundo espacio que

tendría lugar dos años después. Esta versión asume desde el comienzo un lenguaje crítico liberador como base fundamental para el Movimiento. En el 2012 se intenta realizar reajustes a este Modelo con un esquema didáctico que explica los componentes de su identidad, principios, objetivos y las estrategias con que esperan alcanzarlos, desde ahí se plantea el qué, por qué y para qué de un Modelo educativo de Fe y Alegría. El texto aborda la Identidad, las claves para el cambio que surgen de la planificación estratégica, los sujetos de aprendizaje (equipos directivos, docentes, estudiantes, familias y comunidad), la gestión en el proceso educativo (autonomía, participación, formación y evaluación) y finalmente las concepciones que se tienen sobre la Pastoral en Fe y Alegría, los procesos pedagógicos y la gestión administrativa.

Muchas de estas ideas se retoman en este nuevo esfuerzo que se asume desde el comienzo como participativo, y que por lo tanto, incluye no solo las voces de las experiencias cotidianas, sino las teorías que las vuelven fundamento de la acción y por lo tanto, horizonte de camino. Otras tras el tiempo se han resignificado para dar paso a una mirada novedosa y siempre presente. La misma idea de modelo desaparece de este trabajo institucional concebido como el principio, luz y meta de la educación en Fe y Alegría, y que por ello será, también en permanente construcción, un horizonte.

**HORIZONTE**  
**DE**  
**IDENTIDAD**

La identidad es la suma de la historia, las prácticas cotidianas, y los sueños de futuro. Es así que Fe y Alegría Ecuador se asume como un Movimiento de Educación Popular, Promoción Social, Acción Pública y Espiritualidad transformadora, materializando en prácticas educativas su deseo de transformar a las personas y sociedades a través de sentidos compartidos.

*Somos mensajeros de la fe  
y al mismo tiempo mensajeros de la alegría.  
José María Vélaz (2005)*

Las palabras “Fe y Alegría” componen una expresión cargada de sentido que remite inmediatamente a la identidad de un Movimiento que por más de sesenta años, cincuenta y uno de ellos de presencia en el Ecuador, ha aportado a la educación de niñas, niños, jóvenes y adultos, proponiéndoles herramientas críticas para pensar y transformar la sociedad; y para vivir según criterios evangélicos orientados por valores humanistas.

En este sentido, la identidad no puede definirse únicamente por el relato de unos orígenes, sino que implica la suma de los diferentes momentos históricos que han configurado un modo de ser, y educar en Fe y Alegría, -o más bien con Fe y Alegría- a lo largo de todos estos años. Ya José María Vélaz, muy intuitivamente explicaba la razón de ser del nombre, reflejo identitario, espejo, y meta al mismo tiempo:

Nuestro nombre de Fe y Alegría no es una casualidad, ni tampoco algo intrascendente. Es un nombre totalmente meditado; como la meta a que conduce nuestro camino. Es nuestro emblema y nuestra bandera que fue pensada muchas horas y muchas veces. Es nuestro ‘santo y seña’. Somos mensajeros de la fe y al mismo tiempo mensajeros de la alegría. Debemos, por lo tanto, aspirar a ser pedagogos en la educación de la fe y pedagogos de la alegría. Dos vuelos espirituales tan hermosos y radiantes que son capaces de enamorar una vocación. Dos poderes y dos dones de Dios que son capaces de transformar el mundo (Vélaz, 1967).

Este “santo y seña” refleja los inicios y las intencionalidades fundacionales (es nuestro emblema y nuestra bandera que fue pensada muchas horas); la acción siempre presente y actual que nos impulsa a la continua renovación del ser de educadores en perspectiva vocacional (somos mensajeras y mensajeros de la fe y al mismo tiempo mensajeras y mensajeros de la alegría); y la mirada hacia el futuro, valga decir al horizonte que nos señala el camino y nos guía en la búsqueda permanente de la transformación personal y social por medio de la labor educativa (debemos, por lo tanto, aspirar a ser pedagogas y pedagogos en la educación de la fe y pedagogas y pedagogos de la alegría). En resumen, nuestro pasado, presente y futuro resumido en el nombre que nos identifica, que nos motiva y que al mismo tiempo nos exige un modo de ser.

La constante reflexión sobre nuestra identidad permite que, manteniendo aquellas palabras de motivación e identificación, nos reinventemos al ritmo cambiante de las sociedades contemporáneas, concibiendo a Fe y Alegría como un “Movimiento” integral de muchas facetas y búsquedas. Es así que, partiendo de algunas ideas explícitas e implícitas del ideario de 1985, Fe y Alegría Ecuador se concibe a sí misma como:

- Movimiento
- Movimiento de Educación Popular
- Movimiento de Promoción Social
- Movimiento de Acción Pública
- Movimiento de Espiritualidad Transformadora

# 1. FE Y ALEGRÍA COMO MOVIMIENTO

Entre los años de 1984 y 1985, en los XV y XVI Congresos Internacionales, Fe y Alegría se autodefinió como “un Movimiento de Educación Popular que nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna” (F. I. Fe y Alegría, 1985). La definición permite observar la vinculación entre aquel movimiento y las implicaciones prácticas que tiene dicha denominación, a saber, el compromiso transformador respecto de una sociedad injusta.

Se trata, por lo tanto, de un movimiento social que establece su marco de acción en el terreno educativo, con el objetivo de transformar las estructuras que en la sociedad generan empobrecimiento, injusticia y exclusión. Ello permite orientar la reflexión inicial en torno a dos preguntas concretas, que son: ¿con qué tipo de sociedad es la que dicho movimiento se compromete?, y ¿hacia qué tipo de sociedad está caminando?

## 1.1. Nuestra concepción de sociedad

Fe y Alegría valora positivamente la sociedad en su conjunto al ser aquella el espacio vital en el que socializamos e interactuamos en diversidad, además la fuente de la construcción del conocimiento por el hecho mismo de estar conformada por sujetos. En este sentido, reconoce el aporte de los diferentes pueblos, quienes con sus miradas y modos de ser, han posibilitado la construcción de culturas ricas y diversas pese a la hegemonía visible de la epistemología occidental<sup>1</sup>.

La cultura de la cual formamos parte en América Latina, y concretamente en el Ecuador, es el resultado de amplios procesos históricos que tienen su inicio en la implantación de un modo de ser y pensar propio de los países de Occidente, quienes a través de la colonización y de un camino sistemático constituyeron una perspectiva de desarrollo basada en el imaginario y arquetipo de ellos mismos (Dussel, 2000). Sutilmente, las prácticas propias persistieron y se transmitieron a través del tiempo consolidando una matriz civilizatoria de resistencia, que aún hoy lucha por su reconocimiento.

Ecuador es un país pluricultural y multiétnico que revela efectivamente la existencia de muchas sociedades, cuyas cosmovisiones y filosofías aún hoy movilizan a los pueblos en la búsqueda de respuestas que les orienten a la convivencia y al bien común. Desde esta mirada, así como valoramos la sociedad y la cultura, reconocemos que en la misma, existen elementos que han sido invisibilizados a lo largo de la historia y que es imprescindible recuperar.

Los efectos negativos de la globalización, en contraste con lo positivo de abrir las fronteras a la riqueza cultural, ha devenido en el mantenimiento de esta misma perspectiva histórica que coloca unas sociedades por encima de otras, deslegitimando los modos de pensar y vivir de las culturas locales -por ejemplo de los indígenas, afroecuatorianos, e incluso no contactados-. El progreso, concebido como el camino ascendente hacia las sociedades modelo occidentales, y su consecuente búsqueda, lejos de permitir que los pueblos crezcan, ha posibilitado un

<sup>1</sup> Al hablar de hegemonía de la epistemología occidental, se está sugiriendo que existe una mirada que se muestra como dominante y que invisibiliza aportes surgidos de manera local, por ejemplo aquellos que provienen de las cosmovisiones propias de los pueblos ancestrales.

mayor empobrecimiento, un mayor asentamiento de las injusticias y el desmembramiento consecutivo de los pueblos denominados "del sur".

Es bien sabido que el afianzamiento del neoliberalismo como política económica global ha vuelto más ricos a los ricos y más pobres a los pobres ampliando la brecha entre unos y otros, otorgando más del 80% de los recursos del mundo a tan solo un 20% de la población mundial (Pareto, 1935). 870 millones de personas viven en la más extrema pobreza y padecen hambre, pese a que la producción agrícola del mundo alcanzaría para alimentar al doble del total poblacional. Frente a estas y otras injusticias, ellas sí a escala global y al aumento consecutivo del consumo, vale preguntarse qué está fallando en nuestras opciones.

Más aún, si se considera las injusticias que se hacen contra el mismo planeta, nuestra casa común, que se muestra como víctima primera de la explotación global, y en la que el ser humano, como sujeto trascendente movido por una espiritualidad que lo compromete con una ética del cuidado, tiene una función primordial en el marco de la responsabilidad social y planetaria (Boff, 1994).

Fe y Alegría se muestra crítica frente a esta sociedad globalizada cuyos resultados, lejos de permitir mejoras sustanciales en la vida de las personas, ha empobrecido a sectores de la población que son, por tal motivo, cada vez más vulnerables. Es con este tipo de sociedad que Fe y Alegría se compromete abiertamente, caminando en la búsqueda de un mundo en el que sea posible una nueva sociedad signada por la justicia y la fraternidad-sororidad<sup>2</sup>. Por el

hecho de valorar la cultura y la sociedad en su conjunto condena, de la misma manera, aquellas estructuras que han generado la injusticia y la exclusión. La búsqueda de la transformación no apunta, por lo tanto, a los síntomas, sino a la lucha constante y permanente para vencer la enfermedad, para arremeter contra todo aquello que implique el enriquecimiento de unos frente al empobrecimiento de otros. Fe y Alegría ve en la educación una respuesta transformadora.

## 1.2. La categoría de Movimiento

La conceptualización de Movimiento recuperada del texto del Ideario de Fe y Alegría manifiesta lo siguiente:

Entendemos por Movimiento la agrupación de personas en continuo dinamismo y crecimiento -contrario al estancamiento, conformismo y aburguesamiento- que camina en busca de nuevas respuestas a las necesidades humanas; que recoge, coordina, orienta y apoya el dinamismo de las bases en sus diferentes niveles; y que encuentra su integración en objetivos comunes (Fe y Alegría, F.I. 1985).

Las expresiones de esta definición permiten visualizar, de entrada, que para Fe y Alegría ser Movimiento refiere precisamente a un dinamismo contrario al estancamiento, es decir en su acepción más común, como "cambio de posición o de lugar" (WordReference, 2015). Unida a esta primera idea, la categoría de movimiento adquiere nuevos matices cuando se integra la cuestión de la sociedad en ella, es decir, cuando el movimiento pasa a ser "movimiento

---

<sup>2</sup> El término "sororidad" ressignifica y complementa al de "fraternidad" cuya raíz *fratres* hace alusión únicamente a lo masculino. La sororidad implica un acercamiento hermanado en el que se incluye a la mujer, y proviene de la raíz latina *soror*, que significa hermana.

social" e incluye una actitud colectiva que intenta superar el estancamiento pese a ser, al mismo tiempo, una institución con una estructura determinada. Dos ideas se pueden ver en este sentido, por un lado la necesidad de encontrar nuevas respuestas para las necesidades humanas, y por otro la de luchar, junto y desde las bases, en la consecución de objetivos comunes.

Partiendo de estos presupuestos, podría decirse que lo que básicamente define a un movimiento es la agrupación de personas con un mismo sentido, o más bien como colectivos "que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada con el fin de producir cambio en su sociedad" (Sztompka, 1993, p. 305). En el caso de Fe y Alegría, un grupo de personas que en base a un paradigma pedagógico concreto (el de la educación popular) buscan maneras para generar transformación desde los espacios educativos.

Históricamente, los movimientos sociales permitieron ver a la escuela como un campo de acción colectiva, como un espacio en el que se pueden gestar dichos sentidos al tratarse de un terreno de formación de la subjetividad y de construcción de identidades colectivas (Mees, 1998). La unidad entre las prácticas educativas y el sentido de la lucha se plasma en esta manera de accionar, es decir en cómo distintas particularidades de carácter individual, se van juntando en medio de las dinámicas propias de un movimiento para caminar hacia objetivos colectivos, o en el campo educativo, procesos de transformación.

Ahora bien, al tratarse de un "Movimiento de educación popular" no podría compaginarse el mismo

con la antigua concepción de movimiento ligada a los procesos de lucha social de las décadas pasadas, por ejemplo, con el movimiento obrero. Por su naturaleza, Fe y Alegría forma parte, más bien, de los “Nuevos Movimientos Sociales”, que hoy por hoy configuran nuevas redes de búsqueda de sentido en diferentes campos de la sociedad.

Melucci (1999) le otorga a los nuevos movimientos sociales algunas características como las que se mencionan a continuación:

- Liderazgo difuso con una dinámica descentralizada.
- Organización en red.
- Compromiso sustentado en una ciudadanía militante.

Si bien los movimientos tienen un liderazgo difuso no excluyen la creación de organizaciones no institucionalizadas, ocupando un lugar intermedio entre las organizaciones formales y las protestas espontáneas. De este modo lo expresa Mees:

Un movimiento social no se puede definir por su recurso a un determinado tipo de organización, ni por el grado de importancia que otorga a la organización, ni por la no existencia de ésta. Es más, un movimiento social generalmente no existe sin estructuras organizativas, ya que son éstas las que pueden asegurar la continuidad, la coordinación y también la realización de determinadas iniciativas (Mees, 1998, p. 305).

De manera organizada, los nuevos movimientos sociales abogan por un nuevo paradigma social no solo en la forma de trabajo y producción, sino en la

forma en que se descansa y se vive. Esto hace que los movimientos sociales rompan las normas institucionales en roles sociales y desborden las reglas del sistema político (Melucci, 2002), pudiendo parecer muchas de las veces como organizaciones informales, sostenidas por el compromiso de sus personas. Y en ese sentido, “no solo que el Movimiento se hace Organización sino que también se trata de una Organización que puede reproducir el vigor del Movimiento, reviviendo la experiencia fundacional en la cercanía al mundo del pobre” (Lazcano, 2013, p. 47).

Volviendo al Ideario de Fe y Alegría, vale recuperar entonces algunos elementos comunes:

- En la línea de los movimientos sociales, Fe y Alegría pone el acento no en las estructuras, sino en las personas que, compartiendo un sentido común, buscan la transformación de la sociedad.
- La inspiración cristiana de Fe y Alegría es un punto de encuentro de este sentido compartido, que reconoce vivencias particulares en torno a un proyecto general.
- La organización en red, tal como lo menciona Melucci, es otro elemento que Fe y Alegría comparte con los otros movimientos, una red que es al mismo tiempo de personas y de centros educativos, y que está representada a nivel macro por la Federación Internacional Fe y Alegría. Además una red de redes que permite la relación de Fe y Alegría con otros movimientos que tienen intenciones afines.

Estos puntos de encuentro permiten mirar a Fe y Alegría como Movimiento, no solo por el dinamismo de

sus colaboradores, sino por las intencionalidades que lo mueven. El compromiso con que el que las personas del Movimiento asumen su tarea y la crítica respecto de aquella sociedad permeada de injusticia en detrimento de la transformación, son algunos de los puntales que sustentan la condición de “nuevo movimiento social”, de esta organización, que además, está reinventándose constantemente y por lo tanto “moviéndose”.

### **1.3. Nuestros retos como Movimiento.**

Presentado el horizonte de camino en contraste con visiones diversas, y por supuesto, manteniendo la opción primera por la transformación personal y social, Fe y Alegría tiene aún algunos retos en tanto movimiento. Los mismos son inspiraciones para continuar en la constante pregunta por nuestro ser y quehacer, y al mismo tiempo, reflexiones para mantener el compromiso y la búsqueda de sentido.

1. Es importante que Fe y Alegría cuente con estructuras como organización que se encuentren totalmente alineadas a los ideales del movimiento explícitos en su ideario. En ello es preciso considerar las críticas a ciertas formas culturales que van en menoscabo de la condición humana y optar más bien por opciones que materialicen una estructura que:
  - viabilice la vivencia de los ideales de transformación al interior de las propias obras educativas, y equipos a nivel regional, zonal y nacional,
  - facilite la promoción social en diversos sectores de la sociedad, y
  - proponga cambios a nivel de políticas

públicas para la vivencia de esos ideales.

2. La organización de Fe y Alegría como movimiento educativo, debe respetar además, la diversidad del movimiento en el conjunto de su red, esto es, la existencia de obras de educación formal y no formal, de apoyo a instituciones públicas y diversidad de incidencia social, etc. Todas ellas guiadas por un mismo ideal pero diversas en sus metodologías y mecanismos. Desde aquí vale expresar la importancia de la contextualización radical (Grimson, 2014) en los procesos que lleva adelante Fe y Alegría, precisamente por su naturaleza de Movimiento de Educación Popular.
3. Algo muy claro del movimiento es que todas las personas vinculadas son actores y no solo partícipes, entendido como actor aquel o aquella que se encuentra vinculada(o) a todas las etapas de los procesos, no solamente de modo operativo. En este sentido, un reto nuestro es que todas y todos los maestros, administrativos, directivos, acompañantes, e incluso los estudiantes, madres y padres de familia nos sintamos como agentes de los procesos de Fe y Alegría no solo como participantes, cuestión que determina además la condición de "agencialidad" para el cambio que posee un Movimiento de carácter social.

## 2. FE Y ALEGRÍA COMO MOVIMIENTO DE EDUCACIÓN POPULAR

La concreción del sentido de Fe y Alegría como Movimiento se encuentra en la Educación Popular. No se trata de un tipo de movimiento social que asume la lucha por la transformación sin un camino previamente reflexionado, sino que hace la opción de trabajar desde los diferentes ámbitos educativos en la búsqueda de una sociedad más humana y justa. Frente a las diversas realidades educativas que actualmente vivimos, Fe y Alegría tiene una palabra que decir ¿cuál es entonces nuestra voz sobre la educación?

### 2.1. Nuestra concepción de educación

La educación es la razón de ser de Fe y Alegría, y el centro desde el cual se desarrollan todos sus proyectos y procesos. En la multiplicidad de caminos de transformación, todos ellos significativos y necesarios, Fe y Alegría ha visto en la educación las posibilidades para desarrollar las capacidades de las personas convencida de que solo al hacerlo será posible caminar hacia una mejor sociedad.

Por supuesto, la educación para Fe y Alegría no es una cuestión aislada de los otros procesos sociales, sino que implica concebir la sociedad como integral u orgánica. Así la educación dialoga con la política, con la economía, con la cultura, con el arte, y por supuesto consigo misma, en un proceso de reflexión permanente de nuevas alternativas. La educación es un acto político orientado a la transformación de los sujetos en sus potencialidades y de las estructuras que generan

**Sociedad**



**NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES**



**Fe y Alegría es MOVIMIENTO**



**Espacio vital  
Diversa  
Marcada por la Globalización y  
el neoliberalismo**

**Se busca la transformación  
para mejorar la calidad de  
vida de las personas**



**Fe y Alegría se orienta a la  
construcción de una nueva  
sociedad basada en la vivencia de  
valores humano-cristianos**



**Comparte características de los  
Movimientos Sociales a nivel de liderazgo,  
organización, y búsqueda de transformación**



**Inestabilidad creativa,  
diversidad, educación  
de calidad**



injusticias.

Ahora bien, Fe y Alegría considera que la educación debe tener explícitos los pilares de la educación popular, dado que no todo proceso escolarizado está orientado a la transformación de las estructuras sociales, -si bien la educación por sí misma, es inherentemente transformadora-. Los cuatro diferentes pilares que se consideran en este sentido son:

- El pilar ético: que da cuenta de la opción radical por la búsqueda de la transformación al considerarla un imperativo categórico respecto de la sociedad inequitativa y desigual de la que formamos parte, y como un objetivo ulterior que permita vincularnos con el futuro de manera corresponsable.
- El pilar epistemológico: que tiene que ver con el conocimiento, con la esencia del hecho educativo y con la idea de que cada uno posee un saber particular que tiene valor como tal, y que requiere considerarse en los procesos educativos.
- El pilar pedagógico y metodológico: que remite a las maneras en que se llevan adelante los procesos educativos desde una perspectiva de diálogo de saberes orientado a la innovación.
- El pilar político: que implica "tomar postura", no desde el punto de vista partidista, sino desde el rol que cada persona asume en el mundo, viendo la educación como un verdadero acto político, orientado por lo tanto hacia el bien común (F. I. Fe y Alegría, 2013).

Considerando estos pilares, cual opciones

necesarias, se reconoce el aporte que hacen los distintos modelos pedagógicos a la educación, al haber sido reflexiones que respondieron adecuadamente a su tiempo y se toman de los mismos aquello que puede ser útil al macro objetivo de la transformación social. Ello por supuesto partiendo de la premisa de que la educación ha de ser siempre contextualizada y ha de responder a la realidad de las personas que son parte de sus procesos. La opción última, en este sentido, adquiere matices particulares al definir su particularidad con la expresión “educación popular”. Valga recorrer las implicaciones de esta perspectiva.

## **2.2. La categoría de Educación Popular**

Se puede definir sencillamente a la Educación Popular como aquel paradigma que parte del propio contexto para transformarlo, gracias a procesos educativos que consideran el diálogo de saberes y la negociación cultural. Si bien la misma trabaja desde las diferentes vertientes de educación considerándolas aportes significativos para la reflexión pedagógica, radicaliza sus opciones de trabajo desde la necesidad de trabajar en comunión con el mundo circundante para poder posibilitar el aprendizaje, y así transformar la sociedad (Freire, 2009).

La Educación Popular, definida desde la experiencia de las y los educadores, es una vivencia casi inconsciente, que busca efectivamente la integralidad, no solamente de las y los estudiantes, sino de toda la comunidad educativa, en la adaptación de las perspectivas que respondan mejor a las necesidades y contextos particulares. No puede entenderse como una categoría separada, en la cual la educación

actúa como sustantivo y lo “popular” como adjetivo, sino que se comprende en tanto constructo completo que permite que el mismo se defina como paradigma pedagógico. La categoría “educación popular” es un solo sustantivo que puede tener diversos adjetivos para calificarlo, y que por lo tanto, adquiere características propias (Pineau, 1994).

Ahora bien, las razones de este abordaje se deben, en primer lugar al tratamiento que ha tenido el término popular en algunos estamentos oficiales y en segundo lugar al imaginario que el mismo produce. En las esferas institucionales se ha entendido lo “popular” como un tipo de educación de carácter enteramente informal, técnico o artesanal, cuestión que produce malos entendidos cuando se intenta diferenciar la misma de la especificidad educativa del Movimiento. Además, el término como tal comporta, muchas veces, una idea despectiva que al abordarse, en muchas esferas, no logra completar el sentido del mismo, en tanto, un modelo de educación cuyo fin es la transformación personal y social. He ahí entonces las razones para abordar esta discusión.

Desde esta base, un primer punto de análisis que sitúe el tema de la educación popular es que, en tanto paradigma pedagógico, los pasos para implementarla en los centros educativos son lentos y procesuales. Ellos deben considerar, por un lado, el espacio escolar, en tanto estamento primordial de la acción de quienes desarrollan educación popular, y por otro, un estilo de gestión que sea coherente con ese desarrollo (Álvaro, 2015). En relación a ello, algunas claves de este proceso son:

### **A nivel pedagógico:**

- El diálogo de saberes y la negociación cultural: es decir, el considerar como punto de partida que cada sujeto posee un saber inherente que le es propio, y que el mismo debe revalorizarse dentro de los estamentos educativos; y que, además, hay una cultura en el medio que debe tomarse en cuenta para construir colectivamente el conocimiento en medio de procesos de diálogo.
- La biorresistencia en relación al biopoder: es decir la posibilidad de considerar las voces de los sujetos que participan en los procesos educativos como fundamentales y como muestras de resistencia frente a las diferentes formas de dominación del cuerpo y de la vida que existen al interior de instituciones como la escuela (Valenzuela, 2009).
- La investigación acción participativa: como sustrato metodológico que concibe la tarea educativa como un acto de investigación, llevada a cabo por docentes que son intelectuales transformativos (Giroux, 1997), y en un espacio que se torna laboratorio pedagógico.
- La pedagogía de la pregunta y la construcción colectiva del conocimiento: que parte de la necesidad de aprender a indagar, a ser curiosos y a despertar la capacidad de asombro que cada ser humano posee partiendo del principio de que todo conocimiento es constantemente construido, y por lo tanto, incompleto.
- La relación sujeto – sujeto: que parte del sentido de la vida de los actores que son parte de los procesos educativos colocando en el centro a las personas, a todas ellas, en la búsqueda de construir conocimiento de manera comunitaria y

considerando en ello la perspectiva de género, es decir, reconociendo las injusticias históricas que han sido resultantes del marcado machismo existente sobre todo en América Latina.

- La atención a la diversidad: que parte del principio inclusivo, que caracteriza a la educación popular y que considera a cada ser humano como un sujeto con derecho de educarse.

### **A nivel de gestión:**

- Una administración educativa transformadora: es decir, aquella que tenga en cuenta a las y los estudiantes, familias, comunidad, al equipo de docentes y directivos para la toma de decisiones, y que parta de la necesidad de integrar los diversos procesos existentes en la escuela (Gestión directiva, enseñanza y aprendizaje, convivencia y construcción de ciudadanía, interrelación escuela - comunidad) (F. I. Fe y Alegría, 2001a).

Todo esto orientado al fin último de la escuela en clave crítica y liberadora, es decir, la transformación de la persona y la sociedad, que solo puede llevarse a cabo desde una perspectiva que ofrezca a las y los docentes la posibilidad de adaptar de manera creativa sus principios fundamentales a cualquier contexto educacional. La educación, por lo tanto, se vuelve un hecho político en tanto búsqueda del bien común y no una cuestión técnica que hace del docente un simple seguidor de modelos estandarizados, cuyos procesos se han establecido de antemano en oficinas burocráticas.

### 2.3. Nuestros retos desde la Educación Popular

Fe y Alegría en la búsqueda de irse definiendo como Movimiento de Educación Popular, y en el afán de mantener esta identidad expresada en los orígenes de su caminar, requiere impulsar procesos de empoderamiento de las características propias de este paradigma pedagógico, que asuman el contexto como punto de partida y la transformación de la sociedad como punto de llegada. Pueden entonces definirse algunos retos que permitan que Fe y Alegría sea más afín aún a la Educación Popular:

1. Es importante que las y los docentes de Fe y Alegría cuenten con las herramientas pedagógicas oportunas para el desarrollo de un trabajo de calidad, que en ejercicio de su vocación docente, contextualicen y se sientan en libertad de utilizar una u otra metodología según corresponda y esté de acuerdo a sus intencionalidades. Para ello, es necesario impulsar programas de formación en didácticas contemporáneas, y en diseño de espacios y didácticas de clase, que partan de los principios de la Educación Popular.
2. Una de las maneras más prácticas de desarrollar procesos de empoderamiento es promoviendo el compartir de experiencias innovadoras de educación, dentro de los Centros Educativos, que permitan que otras y otros conozcan aquello que les ha dado resultado, para a partir de ahí contextualizar nuevos procesos para la enseñanza y aprendizaje.
3. Fe y Alegría Ecuador ha centrado su labor en

dar respuesta a lo popular en tanto su labor se ha dirigido mayoritariamente a contextos que pueden denominarse como tales, y que han sido víctimas del empobrecimiento generado por la estructura y el sistema, por ello se la concibe como proceso histórico y social (F. I. Fe y Alegría, 1985). De este modo, se define la perspectiva de educación popular desde los sujetos con los cuales se trabaja, obviando quizá otros elementos que pueden ser de significativa importancia, como por ejemplo las metodologías, las perspectivas epistemológicas y las miradas políticas. Parte clave de esta labor, sin embargo, es el asegurar la predisposición del centro educativo para poder explicitar esta labor popular dentro de la comunidad con una práctica pedagógica propia, que se base en prototipos producidos en base a la realidad y potencializando el hecho educativo con valores que inciden socialmente de una manera inclusiva. De esta manera, el reto está también en la resignificación de la idea de lo popular, como un concepto ligado profundamente a una educación transformadora.

4. Otro aspecto importante tiene que ver con la gestión, dado que, tanto los centros educativos como las oficinas regionales y nacionales requieren establecer prácticas que estén acordes a las perspectivas de la Educación Popular y que, por lo tanto, contextualicen también las decisiones que llevan adelante. Es necesario establecer una coherencia tal que refleje la filosofía pedagógica que nos mueve en los espacios escolares, al interior de los espacios destinados de gestión

y decisión a niveles macro. De esta manera, pueden desarrollarse innovaciones al interior de Fe y Alegría en tanto organización.

5. En el marco de la ética del cuidado, una cuestión importante es entender a los espacios educativos como fundamentales en los procesos y por lo tanto como formativos. Por ello, es necesario profundizar en la dimensión estética, en hacer que los espacios sean pensados, y que además den muestra del acceso a Dios por medio de la belleza. Esto es parte significativa de la búsqueda de la transformación humana y social.

**FE Y ALEGRIA ES MOVIMIENTO DE EDUCACIÓN POPULAR**

La educación popular parte del propio contexto para transformarlo, haciendo uso del diálogo de saberes y empoderando a las personas para la construcción de una mejor sociedad

La educación popular tiene pilares que la sostienen

Hace uso del diálogo de saberes y la negociación cultural

Se ubica en la biorresistencia

Se basa en la investigación acción, la pedagogía de la pregunta y la construcción colectiva del conocimiento

Establece una relación humana sujeto-sujeto en atención a la diversidad

El Pilar ético que constituye la opción radical por la búsqueda de transformación

El pilar Epistemológico que asume la construcción de conocimiento desde la reflexión de las prácticas y el lugar de las y los empobrecidos

El Pilar Pedagógico que entiende los procesos de enseñanza y aprendizaje contextualizados para la realización plena de las personas y la construcción de ciudadanía

El pilar político desde donde se plantea la acción pública orientada hacia el bien común

### 3. FE Y ALEGRÍA COMO MOVIMIENTO DE PROMOCIÓN SOCIAL

Fe y Alegría se autodefine como Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social, desde las reflexiones surgidas en los Congresos Internacionales XXXVI y XXXVII desarrollados en Cochabamba y Sao Paulo. Es decir, que el matiz que adquiere el paradigma educativo desde el cual se mueve tiene la particularidad de apuntar al objetivo del desarrollo local y comunitario de manera explícita. La educación popular ha de partir del contexto para transformarlo y eso implica un trabajo conjunto y colectivo junto a las personas que son partícipes, en tanto actores y actrices de la escuela y sus procesos. El ideario, en su segundo punto manifiesta:

Fe y Alegría hace una opción por los pobres, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano (F. I. Fe y Alegría, 1985).

La promoción social adquiere entonces dos perspectivas de significativa importancia, por un lado la selección de los sectores más necesitados, de aquellos lugares “donde termina el asfalto” (literal o simbólicamente) y por otro la condición de lucha conjunta con dichos sectores en la construcción de una sociedad más justa, desde el conocimiento de sus derechos y la búsqueda de los mismos. La pregunta que guía la idea de promoción social remite a la comprensión que tenemos de transformación social.

### 3.1. Nuestra concepción de transformación

Frente a un mundo en el que el sistema económico y social ha ido empobreciendo amplios sectores de la población, Fe y Alegría hace una opción ética y política considerando que es menester promover un mundo más humano y orientado al bien común.

La intencionalidad última de Fe y Alegría es promover que los distintos espacios en los que es más visible la exclusión y la injusticia social puedan caminar hacia mejoras visibles en sus estilos de vida, garantizando así que haya un equilibrio social que parta de la necesidad de las personas y no desde la acaparación y el empobrecimiento del otro o la otra.

Por tal motivo, para Fe y Alegría la transformación no es solamente un cambio en las prácticas visibles de la sociedad sino que implica una verdadera reingeniería de las estructuras que promueven sutilmente la injusticia. El cambio en este sentido, es únicamente una nueva faceta de las cosas, como cuando alguien “cambia” de lugar el pizarrón en un salón de clase por ejemplo, mientras que la transformación implica un verdadero movimiento a nivel de fondo y de sentido. Uno entonces “se” transforma integralmente y, por lo tanto, busca transformar aquello que percibe que a su alrededor está afectando a la sociedad a muchos niveles. Desde esta perspectiva Fe y Alegría asume la búsqueda de una educación renovada desde adentro, y por ello transformada para que sea operaria de transformación.

La búsqueda de la promoción social no es entonces únicamente un asunto de mejora infraestructural, por ejemplo de dotar de mejores edificios

a una población, sino una cuestión de organización, de búsqueda colectiva y de trabajo conjunto que permita que poco a poco se contrarresten los embates sistemáticos que producen el empobrecimiento de los sectores con los que Fe y Alegría trabaja de manera participativa. La escuela es el centro crítico desde el cual es posible que se desarrollen estos procesos y el espacio desde el cual se promueve la transformación hacia el bien común, valga decir hacia el Buen Vivir.

Se comprende, en el marco de la legislación ecuatoriana, y desde las perspectivas de búsqueda de una sociedad más justa, al Buen Vivir como aquel que garantiza la vida digna de todas las personas que poblamos el territorio, por ello, como el camino hacia el equilibrio social, político, económico, cultural que considere los aportes de cada persona como agente estratégico del desarrollo y de cada cultura como complemento. En este marco, la transformación desde la perspectiva personal implica traducir la esperanza y volverla poco a poco, felicidad.

### **3.2. La categoría “Promoción Social”.**

El término “promoción social” se utilizó por primera vez en Latinoamérica hacia la década de los 60s, partiendo del empeño de empresarios, con sesgos asistencialistas, de ofrecer el “desarrollo” a los pueblos “atrasados” (Jiménez, 2000), cuestión que hunde sus raíces en la mirada eurocéntrica que históricamente ha introducido un modo de ser y de pensar, muchas veces por medio de la violencia (Dussel, 2000).

Tal situación podría señalar de entrada una contradicción frente al ideal de transformación social

que tiene por su parte el concepto de Educación Popular. Sin embargo, para Fe y Alegría esta promoción social se equipara desde sus inicios al “desarrollo de la comunidad”, mostrando ante todo una cualidad de acción educativa en tanto la promoción es educación y se educa para promocionar a las personas. La cuestión se acerca mucho más al concepto de desarrollo de Amartya Sen que equipara el mismo con la vivencia de la libertad de los sujetos y el desarrollo de las potencialidades de cada persona (Sen, 2000) y al *Sumak Kawsay* (Buen Vivir) como trasfondo de las políticas públicas ecuatorianas.

La promoción social se desarrolla en un contexto propiamente comunitario, no consiste, por lo tanto, en dar soluciones hechas, no es asistencialista, sino que su característica es movilizar a las comunidades en la resolución creativa de sus problemas inmediatos, los cuales se enmarcan en condiciones de privación y vulnerabilidad social, siendo esencial, para generar el desarrollo concreto de una comunidad específica, el trabajo activo y participativo de las propias personas de la comunidad como transformadoras de su realidad (F. I. Fe y Alegría, 2006).

Se entiende por lo tanto esta promoción como la acción colectiva que busca desarrollar las potencialidades de las personas y las comunidades en procesos de colaboración, orientados a la transformación de la sociedad, a la construcción de un mundo más justo, participativo, sustentable y solidario. Por otro lado, no puede entenderse este concepto separado del de Educación Popular, puesto que ambos se intercomunican e interactúan en dos escenarios entrelazados, identificados como comunidad escolar

(la escuela) y comunidad educativa (su contexto inmediato) (F. I. Fe y Alegría, 2007a).

Podrían delinearse así algunas características de la promoción social:

- Todo trabajo de promoción social comunitario debe partir del conocimiento de la realidad desde sus múltiples perspectivas, desde el nivel local hasta el global. Deben nacer desde el conocimiento de las personas, el contexto y la acción con las y los empobrecidos(as) y excluidos(as).
- Deben estar orientados a crear ciudadanos y ciudadanas constructores de un mundo mejor. La movilización de la comunidad debe darse a través de la participación de todas y todos los actores asumiendo sus conflictos y trabajando junto a ellas y ellos.
- La promoción social no sólo puede orientarse al mejoramiento de las condiciones individuales de las personas manteniendo el estado de cosas como está, sino que debe promover la posibilidad de innovación, de novedad, de transformación social.

Los diferentes ámbitos en los cuales esta promoción social adquiere sentido son: el desarrollo social productivo, la promoción social en comunidades de alto riesgo y la constitución de alianzas y trabajo en red. La promoción social es la condición, cualidad y meta de la acción educativa, puede ser dinamizada desde diferentes campos de acciones (formales o no formales), y para ello se requiere, además, de las siguientes consideraciones (F. Fe y Alegría, 2013):

- **Opción humana-evangélica:** trabajando junto a las personas empobrecidas
- **Opción ética:** que busca la humanización de la sociedad a través de la protección de la vida y dignidad de las personas empobrecidas
- **Opción metodológica:** por medio de la educación popular
- **Opción pedagógica:** con la intención de empoderar a las personas empobrecidas para que sean protagonistas de su propio desarrollo
- **Opción política:** que conlleve a la construcción colectiva del bien común
- **Cuidado del medio ambiente:** que considere la integridad del ser humano con la naturaleza, y a ésta como su casa común
- **Perspectiva de género:** que trabaje por la igualdad de oportunidades sin asumir roles preconcebidos por cuestiones de sexo
- **La inclusión:** que ofrezca la posibilidad a todas y todos de acceder a las mismas oportunidades en la búsqueda de resultados más justos.

### 3.3. Nuestros retos hacia la promoción social

La promoción social se consolida como el área de trabajo que tiene como objetivo el desarrollo social desde una perspectiva global e integral para responder a las desigualdades sociales, concretizadas en necesidades y demandas (Galeano, 1999). Estos ejes deben promover que la promoción social y comunitaria asuma la protección del medio ambiente como elemento transversal de la promoción social e impulse la perspectiva de género en la cotidianidad comunitaria. Se delinean desde allí algunas ideas que pueden servir

como orientaciones para continuar con el trabajo transformador que lleva adelante Fe y Alegría:

1. Equilibrar la acción del educador y la educadora, la gestión llevada a cabo en el centro y el protagonismo de la comunidad
2. Emprender procesos de formación sociopolítica de la comunidad
3. Desarrollar trabajo preventivo con referencia a factores de riesgo con base en la pedagogía de la alegría y el afecto
4. Promover escuelas que asuman la propuesta de educación popular, así como su proyecto pedagógico-pastoral, abriendo las puertas, y generando compromisos con la comunidad
5. Promover el trabajo en red, la articulación de acciones y la movilización
6. Realizar diagnósticos participativos con las comunidades
7. Incorporar la promoción social en el currículo de la educación formal y no formal como eje transversal de formación en ciudadanía
8. Elaborar una construcción conceptual de metodologías de promoción social
9. Cuidar el medio ambiente y aportar a la ética del cuidado como imperativo categórico
10. Buscar la equidad de género, lejos de roles previamente establecidos de manera patriarcal, a partir de prácticas de equidad y justicia.

Desde allí se puede propiciar la construcción de agendas de desarrollo local (ADL), actividades artísticas y culturales, fortalecimiento de organizaciones comunitarias, apoyo a actividades económicas a través de microempresas o cooperativas, acompañamiento

a distintos grupos comunitarios en situaciones de vulnerabilidad, formas innovadoras de educación informal y escuelas para familias. Todo esto orientado a la búsqueda de la inserción de nuestros centros en la comunidad, para crear vínculos con ella, en virtud de un objetivo común (F. I. Fe y Alegría, 2006).

Es acción colectiva que pretende desarrollar las potencialidades de las personas y comunidades

**La Promoción social**

La búsqueda de mejores estilos de vida desde el "buen vivir" en pro de la vida digna de todas las personas

**Se orienta hacia la transformación social**

- Desarrollo social productivo
- Promoción en comunidades
- Alianzas
- Trabajo en red

**Comprende ámbitos**

## 4. FE Y ALEGRÍA COMO MOVIMIENTO DE ACCIÓN PÚBLICA

En 2010 la Federación Internacional Fe y Alegría (FIFYA) elabora el documento “La acción pública” como interpretación del 8° objetivo estratégico del II Plan Global de la FIFYA, orientado al fortalecimiento de la Acción Pública. El mencionado documento entiende la acción pública como “las estrategias de acción de diversos actores de la sociedad civil, para incidir en las políticas educativas y sociales oficiales, a fin de lograr determinados objetivos” (Arancibia & Rodríguez, 2010, p. 7).

Con este antecedente, Fe y Alegría no solo es un Movimiento de Educación Popular y Promoción Social, sino que, respondiendo a su carácter educativo, es de hecho un Movimiento de Acción Pública. En los escritos de José María Vélaz, ya se va delineando esta perspectiva:

Pero no se despertará la conciencia pública, ni habrá una sana y eficaz presión sobre los Gobiernos si no tenemos detrás de nosotros millares y millares de niños y jóvenes ya encuadrados en nuestras escuelas. La fuerza visible de su derecho a ser ayudados por los presupuestos nacionales será mucho mayor que si sólo defendemos derechos teóricos sin el respaldo ejemplar de la obra ya ejecutada (Vélaz, 1967, p. 8).

Fe y Alegría se comprende como una organización que construye un proyecto de transformación social en base a los valores de justicia, solidaridad, participación, equidad de género, responsabilidad, respeto a la diversidad y a la diferencia, espiritualidad transformadora,

audacia y compromiso. Por tal razón, Fe y Alegría no se conforma con promover el desarrollo de las personas siendo ese uno de sus puntales importantes, sino que busca contribuir a la sociedad en su conjunto. Fe y Alegría se concibe como un movimiento de educación pública que, por tal motivo, tiene un accionar político de carácter ciudadano.

#### **4.1. Nuestra concepción de lo político**

La propuesta de Acción Pública de Fe y Alegría no se circunscribe a los intereses de carácter institucional que buscan el posicionamiento de una imagen, el reconocimiento de nuestros esfuerzos o el apoyo financiero a nuestras propuestas. Se entiende la incidencia en lo público como aquella acción que contribuye a la realización de las aspiraciones y derechos de las mayorías, en particular de las mayorías empobrecidas.

En ese sentido, la idea de acción pública comporta un carácter "político", definido éste como la dimensión de antagonismo constitutiva de las sociedades humanas, contrario a "la política" concebida como "el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político" (Mouffe, 2007, p. 16)

Dicho de otra manera, si bien la política apunta a las prácticas que derivan en un orden institucionalizado manifestada, por ejemplo, a través de partidos que ostentan representar a un conjunto de la población. Lo político implica la consideración del carácter crítico inherente a las sociedades que, de modo resistente

buscan consolidar el bien común. En este sentido, para Fe y Alegría, la opción política no es una cuestión de profesión, sino un asunto de vocación, cuestión que apunta al llamado que todo sujeto o actor posee para buscar una sociedad más justa y hermanada.

La educación es, por lo tanto, un hecho político dado que apunta a la construcción del bien común, de dicha sociedad que transformada, visibilice relaciones más horizontales entre las personas que la conforman. Fe y Alegría es una organización que hace uso de la condición de ciudadanía de sus actores, interpelando constantemente las prácticas “políticas”, cuando las mismas se contradicen con el interés “político” de la sociedad. Fe y Alegría toma postura frente a diversas situaciones y se manifiesta de cara a las mismas, convencida de la necesidad de actuar políticamente con el fin de incidir en lo público, es decir, con la intencionalidad de que sus demandas se vayan volviendo, poco a poco, “políticas públicas” que favorezcan a un amplio porcentaje de la población, incluyendo a las minorías, más allá de los muros de los centros educativos.

## **4.2. La categoría de Acción Pública**

La acción pública se refiere a la interacción de los ámbitos del Estado y la sociedad; esto es, a las formas en que las políticas públicas se traducen como respuestas efectivas a los problemas sociales. Políticamente hablando debe existir una convergencia de intereses (difícil y lenta de construir) entre el gobierno local, los grupos empresariales y los movimientos ciudadanos (Cabrero, 2005), en este caso, entre los ámbitos de poder y nuestro Movimiento de Educación Popular.

La acción pública, de la mano de la educación popular, busca incidir en el contexto llevando al ser humano a la búsqueda de la transformación de sus realidades más palpables. Implica participar en las políticas públicas y en los pactos sociales por la educación, abarcando el campo estatal, el campo social, el campo académico-pedagógico y el campo de la cultura. Por ello, se parte del presupuesto de que la educación es un bien público como derecho y responsabilidad de todas y todos, un derecho social que exige condiciones de educabilidad para ejercerlo en plenitud (Moscató, 2005).

Junto a los valores explicitados en el Plan Estratégico 2015-2019, la acción pública, promueve o profundiza en los siguientes:

- a) Amor, en un mundo egoísta e indiferente
- b) Justicia, frente a tantas formas de injusticia y exclusión
- c) Paz, en oposición a la violencia
- d) Honestidad, frente a la corrupción
- e) Solidaridad, en oposición al individualismo y a la competencia
- f) Sobriedad, en oposición a una sociedad basada en el consumismo
- g) Contemplación y gratuidad, en oposición al pragmatismo y al utilitarismo (Iverson, 2005).

Para Vélaz el primer resultado concreto de Fe y Alegría es la sensibilización y convocatoria a la conciencia pública a favor de la educación de los más desposeídos y desposeídas, dando un paso estratégico adicional: exigir del Estado la inversión educativa

correspondiente garantizándole, por su parte, una gestión transparente. En sus palabras: “nuestro dinero, o mejor dicho, el dinero que los pobres necesitan para educarse está en el erario público. Por lo tanto, debemos exigir en justicia su justo reparto” (Lazcano, 2005, p. 9).

Por su parte, es revelador lo que se expresa desde Fe y Alegría, en este sentido:

Fe y Alegría cree que la educación es un poderoso instrumento de desarrollo humano y de transformación social. Es una fuerza para lograr una sociedad justa, una ciudadanía comprometida y en pleno desarrollo de cada uno de los sujetos. Esta concepción de la tarea educativa implica incidir en el contexto a la vez que se realizan acciones concretas con las personas, implica tener el corazón y la acción con la gente excluida, a la vez que se tiene presencia en el ámbito público y se crean espacios que favorecen la participación activa y responsable en la toma de decisiones (F. I. Fe y Alegría, 2004).

Joseba Lazcano, dice que la especificidad de la acción pública de Fe y Alegría es incidir en políticas y programas educativos que promuevan el derecho a la educación de calidad para todos (Lazcano, 2013). Los ámbitos van desde la investigación, elaboración de materiales, publicaciones, participación en debates públicos, movilizaciones sociales, campañas, dentro y fuera del país, entre otras.

La educación popular no se comprende además fuera de la acción pública dado que ella implica la participación ciudadana pero con empoderamiento. El educador y la educadora de Fe y Alegría no solo enseña sobre participación ciudadana, sino que

la ejerce como un(a) verdadero(a) ciudadano(a) haciendo uso de sus derechos aunque de modo voluntario (Pernalet, 2003). En Fe y Alegría la acción pública asume, por lo tanto, un nivel macro en el que busca incidir políticamente a nivel estatal, un nivel meso, que nos relaciona con las necesidades locales, y contextuales, y un nivel micro, que asume un trabajo cooperativo con familias y estudiantes en pro de la mejora de los centros educativos.

El enfoque en la Acción Pública de Fe y Alegría cobra fuerza en el XXXV Congreso Internacional - Fe y Alegría: Actor Internacional y Agente de Sensibilización para la Transformación Social (F. I. Fe y Alegría, 2004). En el mencionado congreso se reconoce que la educación, la promoción de la organización comunitaria y el empoderamiento de las comunidades con quienes trabajamos son acciones clave para incidir en las estructuras. Adicionalmente, revela la importancia de la educación para la democracia y la participación social que realiza Fe y Alegría, y cómo a través de estos procesos se contribuye a construir sujetos políticos y organizaciones comunitarias, con capacidad y vocación para participar en los procesos que afectan sus vidas.

### **4.3. Nuestros retos hacia la acción pública**

De modo implícito, Fe y Alegría ha desarrollado su acción educativa en el marco de la acción pública, haciendo camino en su trabajo vinculante con el Estado en el afán de ofrecer educación a la mayoría de las personas. Gracias a este trabajo silencioso ha logrado que su cuerpo docente obtenga una remuneración justa

en relación a las y los educadores de los centros públicos. Ha venido además desarrollando formación, articulando sus objetivos con las metas estatales, posicionándose en cuestiones como la inclusión educativa y el bachillerato intensivo con el que colaboran directamente al Estado e incidiendo públicamente en el ámbito de la educación.

Si bien no puede delinearse de entrada un camino a seguir orientado a la acción pública, es posible tomar como referencia, desde el Sistema de Mejora de la Calidad de Fe y Alegría, algunas de sus condiciones como orientaciones que permitan reflexionar el nivel en el que las mismas se visibilizan en los centros educativos. (F. I. Fe y Alegría, 2001a, pp. 74–75):

- **Socialización:** espacios abiertos y flexibles que se generen para lograr que la comunidad adquiera cultura en incidencia pública, reconozcan y se empoderen de ella.
- **Participación:** entendida como las acciones donde todos forman parte activa del espacio, posicionándose y haciendo propuestas en busca del bien común.
- **Articulación:** entendida como la capacidad de los centros de hacer alianzas o uniones entre los procesos y programas que están desarrollando, esto implica un proceso de toma de decisiones en el diseño de estrategias intra-institucionales tendientes a desarrollar acciones unificadas entre los diferentes programas y proyectos.
- **Organización:** los centros educativos se organizan por dimensiones, en un sistema de procesos, con buenos sistemas de comunicación entre los actores de la comunidad, que les permitan

actuar para obtener un objetivo común.

Partiendo de las mismas, dado que la acción pública aunque implícita en el accionar, es un campo nuevo para el Movimiento, más que respuestas tenemos interrogantes que inspiran la reflexión en todos los niveles:

1. Desde la concepción teórica y práctica de la acción pública ¿Existe claridad y apropiación sobre el tema de acción pública en las diversas instancias del Movimiento?, ¿se tiene consciencia de los actos de acción pública desarrollados de manera implícita?, ¿cómo ir generando discusión al interno de la institución y la comunidad sobre la acción pública?
2. Desde el trabajo desarrollado a lo largo de los últimos años en la búsqueda de la calidad ¿cómo hacer para que en los Planes de Mejora<sup>3</sup> existan componentes o elementos de acción pública que permitan procesos significativos?, ¿quiénes hacen o deben hacer acción pública en Fe y Alegría Ecuador?
3. Como Movimiento enfrentamos el reto de la transformación social desde nuestro ideario, ¿cuál sería el camino a seguir para que las y los actores directos e indirectos de Fe y Alegría tomen postura frente a las necesidades de la sociedad excluida y propongan acciones de incidencia en la comunidad?, ¿qué condiciones se deben generar para impulsar estos procesos de acción pública?
4. Finalmente, ¿cómo Fe y Alegría está en la capacidad de aprovechar su condición de red para abrirse a la sociedad y convertirse en un

---

3 Documentos resultantes de la aplicación del Sistema de Mejora de la Calidad

centro de organización y lucha orientada a la proposición de políticas educativas? Sin lugar a dudas, el Movimiento está en un momento en el que puede ser referente de accionar social al tiempo que trabaja aunadamente con el Estado y otras instancias públicas en la consecución de objetivos más amplios.

## **Acción pública**

**Es el accionar político, la toma de postura entendida como resistencia y construcción de ciudadanía**

**Se orienta a la búsqueda del bien común, la realización de las aspiraciones y derechos de las mayorías empobrecidas**

**Implica la incidencia en políticas y programas educativos que promuevan el derecho a la educación de calidad**

**Se traduce en la participación en políticas públicas, pactos sociales y diversidad de acciones específicas por la educación para las y los más desfavorecidos**

## 5. FE Y ALEGRÍA COMO MOVIMIENTO DE ESPIRITUALIDAD TRANSFORMADORA

Desde sus comienzos Fe y Alegría surge como un movimiento impulsado por el Espíritu, por la *ruah*<sup>4</sup> que lleva a quienes libremente se lo permiten, hacia rumbos de liberación. La misma idea de dinamismo que refleja la palabra “movimiento” sugiere esta perspectiva en la cual sus actores y actrices se alimentan de la fuerza que produce la acción del espíritu para emprender vivazmente su trabajo educativo orientado a la transformación personal y social que a partir de esta mirada, asume un centro particular: el mensaje de Jesús.

El ideario expresa que Fe y Alegría es un movimiento “nacido e impulsado por la vivencia de la fe cristiana”, explicitando la espiritualidad con la cual el mismo se compagina no cerrándola a la posibilidad de nutrirse de diversas expresiones de búsqueda que sean afines a sus intencionalidades. La espiritualidad puede concebirse como el asentar los pies en la tierra y luchar por la transformación. Para Fe y Alegría los procesos de lucha y transformación requieren de seres humanos que, reconociendo su posibilidad de trascendencia, se comprometen junto a otras y otros en la construcción de un mundo mejor. O dicho de otra manera:

es una espiritualidad de la alegría que nace de la fe; de la sencillez, que hermana lo fraterno con lo eficaz. Una espiritualidad que invita a dialogar, a consensuar, a establecer lazos, a crecer siempre, a buscar el bien mayor para todos. Una espiritualidad que se realice desde

---

4 El origen etimológico de la palabra Espíritu es el femenino hebreo *ruah*. Su significado bíblico es viento, respiración, aire y aliento, expresando así la realidad dinámica, innovadora y creadora de dicho Espíritu.

una pedagogía de la pregunta, que sea capaz de despertar al asombro y la fe, haciendo factible que cada persona abra y comparta su mundo interior, y en un proceso de maduración y crecimiento alcance –dentro de lo posible– niveles profundos de una vida creyente integrada a su vida ciudadana (F. I. Fe y Alegría, 2015).

Estos niveles profundos surgen de dos expresiones concretas de la espiritualidad en Fe y Alegría: el encuentro y la donación. El encuentro nos abre al lugar teológico, al espacio en el que se hace presente el Dios de la Vida, en la acción frente a los más pequeños (Mt 35, 36-40), y en el descubrimiento de Jesús en el rostro de las y los empobrecidos. La donación, cuya expresión histórica se la encuentra en el gesto de Abraham Reyes y su esposa Patricia, provoca el Big Bang del que surge el espíritu de Fe y Alegría. En sus palabras: “A los hombres les hace falta el espíritu de entrega. Uno recibe más cuando da, cuando entrega su vida, que cuando sólo piensa en instalarse. El que sólo se preocupa por amontonar cosas, es un hombre por dentro infeliz, está lleno de cadenas” (Pérez, 2010).

## **5.1. Nuestra concepción de ser humano**

La espiritualidad no tiene sentido por sí misma, sino que requiere de seres humanos, de personas que se sientan “movidas” y que por lo tanto vivan el “mismo corazón y mismo espíritu” de las primeras comunidades cristianas. Para Fe y Alegría el ser humano es un sujeto abocado a la trascendencia, en primer lugar por el mismo hecho de ser sujeto, es decir, de estar orientado a la acción como agente de transformación, y en segundo lugar, por la capacidad de hacer posible y cada vez

más presente dicha transformación “trascendiendo” en su propio contexto vital.

Esta espiritualidad tiene una clara dimensión dialógica: diálogo con el sí mismo y sus complejidades (el mundo interior de la persona), con los otros y las búsquedas de una sociedad mejor desde las dimensiones éticas y políticas (interacciones de mutualidad) y con el mundo, enfrentando sus tensiones, contradicciones, sus resistencias y sus procesos de liberación. (Los escenarios con sus encrucijadas y sus resoluciones) (Granados, 2010).

La idea de sujeto por lo tanto, es más cercana a concebir a la persona, en el sentido de *presonare*, en griego, es decir, lo que está detrás, lo que somos (la esencia del ser), el hombre interior, irreductible y referente al “yo”, concepción que abarca: el fundamento que incluye la vocación como sentido de vida; el rol en la sociedad y el yo que posibilita la libertad, incluyendo además a las y los “otros” seres humanos que forman parte de la historia personal y el proyecto de vida (Zambrano, 1996). En este sentido el vocablo kichwa que denomina *ñuka* al yo y *ñukanchik* al nosotros resulta significativo pues expresa que la comunidad, el nosotros, será siempre un “yo junto a los demás”.

El ser humano es entonces un sujeto de alteridad y de trascendencia, alguien que no puede definirse si no es en relación al mundo que lo circunda, y al mismo tiempo aquel que requiere encontrar un sentido a su existencia, esto desde la posibilidad de ser movido por un espíritu que lo impulsa y lo motiva a la transformación de la sociedad.

Por otro lado, la idea de trascendencia comporta

la concepción de un ser humano que puede nutrirse de la espiritualidad que lo transforma desde adentro. El ser humano es un ser social, político, cultural, y así mismo es un ser espiritual, siempre en búsqueda de respuestas que nutran de sentido a su vida y que le ofrezcan un camino por donde seguir. Es un ser portador de un saber y también de ser potencial agente de transformación, el mismo está siempre y constantemente en búsqueda del perfeccionamiento de sus diferentes dimensiones. De esta manera el ser humano, desde el punto de vista de la encarnación, es un sujeto plenamente humano y al mismo tiempo signado por la divinidad del Dios de la Vida, lo que le vincula en las acciones siempre necesarias de ser agente de transformación del mundo.

En este sentido, lo que torna significativa a la espiritualidad de Fe y Alegría es el hecho de que surge en medio de los sectores populares, es decir en el espacio teológico que permite al movimiento pasar por el cautiverio, la marginalidad, la vulnerabilidad y el conflicto; y al mismo tiempo signada por la creatividad, esperanza, solidaridad, agradecimiento profundo y la lucha por la dignidad y la liberación desde la calidez de una fe sobria y sencilla.

Fe y Alegría busca formar sujetos autónomos, capaces de responsabilizarse de sí mismos y de convivir solidariamente con los demás. Personas con una vivencia profunda, encarnada, comprometida y centrada en Jesús de Nazaret que asuman su rol en el mundo desde el sentido de la trascendencia y por lo tanto desde el horizonte de transformación. Sujetos que se construyan en medio de las realidades complejas, que se descubran en los espacios marginales, en aquellos en que aún son esperanzadoras las utopías "es allí donde

palpita la espiritualidad popular en Fe y Alegría y donde hace nido una experiencia de la fe que sabe acoger los dolores de la vida y metamorfosearlos en fortaleza y crecimiento" (Granados, 2010).

## 5.2. La categoría de Espiritualidad Transformadora

Desde el punto de vista cristiano la transformación proviene de la acción del Espíritu, de la fuerza que el mismo otorga para la lucha social, el anuncio y la denuncia en medio de un mundo que requiere aún de verdaderos "profetas" que demanden y trabajen por una sociedad mejor. No se trata por lo tanto de una espiritualidad pasiva, de una espiritualidad de espera y aletargamiento, sino de una espiritualidad transformadora. Tal como lo expresa el documento del Congreso "Identidad y Espiritualidad de Fe y Alegría al servicio de la misión", esta espiritualidad vivenciada y compartida solo se entiende en relación a la realidad:

Por consiguiente, la espiritualidad no es para huir de la realidad, sino para sumergirse en ella y tratar de humanizarla. La espiritualidad no niega la vida, sino que le da un verdadero sentido desde la relación consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios. **Espiritualidad es comunión con Dios, con los hermanos y con la naturaleza. La espiritualidad está centrada en el Reino de Dios**, se alimenta de un Dios que sólo busca y quiere una humanidad más justa y más feliz, **y tiene como centro y tarea decisiva construir una vida más humana**. Buscar el cielo es trabajar por la tierra. Ser espiritual es tejer un abrazo entre el cielo y la tierra (Fe y Alegría, 2012, p. 12).

La espiritualidad solo es transformadora cuando se traduce en la vida, en lo cotidiano, cuando se la

asume como la motivación con la que se actúa en los compromisos y proyectos de la vida (Vargas, 2002), y por lo tanto, cuando la misma se traduce en prácticas concretas que no se contradicen con el proyecto de sociedad expresado por Jesús de Nazaret, a saber, el proyecto de una comunidad de personas en las que se visibilice la justicia, el amor y la liberación.

La espiritualidad transformadora, para Fe y Alegría, es visible en todos los momentos de la acción educativa, es decir en cada uno de los espacios en los que se denota la acción del Espíritu que nos fraterniza y nos hace corresponsables los unos de los otros. Esta espiritualidad es sensibilidad y apertura a la experiencia de Dios en Jesucristo, compromiso con el amor y el servicio a los más pobres, cuidado y transformación respetuosa de la creación. En esta perspectiva, la espiritualidad consiste en seguir a Jesús hoy, según el Espíritu, en medio de un mundo globalizado y neoliberal, que se desentiende cada vez más de los valores inherentes a la comunidad y a la búsqueda de la justicia.

Para Fe y Alegría Jesús es el camino para reconocer al otro y otra como hermano y hermana para, al vivir las exigencias de la filiación común, encontrar la plenitud y la transformación. Jesús es el centro motivador que nos impulsa al seguimiento continuo solo posible en medio del cotidiano, del trabajo educativo, de la relación con la comunidad educativa, y de la construcción del bien común. Por lo tanto, la espiritualidad en Fe y Alegría, considera las siguientes características (Fe y Alegría, 2012):

- **Es una espiritualidad encarnada en la realidad de las y los más empobrecidos(as) y**

**necesitados(as).** Es decir asume cada acción y cada acontecimiento como una oportunidad de encuentro con Dios y de celebración de su amor. Implica ayudar a bajar de la cruz a los que hoy están siendo crucificados por la injusticia, la opresión, la violencia, la miseria, la soledad y el abandono.

- **Es una espiritualidad de liberación.** Conlleva el descubrimiento de la dimensión social del amor que nutre la existencia y que se convierte en la forma de vivir la vida cristiana. Consiste en la profunda solidaridad con las y los empobrecidos(as) y excluidos(as) y con peregrinar junto a ellos en la construcción de una sociedad justa, fraterna e incluyente.
- **Es una espiritualidad apostólica y profética, comprometida con la transformación social y la construcción de una nueva humanidad: el Reino.** Es una espiritualidad profética y profundamente política que denuncia y combate todo tipo de dominación, discriminación, explotación o violencia que dañan, impiden la vida y causan destrucción o muerte. Los talentos y cualidades que hemos recibido se ponen al servicio de la construcción de un mundo mejor desde el compromiso asumido en el seguimiento de Jesús.
- **Es una espiritualidad maternal que ama, celebra y defiende toda forma de vida.** Es decir, está comprometida con la defensa de todo tipo de vida, y en consecuencia, es al mismo tiempo una espiritualidad ecológica, que considera la tierra como madre universal, fuente de vida y hogar

común, que pertenece por igual a todos los que vivimos y los que vendrán después.

- **Es una espiritualidad del amor práctico, de obras.** Solo es posible en el trabajo y en la lucha compartida, hombro a hombro, junto a los más necesitados. El amor es un principio de acción, una entrega comprometida a cambiar y combatir todo lo que niega o impide la vida humana de los demás.
- **Es una espiritualidad de oración y discernimiento.** Es un camino hacia la verdadera libertad, una explicitación de la búsqueda personal y colectiva, que se traduce y posibilita gracias al encuentro con el Dios de la Vida en la oración y en las obras que traducen una actitud orante.
- **Es una espiritualidad que vive y celebra la fe en comunidad.** Fe y Alegría nació como respuesta comunitaria a una realidad que había que transformar. En toda su evolución e historia ha ido afirmando y tratando de afianzar su dimensión comunitaria, por lo cual considera que su espiritualidad no es un asunto aislado sino que tiene sentido en el compartir con los otros objetivos comunes.
- **Es una espiritualidad del pluralismo religioso.** Fe y Alegría opta por el respeto total a todas las formas de religiosidad incluyendo, entre ellas, a las religiones no cristianas e incluso al ateísmo, siempre que busquen la humanización de las personas y de las culturas. Esto supone una concepción de Dios como plural, mayor,

universal, de todos los nombres y de ningún nombre en exclusivo; un Dios del Amor, de la Esperanza, de la Paz, y de la Vida.

- **Es una espiritualidad pascual de la esperanza y la alegría.** Frente a las posiciones pesimistas y derrotistas que niegan la plenitud, afirmamos con pasión el Reino y entregamos la vida para acercarlo a nuestra historia. Asumimos en la escuela una pedagogía de la alegría, conscientes de que el camino que nos hermana y nos ilusiona, nos llena del carisma necesario para caminar vivos y enérgicos hacia la transformación estructural.
- **Es una espiritualidad integrada con la naturaleza.** Fe y Alegría opta por la naturaleza, en su cuidado, protección y desarrollo. Esto supone la concepción de un Dios que se manifiesta en la naturaleza y su diversidad, en una humanidad co-creadora comprometida con la creación.

### **5.3. Nuestros retos desde la espiritualidad transformadora**

Fe y Alegría es una organización abierta a los movimientos que el Espíritu le sugiere y por lo tanto dispuesta a recorrer nuevos caminos y derroteros que le vaya sugiriendo el discernimiento y la reflexión sobre sus prácticas educativas, en este sentido es importante considerar:

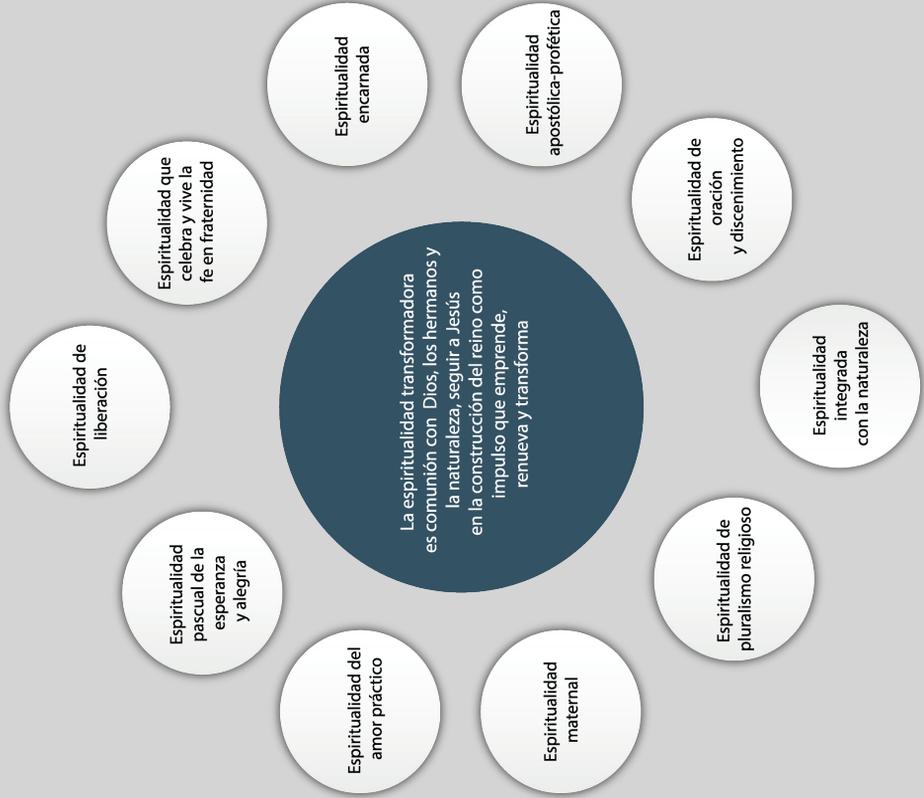
1. Es necesario resignificar el lenguaje pastoral en vista de que las sociedades en su conjunto, son cada vez más lejanas a estas perspectivas.

Se hace menester preguntarse por las maneras de llevar a cabo estrategias que denoten creativamente la vivencia de la espiritualidad y que los valores evangélicos resuenen en medio de una educación profundamente laica.

2. Fe y Alegría ha asumido generalmente la cuestión de la espiritualidad vinculada a las acciones pastorales, entendidas muchas de las veces como actividades de carácter cristiano orientadas a la formación de niñas, niños, jóvenes y adultos. Uno de los retos más visibles, en este sentido, es el de establecer medios en los cuales la espiritualidad se traduzca en las diferentes áreas y ámbitos desde donde Fe y Alegría desarrolla su trabajo educativo.
3. La espiritualidad transformadora exige una actitud intercultural e interreligiosa, aunque la inspiración del movimiento sea cristiana, en este sentido hay que ir haciendo camino en el reconocimiento de un Dios común que invite a aunar esfuerzos con distintas formas de expresiones de fe en el camino de una comunidad amplia que se integre como promotora de un mundo más humano y justo.
4. Las diferentes injusticias y prácticas de exclusión que se vuelven visibles en medio del sistema que actualmente impera en nuestras sociedades exige a Fe y Alegría ofrecer su palabra como profeta de nuestro tiempo. En este sentido Fe y Alegría requiere tomar postura en cuestiones sociales y situaciones emergentes por un lado, y hacer "objeción de conciencia" cuando las instituciones buscan participar de sus procesos y no tienen una mirada afín a los intereses del movimiento, es decir a la transformación estructural e integral de nuestras personas y

sociedades.

5. Un reto permanente para el movimiento es la vivencia de la espiritualidad en el ámbito de las experiencias de las personas y las comunidades, es decir traducida en el ámbito de lo cotidiano, de las relaciones sociales, del encuentro y de los valores, como expresión de un modo de concebir un proyecto particular, el proyecto de Jesús de Nazaret.



**HORIZONTE**  
**DEL**

**ACCIONAR**  
**EDUCATIVO**

El accionar educativo son todas aquellas prácticas que visibilizan los ideales de transformación personal y social que tiene Fe y Alegría en Ecuador. Su punto de partida es el contexto, y su objetivo final es construir la escuela que queremos para transformar. Para hacer ese camino, se requiere de algunos medios que funcionen cual sistemas, de modo organizado e interrelacionado, agrupando los niveles: metodológico, de gestión y de andamiaje.

*Un componente central de la categoría de intelectual transformativo es la necesidad de conseguir que lo pedagógico sea más político y lo político más pedagógico.  
Henry Giroux (1997)*

La razón de ser de Fe y Alegría es la educación para la transformación de la sociedad y sus esfuerzos están orientados a la consolidación de centros educativos que posibiliten la existencia de seres humanos críticos con las estructuras generadoras de injusticias, a la luz de una mística y una espiritualidad transformadora.

Por tal razón, la escuela se comprende como todo espacio en el que es posible el accionar educativo, es decir, en el que existen acciones de transformación aterrizadas en dinámicas pedagógicas y pastorales concretas con las cuales se educa y aprende. Este segundo apartado está orientado a definir y explicitar aquel horizonte que mueve dicha forma de accionar en Fe y Alegría Ecuador.

## 1. CONTEXTO

Fe y Alegría se entiende a sí misma como Movimiento de Educación Popular, por lo que su punto de partida es el contexto en el cual aquella orienta su práctica pedagógica de transformación. Es importante, por lo tanto, definir aquella palabra cargada de fuerza y explicitar posteriormente algunos rasgos particulares que caracterizan el contexto en Fe y Alegría Ecuador.

## 1.1. La particular importancia del contexto y la contextualización

La palabra “contexto” está cargada de significado puesto que hace relación al “mundo de sentido” en el cual los seres humanos desarrollan su actividad. Desde esta perspectiva cada persona es un ente diverso y posee unas particularidades sociales, económicas y culturales que solo pueden entenderse a la luz del espacio en las cuales aquellas habitan (de ahí que se hable de un contexto micro y un contexto macro)<sup>1</sup>. En la educación esto se vuelve un presupuesto fundamental dado que sin la adecuada comprensión de dichas particularidades la base desde la cual se educa termina siendo ficticia, por ejemplo, cuando se asume que la educación mejorará con la construcción de aulas circulares y con tecnología de punta, solamente porque en alguna escuela esa estrategia resultó significativa.

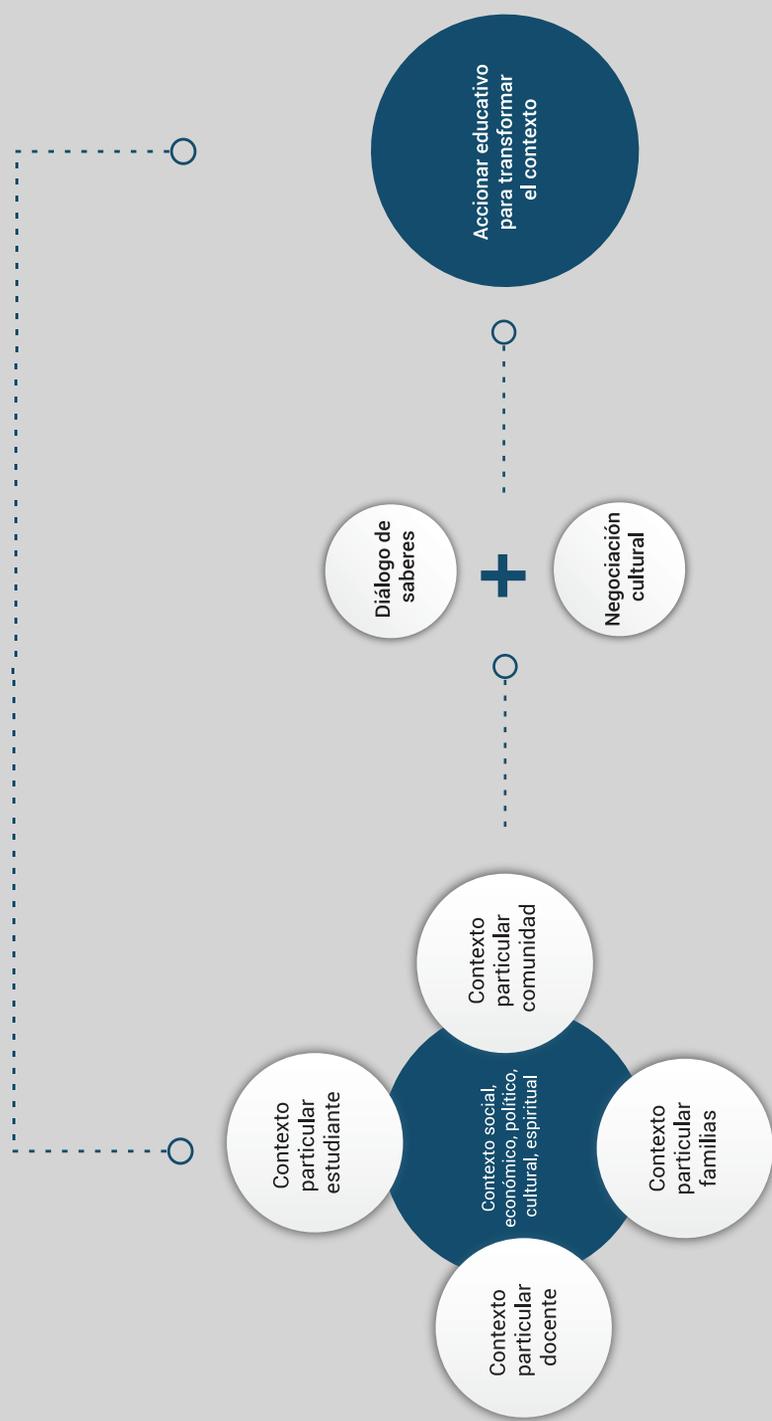
No es posible adaptar experiencias que han dado resultados en otros espacios sin antes haber pasado las mismas por un proceso que se denomina “contextualización”, que implica la reflexión constante desde y sobre la escuela junto a las y los actores que forman parte de ella. Es indispensable comprender que “ninguna práctica, ritual, palabra o signo puede comprenderse fuera de su contexto” (Grimson, 2014, p. 2), y la educación no escapa de esta amplia manera de mirar los fenómenos que forman parte de la realidad.

Para Fe y Alegría “el contexto define, limita y direcciona la intención con la cual un centro trabaja”,

1 Contexto micro como aquel propio de la persona, sus intereses, sus creencias, su situación familiar, económica o cultural. Contexto macro como aquel que circunda a la persona, como la situación de su barrio o más ampliamente de su ciudad y país.

dato que aquel es el punto de partida, y desde allí asume con radicalidad que “solamente cuando el centro educativo responde a su contexto, a su realidad, a sus intereses, a sus necesidades y desde allí desarrolla estrategias para mejorar y transformar esa realidad, (...) se podrá definir que un centro educativo es de Calidad” (F. I. Fe y Alegría, 2008, p. 5).

Por tal razón para Fe y Alegría Ecuador el contexto puede definirse como la articulación de las particularidades propias de un sujeto con aquellas de su entorno en todos los niveles: político, económico, social, cultural y espiritual. Asumiendo que tal cuestión opera en cada uno de las y los actores, el contexto implica un acercamiento hermenéutico en el que es tan importante la particularidad del estudiante como la del docente o el padre de familia y la comunidad, volviendo fundamental el diálogo de saberes y la negociación cultural. Como en una espiral, este contexto necesita ser transformado y ello solo puede hacerse si las especificidades pedagógicas son resultantes del análisis de aquel mismo contexto.



Por lo tanto “la escuela no puede permanecer aislada de la sociedad”, sino que “ha de brindar las herramientas para analizar lo que está sucediendo y además proponer prácticas para mejorarlo” (F. I. Fe y Alegría, 2001a, p. 31). Al ser una red que se encuentra en diversos contextos en el país, Fe y Alegría opta por una escuela integral y humanizadora en la cual no existe cabida para la fragmentación ni la separación de ésta, con la vida y la cultura, de la misma forma en que lo expresan muchos estudios sobre la sociedad:

La educación escolar no debe considerar que “la vida está en otra parte” y que los grandes problemas y asuntos que inciden en la vida de niños y jóvenes no son asunto de las aulas, o que los asuntos de los medios masivos de comunicación, las drogas, el narcotráfico, las bandas y pandillas juveniles, y otro tipo de agrupaciones juveniles, no pasa por la escuela, o que a niños y jóvenes “se les educa para la vida”, como si la vida estuviera en otra parte e iniciara cuando ellos dejan las aulas escolares (Valenzuela, 2009, p. 19).

La pregunta que surge en el cotidiano de la escuela es ¿cómo lograr definitivamente esta integración entre la vida y la escuela?, ¿entre el contexto y las estrategias pedagógicas? Un primer punto a considerar es que cada centro cuenta con un análisis de contexto resultante de la aplicación del Sistema de Mejora de la Calidad de Fe y Alegría, cuya metodología ha permitido categorizar la escuela y definir un punto de partida. Sin embargo, el análisis de contexto no es un documento de archivo, sino que es un insumo importante para la

permanente contextualización, proceso que en la educación popular es continuo y atañe a todos los estamentos y espacios educativos. La pregunta, más bien, es por la reflexión cotidiana que se hace de la escuela: la educación no es algo que solamente deba hacerse, sino que debe pensarse, sentirse y vincularse.

## **1.2. Fe y Alegría situada en el contexto de la educación ecuatoriana**

Si bien no se podría hacer un recorrido minucioso por el contexto actual de la educación ecuatoriana, valga mencionar algunos puntos significativos que permitan comprender el estado situacional de la misma en el país, y más concretamente de Fe y Alegría como una de las redes de mayor tamaño después de la educación fiscal. Desde el mes de noviembre de 2013, el Estado asumió la nómina de maestros y maestras de Fe y Alegría como parte del derecho y principio de equidad de remuneración según un mismo trabajo, y posteriormente, en el mes de marzo de 2015, se firmó el Convenio de colaboración interinstitucional que nos abre a una dinámica de trabajo complementario a nivel educativo. Constancia de esto es el trabajo de Fe y Alegría como aliado estratégico del Estado en ámbitos de inclusión y del Bachillerato Intensivo.

La cuestión abre una serie de tensiones importantes dado que por un lado se posiciona a Fe y Alegría como una de las redes más importantes del país en el ámbito educativo, pero por otro, se generan una serie de expectativas y problemáticas en distintos aspectos visibles en la vida práctica de las escuelas y colegios.

Con la llamada “revolución ciudadana”, inaugurada con el gobierno del presidente Rafael Correa en el año 2007, la educación se volvió un tema prioritario de la agenda política nacional, junto a: la infraestructura con la construcción de nuevos hospitales, carreteras, escuelas y centros policiales; el interés por el desarrollo científico, tecnológico y energético como base para el “cambio de matriz productiva”; las nuevas políticas en casi la totalidad de los ámbitos de la sociedad, orientados principalmente por la nueva constitución de Montecristi (2008) y el Plan Nacional del Buen Vivir (Sumak Kawsay) (actualmente en la versión 2013-2017); el interés por promover una cultura de conocimiento con la evaluación de los centros superiores y la creación de cuatro nuevas universidades en múltiples áreas.

Los últimos años de todo este proceso se ha manifestado que el mayor de los logros existentes en el país es el de la “revolución educativa” caracterizada por muchos aspectos positivos que vale la pena mencionar: la aprobación de dos nuevas leyes orgánicas para la educación, una de educación intercultural (2011) y una de educación superior (2010); la recuperación de la gratuidad de la educación en el sector público incluyendo alimentación, textos escolares y uniformes; la búsqueda de la mejora docente por medio de la evaluación y la atención al desarrollo profesional; las mejoras salariales basadas en un sistema de categorías como parte de un proceso de selección mediante méritos y oposición; y las mejoras infraestructurales sobre todo con la implementación de las Unidades Educativas del Milenio (JEM).

Frente a esto, sin embargo, hay que manifestar

que aquellas cuestiones que pueden percibirse de un modo positivo y relacionadas a la búsqueda del ideal de justicia social que en el país se ha denominado "Sumak Kawsay", tienen pequeños aspectos que podrían mejorar para responder de un modo más adecuado a las diversas realidades sociales y educativas del país. En este sentido, Fe y Alegría, desde la Educación Popular, se muestra como un Movimiento de crítica constructiva. Por un lado, si bien se reconocen los avances en el Sistema educativo nacional, los mismos, muchas veces, resultan tan solo una respuesta a la mirada que equipara la calidad de la educación con la mejora de los ámbitos burocráticos y de gestión de la misma, desde una perspectiva ampliamente empresarial. La cuestión pedagógica queda en ocasiones relegada a un segundo plano, manteniendo reformas de carácter administrativo y tecnocrático en detrimento de mejoras curriculares.

Esto, sin duda alguna, tiene que ver con la intención del país de sumarse a las muchas estrategias de estandarización que van ingresando en la educación desde diversas aristas, sobre todo internacionales. Los discursos educativos y esfuerzos estatales por evaluar en los diferentes niveles son también una muestra de este interés, que dicho sea de paso, responde a la mirada neoliberal cuya pretensión es globalizar la economía, la sociedad y la cultura, reforzando las estructuras generadoras de injusticias.

Las diferentes pruebas estandarizadas: SER, APRENDO, ENES y demás, se vuelven un preparativo para el ingreso del país a las pruebas PISA en el marco del programa "*Pisa for Development 2015*", cuyos resultados previsiblemente resultarán en un

estancamiento pedagógico de importancia (Gerver, 2015). Algunos países, como China por ejemplo, han sufrido los embates de la búsqueda de mejores resultados en estas pruebas pasando la cuestión personal y valorativa a un segundo plano. Fe y Alegría se debate en medio de este contexto entre los ideales de la educación popular, cuyo discurso está presente en la vida diaria de los centros educativos, en el marco de las políticas nacionales e internacionales orientadas a la, cada vez mayor, estandarización de la escuela. Como Movimiento consideramos de suma importancia la evaluación educativa e institucional aunque en el marco de criterios que asuman la importancia del contexto como fundamental, por ello, creemos que muchos de estos procesos deben ser nuevamente reflexionados para que apunten a objetivos educativos más humanistas y críticos.

En esta perspectiva no podrían desconocerse experiencias de educación muy significativas, sobre todo de carácter no formal, alumbradas y empujadas, muchas veces por los Movimientos Sociales, quienes han tratado de posicionar la educación como una herramienta de construcción de una sociedad transformada. Varias dinámicas y propuestas en esta perspectiva nos sirven de ejemplo e inspiración para caminar hacia terrenos innovadores y de educación como práctica de libertad.

Fe y Alegría tiene el reto de desarrollar una buena síntesis respecto de la mirada del Estado a nivel educativo y la intencionalidad transformadora que asume como Movimiento de Educación Popular. O dicho en otras palabras, el reto de ser coherente con su discurso sin perder la colaboración que puede

generar con el Estado, en tanto aporte a la educación en medio de un país que, pese a los múltiples avances logrados en todos los ámbitos sociales, sigue siendo un país inequitativo que se debate entre la búsqueda de mejores oportunidades y la marginación en muchas de las áreas en las que Fe y Alegría está presente -en las áreas urbanas y marginales, junto a mestizos(as), indígenas y afro ecuatorianos(as)- arrimando el hombro por la educación.

FE Y ALEGRÍA

Enfoque tecnocrático de  
la educación  
**ESTANDARIZACIÓN**

**HUMANISTA Y CRÍTICO**

**Principios irrenunciables desde donde  
se revisan aportes de otros enfoques**  
Contextualización  
Transformación  
Inclusión

### 1.3. La educación de Fe y Alegría en Ecuador

Fe y Alegría se comprende como una red cuya riqueza viene dada especialmente por la variedad de contextos en los cuales educa. La diversidad cultural existente en las regiones del país hacen que la educación popular tenga sentido desde la particularidad que cada espacio ofrece para el desarrollo de los sujetos. Desde el nivel inicial hasta el bachillerato y con varios programas de formación orientados a su cuerpo docente, Fe y Alegría es, por sí misma, una red de educación integral. Sin embargo, las diferentes obras que posee y las características de las mismas hacen que el énfasis se encuentre en una u otra forma según la particularidad de sus obras, considerando que puede existir educación formal, no formal e informal (Mejía, 2001):

**Educación Formal:** es aquella que se hace en forma organizada y sistemática, bajo políticas surgidas de instancias gubernamentales. Cuenta con una programación estable en la que existen niveles y requerimientos establecidos de modo más homogéneo que concluyen con alguna forma de acreditación.

**Educación No Formal:** es aquella que se realiza fuera de la estructura formal, con un nivel de organización surgida al margen de lo gubernamental. Cuenta con una programación abierta y en construcción, dirigida a grupos heterogéneos, con mayor flexibilidad, y no culmina con la acreditación oficial.

**Educación Informal:** es aquella que dura toda la vida, y que se desarrolla en el ámbito vital

más próximo del ser humano por medio de interacciones sociales.

De acuerdo al número de obras que posee Fe y Alegría en Ecuador, podría decirse que se trata de una red de educación formal cuyos principios filosóficos y pedagógicos se basan en la Educación Popular, entendida como aquella que parte del contexto para transformarlo. De aquí que, muchas de las veces, pueda confundirse el término sobre todo en el ámbito estatal, en el que la educación popular responde exclusivamente a los sujetos con los que se trabaja y al ámbito no formal.

Desde los principios de la Educación Popular, Fe y Alegría se comprende como una Red en la cual se conjugan elementos de educación formal, no formal e informal en todos sus estamentos y niveles. Por supuesto, hay centros educativos que, por su naturaleza e historia, tienen un mayor énfasis en elementos formales y otros en los que resaltan elementos no formales. Por ejemplo, en un centro educativo que sigue los lineamientos estatales y que trabaja desde las políticas emanadas ministerialmente (formal), los docentes de Fe y Alegría implementan experiencias que eliminan las asignaturas y los horarios (no formal), al tiempo que integran las vivencias familiares y comunitarias a la vida escolar (informal).

Considerando que la educación de carácter informal penetra en la vida escolar y de las sociedades permanentemente, la división formal – no formal, sirva entonces sobre todo como una separación metodológica que no se comprende sino con la integralidad anteriormente expuesta. Fe y Alegría

cuenta al 2015 con varias obras formales, distribuidas en tres regionales: Pichincha, Sur, y Manabí; y tres zonas: Norte; Santo Domingo; y Sierra-centro. Además cuenta con programas tanto formales como no formales para docentes implementados desde el Centro de Formación e Investigación, para niñas, niños, jóvenes y adultos implementados desde las áreas de Educación Popular y Promoción Social; y desde Pastoral, a través de MIFA, CEFA y AJP.

La educación formal atiende a un significativo número de estudiantes en todo el país, en los diferentes niveles que existen de acuerdo a las políticas emanadas a nivel país. El grueso de este tipo de educación está en el nivel básico con sus diferentes subniveles: preparatorio (primero EGB), elemental (de segundo a cuarto EGB), medio (de quinto a séptimo EGB), y superior (de octavo a décimo EGB). En cada uno de estos niveles, desde los diferentes espacios de trabajo de Fe y Alegría, se desarrollan proyectos innovadores y novedosos que parten de los postulados de la educación popular y que se implementan como parte de la búsqueda de la mejora permanente de la calidad educativa.

Por otro lado, se cuenta con varias obras no formales incluyendo en ellas: Centros de capacitación laboral (CECAL), Centros para la educación y el deporte (XICS), Escuelas móviles (CTQ-CTI) y residencias estudiantiles. Estas experiencias no formales están ligadas tanto a la formación de adultos con ofertas técnicas y vocacionales orientadas a la adquisición de capacidades laborales, como a la formación de niñas y niños, especialmente en espacios de riesgo social, orientadas al apoyo escolar. En Fe y Alegría hay un enorme interés por apoyar este tipo de proyectos por

el potencial que poseen para posibilitar cambios en los sistemas de conocimiento y valores de las personas, creando espacios de encuentro que reconocen y revalorizan los aprendizajes generados en la experiencia, e inscribiéndose, de esta manera en un horizonte ético-político encaminado a la inclusión y al empoderamiento de los sectores con los cuales y por los cuales se realizan estos diferentes trabajos (Cendales & Mariño, 2003).

## RED FE Y ALEGRÍA

### EDUCACIÓN FORMAL

Preparatorio (Primer EGB)

Elemental (2° a 4° EGB)

Medio (5° a 7° EGB)

Superior (8° a 10° EGB)

### EDUCACIÓN NO FORMAL

Centros de Capacitación Laboral (CECAL)

Centros para la Educación Física y el Deporte (XICS)

Escuelas móviles (CTQ-CTI)

Residencias estudiantiles

## 2. LOS MEDIOS PARA LA TRANSFORMACIÓN

Asumiendo el contexto como punto de partida y la transformación de la sociedad, por medio de la educación como punto de llegada, Fe y Alegría establece como medios para este caminar tres sistemas, en los cuales los elementos guardan relación complementarias entre sí y son "integrales", es decir, cada uno de sus elementos implica a los restantes, y de la misma manera, cada sistema implica a los otros.

Los sistemas que mediatizan este paso del contexto a una escuela transformada son para nuestro Movimiento: 1) el CORDIS a nivel metodológico, 2) el PPACE a nivel de gestión institucional, y 3) el IFAS a nivel de andamiaje.

### 2.1. CORDIS: El Sistema metodológico de Fe y Alegría

En un sistema todos los elementos guardan relación entre sí y son complementarios dialógicamente el uno con el otro, si bien funcionan autónomamente son necesarios en el conjunto y la ausencia de alguno de ellos podría arruinar la dinámica armónica que producen. A nivel metodológico son varios los esquemas, paradigmas, patrones o elementos que se han integrado en diversos procesos que, gracias a las experiencias e investigaciones que les preceden, tienen mucha relación entre ellos.

A continuación se presentan los más conocidos y utilizados, no con el afán de restarles valor y peso a las dinámicas propias y logros de cada uno, sino con el objetivo de partir de aquellos para articular un sistema que, guardando la misma relación, integre dentro de sí las características propias de la educación popular:

PERSPECTIVA TEOLÓGICO PASTORAL	CICLO DE APRENDIZAJE (ERCA)	SISTEMA DE MEJORA DE LA CALIDAD FYA	MARCO REFERENCIAL FORMACIÓN FYA	PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO
Ver – contemplar	Experiencia concreta	Evaluación	Contextualización	Contexto
Juzgar – Soñar	Reflexión	Reflexión	Problematización	Experiencia
	Conceptualización		Profundización	Reflexión
Actuar	Aplicación	Planificación e implementación	Re planificación	Acción
Evaluar y celebrar		Sistematización	Evaluación transformativa	Evaluación

Si bien cada uno de ellos es diferente en su intencionalidad y ha sido una respuesta acorde a las circunstancias e intencionalidades particulares, tienen elementos en común: parten de una realidad concreta, reflexionan dicha realidad de modo que genere elementos orientadores, aplican acciones a partir de lo emanado en el proceso y finalmente hacen una revisión global que reencauce hacia un nuevo punto de partida. Se trata de una perspectiva dialéctica que por sí misma genera resultados muy valiosos, tanto en ámbitos pedagógicos como pastorales.

Al considerar la existencia de un sistema metodológico como referencial, más que como un modelo a seguir, es importante aclarar que el mismo tiene diferentes ámbitos de aplicación, dependiendo de las necesidades y no necesariamente de manera procesual, en un momento determinado puede hacerse énfasis en uno de sus elementos, a sabiendas que al hacerlo, los otros existen por añadidura. Es así, que el sistema metodológico puede aplicarse a nivel micro, en un salón de clase, a nivel meso para la solución de problemas en el ámbito de la gestión, o a nivel macro en un encuentro de pastoral, por ejemplo.

Siguiendo esta perspectiva procesual, el Sistema Pedagógico Pastoral de Fe y Alegría considera algunos elementos importantes y fundamentales en la línea de la educación popular para aterrizarlos en los distintos procesos que lleva adelante. La formación docente, puntal importante del Movimiento, y prioridad en tanto origen de las transformaciones particulares como aporte a la evolución de la escuela, considera también

estos elementos al momento de desarrollar y diseñar los programas y procesos para la cualificación permanente de quienes colaboran en Fe y Alegría. Los mismos son:

1. Contextualización (CO)
2. Revalorización de saberes y experiencias (R)
3. Diálogo de saberes (D)
4. Innovación transformadora (I)
5. Sistematización y socialización (S)

La palabra que resulta de las iniciales de este sistema es CORDIS que remite a la raíz latina de la palabra CORAZÓN, inmediatamente nos dirige hacia el símbolo por excelencia de Fe y Alegría y a la búsqueda de la pedagogía del amor como centro fundamental del esfuerzo que hacemos por estar cercanos a quienes son parte de los procesos educativos (F. I. Fe y Alegría, 2002). La intencionalidad es que cada uno de estos momentos pueden definirse a partir de la educación popular y vayan dotando de sentido las prácticas concretas que se desarrollan día a día, tanto en las aulas de clase, como en los centros educativos y los procesos implementados, como por ejemplo a nivel formativo o de pastoral.

### **2.1.1. Contextualización (CO)**

Vale recalcar nuevamente la centralidad del contexto como punto de partida de este proceso al ser el móvil desde el cual parte la educación popular. Para Fe y Alegría la contextualización es el acercamiento a la realidad, no solo para comprenderla sino para “ver desde la mirada del otro”, y por lo tanto, apropiarse de la misma. Es importante considerar que solo el conocimiento de la realidad de las y los estudiantes, de

sus familias, de sus problemáticas permitirá establecer, tanto el currículo adecuado integrado por sus distintos elementos (fines, contenidos, metodologías, secuencia, recursos y evaluación), como las didácticas adecuadas, dinámicas de acompañamiento y experiencias de vida que servirán para el aprendizaje, en los ámbitos pedagógico y pastoral.

La contextualización surge de procesos de investigación de las realidades y depende mucho de cómo cada centro sienta que puede reflexionar su propia vida en el marco del camino hacia la escuela que queremos y soñamos como transformadora. No hay receta alguna, pero una posibilidad en este sentido puede seguir el siguiente proceso:

- 1) Detección de nuevas realidades a nivel escolar, local, nacional, global ¿qué acontecimientos cambiantes afectan directa o indirectamente la educación?
- 2) Contraste de las mismas con las particularidades personales (macro-micro) ¿cómo aquellas realidades nos afectan individualmente?
- 3) Contraste de las realidades con el "análisis de contexto" ¿cómo re-interpretamos los problemas de la escuela?
- 4) Reflexión orientada a la acción ¿qué nuevas alternativas educativas podemos crear a partir de dichas realidades?

Detección de  
nuevas realidades

Contraste contexto  
macro -contexto micro

Reinterpretación  
del "contexto escolar"

Reflexión orientada  
a la acción.

Implementación de  
nuevas alternativas  
contextualizadas



La propuesta puede servir como marco y orientación aunque no siempre nos encontraremos con el tiempo adecuado para contextualizar aspectos micro con dicho esquema. Lo macro puede ser, por ejemplo: ¿dónde debe estar ubicada la biblioteca?, o ¿qué dinámica deben tener los horarios de clase? Lo micro: ¿Cómo deben estar ubicadas las bancas o pintadas las paredes?, y ¿qué materia se trabaja primero en un día normal de clase? Para ello deben considerarse múltiples cuestiones esenciales: la personalidad del educador o la educadora y sus intencionalidades, las particularidades del grupo con el que se va a trabajar, los informes de diagnósticos desarrollados, entre otros. La personalidad es importante dado que permite establecer un ambiente en que el educador o la educadora se sienta libre de trabajar; las intencionalidades, sitúan el espacio y el currículo en relación a unos objetivos; y las particularidades del grupo, con los resultados de diagnósticos iniciales, permiten establecer el orden y la importancia que adquirirán ciertos contenidos y ciertas herramientas intelectuales en el trabajo pedagógico.

### **2.1.2. Revalorización de saberes y experiencias (R)**

Hay un nivel en el que la contextualización ayuda mucho (o profundiza más) y es la comprensión de la realidad desde la perspectiva de quien la interpreta. Hay un segundo nivel en el que es posible comprender dicha realidad desde la perspectiva de quien la vive, razón por la cual podría decirse que se trata de un proceso hermenéutico, en donde se busca interpretar pero también comprender desde aquella realidad interpretada. Para el logro de este segundo nivel y desde los postulados de la educación popular, es necesario un proceso de **revalorización**, cuyo principio es la

concepción de un sujeto que posee un saber inherente resultado de su experiencia y aprendizajes en general.

Entender la educación como algo que no solo se debe “hacer” sino que se debe “pensar” es una cuestión de asumir una postura. No se trata de partir de unos lineamientos pedagógicos que se trasladan a los espacios educativos como política educativa, sino de una auténtica reflexión provocada en y desde las aulas y escuelas. Por ello, es además un asunto de recuperar la palabra y asumir una postura epistemológica concreta, desde adentro.

La concepción de un ser humano completo que, aunque sea niña, niño, joven o adulto puede aportar con su saber, es importante para Fe y Alegría dado que permite recuperar los “aportes –invisibilizados por influencias eurocéntricas- que homogeneizaron el saber y opacaron el reconocimiento de las prácticas locales, amparados por la división capitalista en países desarrollados y subdesarrollados, desvalorizando nuestras experiencias y saberes” (Mejía, 2001, p. 9). Revalorizar los saberes, tal como lo expresa el verbo implica el reconocimiento del otro como sujeto y la reivindicación de unas formas concretas y endógenas de vivir, lejos de perspectivas colonialistas presentes en la cultura.

Para revalorizar el saber es necesario colocarse en la mirada propia de los sujetos con los cuales nos interrelacionamos en la escuela, asumir que los estudiantes tienen una manera de mirar desde su condición, así como los representantes de los mismos y las mismas, las y los docentes o las y los miembros de la comunidad local. Cada uno mira la escuela de un

modo diferente y es necesario comprender cuál es esa manera. Por ello, la educación popular comporta también una opción epistemológica. Por supuesto, no es solo de reconocer que existe un saber inherente en los sujetos, sino de darle valor a los mismos, y por lo tanto, considerarlos en los diferentes procesos educativos.

En esto juega un papel primordial la experiencia personal, que implica la pregunta respecto de cómo se conoce, cómo se aprende. Experiencia que forma al ser humano y que lo coloca en el mundo de una manera particular. La revalorización tiene que ver con ponerse en los pies del otro, y por lo tanto, con entenderlo, con asumir la mirada desde la cual aquel ve la realidad. La experiencia es así vista una abstracción que cambia la vida, que matiza el encuentro con el otro, con uno mismo, y con el entorno, y por lo tanto, aquella parte de la realidad personal, pero puede ser también provocada.

La revalorización implica entonces el reconocimiento como contrario a las prácticas de dominio y sumisión, que siguiendo a Honneth (2006) considera al menos cuatro premisas importantes:

- Comprende la afirmación de las cualidades positivas de los sujetos o grupos
- No puede agotarse en meras palabras o declaraciones simbólicas porque es ante todo mediante el correspondiente modo de comportamiento como es generada la credibilidad para el sujeto reconocido
- Representa un fenómeno distintivo en el mundo social, por lo que se debe concebir como expresión de una intención independiente

- Abarca diferentes formas de actitud práctica en la que cada vez se refleja el objetivo primario de una determinada afirmación del que está enfrente.

El reconocimiento es entonces el primer paso para la revalorización, que en el plano pedagógico implica la constante vuelta sobre las diferentes experiencias, actitudes ante la vida y formas de pensar que han sido generadas a lo largo de la existencia personal. El trabajo sobre formas de recuperación de estas particularidades vitales es un excelente punto de partida para el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje que se vuelvan significativos.

### **2.1.3. Diálogo de saberes (D)**

La contextualización (que expresa la mirada del “yo aquí”) y la revalorización (que expresa la recuperación del “tú aquí”) requieren de la reflexión de los sujetos para construir conocimiento. Por ello, es importante la promoción del diálogo, o bien la ampliación del horizonte de sentido de los sujetos, mediante el cruce de los saberes y experiencias que existen en los mismos.

Desde la educación popular se asumen como presupuestos tanto el diálogo de saberes como la negociación cultural. Los mismos no son técnicas a desarrollarse con las y los estudiantes, sino que son fundamentos desde los cuales hay que partir, es decir no hay que hacer diálogo de saberes, sino que el mismo debe denotarse en las estrategias que se utilicen en cada uno de los ámbitos educativos. Una didáctica

concreta debe analizarse, por decirlo así, a la luz de estas dos condiciones, en tanto estrategias metodológicas. El diálogo de saberes que reflexiona la escuela desde las diferencias existentes en los sujetos y la negociación cultural como marco más amplio en el que se incorpora el diálogo de saberes en tanto posibilidad de consensuar cuestiones en el plano cultural.

El diálogo de saberes permite llevar a la práctica la educación democrática, desde la perspectiva de la pedagogía de la autonomía (Freire, 2009), esto es la superación de lo que Freire denominaba educación bancaria, una educación en la cual la intencionalidad está marcada por el depósito de conocimientos en las mentes de las y los estudiantes. El diálogo de saberes parte de la posibilidad de una educación de ida y vuelta en la cual no es el o la educador(a) el que "enseña" algo, sino en la cual juntos se construye el conocimiento. "Aprendemos en comunión" dirá el mismo Freire, y Fe y Alegría asume tal principio como central en el marco de la educación popular.

Cabe indicar que no es posible un diálogo de saberes sin el paso previo de reconocimiento y revalorización, pues es el que nos hace comprender que el otro ser humano posee un saber que le es propio y con el cual es posible compartir el saber personal, en un proceso que podría denominarse de "fusión" de horizontes de sentido. La educación es así un proceso hermenéutico que comporta el diálogo orientado a la construcción del conocimiento, gracias a la concepción del otro o la otra como sujeto, agente y portador de un saber particular.

### **2.1.4. Innovación transformadora (I)**

Fe y Alegría define la innovación no solo como el cambio de una cosa en otra diferente, sino como la posibilidad de aportar con ideas creativas a la solución de los problemas existentes en la sociedad y en particular aquellos que surgen vinculados a los procesos educativos. En el terreno pedagógico se trata de acciones que afecten puntual y directamente a los procesos de enseñanza y aprendizaje, pero solo cuando aquellas tocan también el terreno social aportando a su transformación.

El diálogo de saberes abre y construye el nuevo conocimiento, pero para la educación popular el conocimiento no puede quedarse aletargado en la mente de quienes lo poseen sino que es importante llevarlo a la acción. Si asumiéramos una perspectiva pedagógica activa podríamos decir que ahí concluye el proceso, sin embargo para Fe y Alegría tampoco se trata solamente de la aplicación del conocimiento *per se*, sino que se trata de aplicarlo para la transformación de la persona y la sociedad. Esta cuestión hace que la educación se conciba como una cuestión política, como una cuestión orientada a la búsqueda de un mundo más justo y una sociedad mejor.

Por otro lado, el proceso de construcción del conocimiento comporta la posibilidad de aplicarlo de una manera novedosa, de explotar la creatividad y la inventiva en las respuestas que se pueden ofrecer. Fe y Alegría parte del principio de que existe una educación que transforma cuando innova. No es una innovación para el mercado como cuando se promueve un emprendimiento basado en la creación de nuevos

productos y negocios con una perspectiva capitalista, sino de una innovación que transforma, que utiliza el conocimiento orientándolo al bien común.

Recuperando las reflexiones que se han venido desarrollando en Fe y Alegría valga recuperar, en el campo de la innovación, las 12 ideas conclusivas del simposio de innovación desarrollado en Managua en octubre de 2014:

1. Innovamos desde el deseo de fidelidad a la misión y desde nuestra identidad.
2. Nos acercamos a innovar con la audacia que nos legó nuestro fundador, con apertura, flexibilidad, frescura y capacidad de admiración.
3. Nuestra intencionalidad en la innovación es siempre la de la transformación social acorde a nuestra opción por las y los más desatendidos(as) y excluidos(as).
4. Nuestro foco prioritario se encuentra en lo pedagógico, priorizando las estrategias de acompañamiento que guíen las propuestas novedosas en los procesos educativos.
5. Innovamos partiendo de grandes preguntas que nos desestabilizan y los abren a nuevos derroteros.
6. Innovamos considerando el contexto diverso, complejo y cambiante del cual formamos parte, siendo conscientes del camino recorrido. Por ello, leemos, releemos y reinterpretamos el contexto de modo permanente.
7. Consideramos a la educación como un bien público que nos vuelve aliados del Estado.
8. Tenemos vocación de trabajo en red, de

trabajo con otros, de aunar voluntades, y en esa perspectiva reconocemos que Fe y Alegría se debe a muchas personas que con su esfuerzo han construido lo que hoy somos.

9. Nuestra vocación de trabajo en red no cierra las fronteras y más bien nos invita a abrirnos, y llegar a más lugares “donde termina el asfalto”.
10. Luchamos contra nuestras resistencias al cambio, aquellas que nos estancan en los caminos de innovación y por lo tanto de transformación.
11. Buscamos repensar nuestras estructuras a todos los niveles para que las mismas sean más flexibles, y aporten al liderazgo de cada uno de los actores del movimiento.
12. Innovamos hacia nuevos terrenos, que urgen experiencias educativas significativas y que se convierten en retos que hay que atender en tanto red:
  - a. Juventud y niñez violentada. Construcción de ciudadanía
  - b. Atención educativa a la primera infancia
  - c. Formación para el trabajo
  - d. Educación intercultural
  - e. Fortalecimiento para el trabajo rural
  - f. Apertura y relación con la comunidad
  - g. Mundo tecnológico (Fe y Alegría, 2014).

Es importante acotar que la innovación puede desarrollarse desde los espacios más pequeños, como el aula de clase por ejemplo, cuando se brinda la posibilidad a las y los estudiantes de crear algo nuevo a partir del conocimiento adquirido o a las y los docentes

la posibilidad de experimentar y convertir sus espacios en verdaderos laboratorios pedagógicos. Desde esta perspectiva la innovación permite la investigación acción en el aula, lo cual además es coherente y necesario en el marco de la educación popular (Ortiz & Borjas, 2008). También puede desarrollarse desde los espacios más amplios cuando desde las oficinas nacionales o regionales se piensan caminos para la escuela, o cuando los sujetos logran generar cambios significativos en la sociedad fruto del compromiso adquirido en los espacios educativos.

### **2.1.5. Sistematización y socialización**

La existencia de elementos innovadores en la escuela que permiten la transformación de la sociedad no es algo que deba quedarse encerrado ni en los salones de clase ni en los muros de la escuela. Es algo que debe expresarse a la sociedad, a la escuela misma, al contexto más cercano y a la sociedad en general. Si Fe y Alegría se concibe también desde la acción pública y desde la incidencia política, la socialización de las prácticas innovadoras es una especie de imperativo ético.

Generalmente en algunos de los procesos se coloca al final la evaluación, sin embargo, desde la Educación Popular, hay que considerar que la misma está presente a lo largo de todo el proceso y de hecho comienza con la contextualización. Por tal razón, en este caso es indispensable más bien la reflexión crítica de las prácticas significativas para volverlas experiencias, esto es la sistematización.

En Fe y Alegría entendemos la sistematización

de experiencias educativas como un proceso colectivo de recuperación e interpretación crítica sobre y desde las prácticas, en el que se busca explicitar los marcos conceptuales y las teorías de acción implícitas, los factores y dinámicas que puedan explicar el curso y los efectos de las prácticas; todo ello para contribuir a la construcción de conocimiento pedagógico teórico-práctico y a la mejora de la calidad educativa (F. I. Fe y Alegría, 2007b)

Desde esta perspectiva la sistematización permite el aprendizaje más allá de lo explicitado como tal, en tanto amplía la perspectiva con la que se desarrolla una acción. La sistematización no se entiende sin el complemento "de experiencias", puesto que la educación popular no busca simplemente hacer un registro de actividades sino una verdadera reflexión educativa que valga mencionarlo, se convierte en un nuevo punto de partida para la contextualización.

Desde la reflexión surgida a nivel federativo y nacional, para Fe y Alegría la sistematización está siempre presente pues se desarrolla "en proceso". Por ejemplo, se hacen pequeños registros diarios que permitan posteriormente cuajar una reflexión integral de las prácticas educativas desde preguntas que surjan en el camino. Por supuesto la sistematización explicita la innovación generada desde las prácticas significativas en los procesos educativos y puede desarrollarse de la siguiente manera (F. I. Fe y Alegría, 2007b):

Primer momento: Planificación de la sistematización de experiencias

1. Definición de la(s) práctica(s)

2. Delimitación del propósito, objetivo, objeto y eje de la sistematización de experiencias
3. Recuperación de las formas de socializar saberes.
4. Diseño del plan

Segundo momento: Reconstrucción de la práctica (recuperar, registrar, reflexionar, analizar e interpretar)

5. Registro de la acción
6. Relato de revalorización de saberes
7. Reflexión de la acción
8. Análisis e interpretación: de la práctica a la experiencia (Ideas fuerza, categorización e interpelación de la práctica)

Tercer momento: Socialización de resultados y aprendizajes de las experiencias

La sistematización de experiencias, si bien nos permite aprender a lo largo del camino, también permite explicitar la innovación y por lo tanto requiere ser socializada. La educación popular encierra un tesoro, (parafraseando al conocido informe Delors de la educación), y ese tesoro debe compartirse para que tenga valor.

De esta manera se completa el sistema metodológico de Fe y Alegría, "CORDIS", nunca aislado y siempre relacionado a los espacios en los que el mismo debe traducirse en prácticas reales. Por ello, este sistema necesita y se complementa con un sistema de gestión, mismo que se aborda a continuación.



## 2.2. PPACE: El sistema de gestión de Fe y Alegría

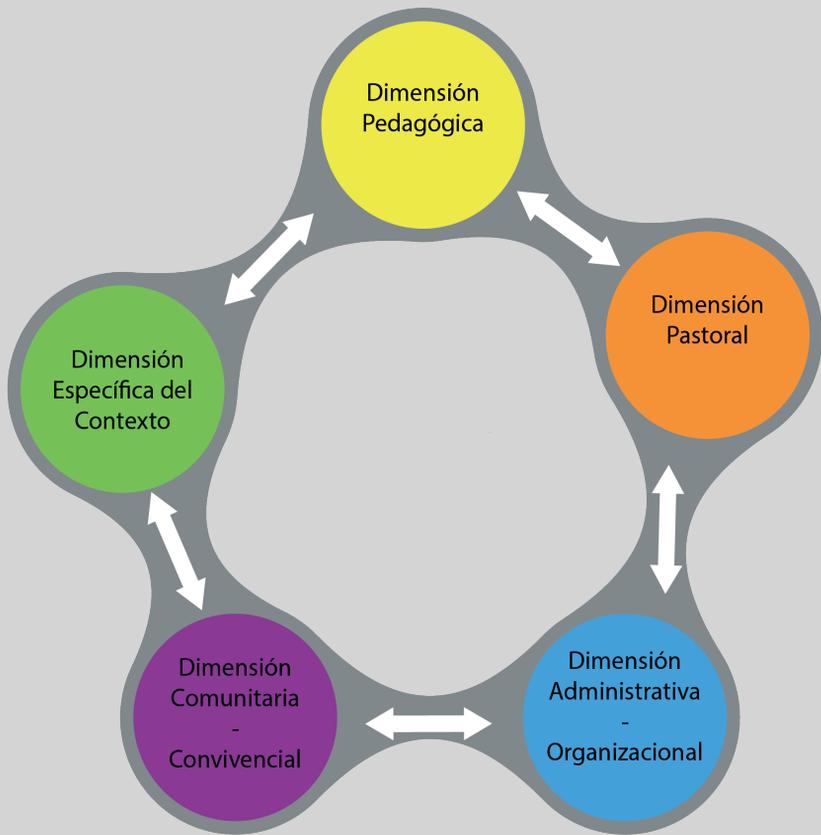
El Sistema de gestión de Fe y Alegría busca, igual que el sistema metodológico, orientar la acción educativa desde la educación popular. Se trata de un sistema basado en dimensiones que existen en la escuela y cuya gestión permite la existencia de diferentes procesos articulados. No se trata de un modelo, pues la lógica de la Educación Popular nos invita a explorar mundos desconocidos en la búsqueda de nuevas respuestas para hacer de la educación una tarea realmente ética, política, pedagógica y epistemológica. Se trata más bien de una propuesta que permita articular una escuela dimensionada, camino a la "escuela que queremos para transformar" y al mismo tiempo, contextualizada a sus realidades particulares.

Una dimensión es un aspecto constitutivo de la realidad, aquellas características que un objeto posee y que si las eliminamos dejaría de ser tal. En una escuela de Fe y Alegría, la pregunta sería ¿qué elementos constitutivos son necesarios e inherentes a las mismas? ¿Qué cuestiones no podemos obviar? Las dimensiones por lo tanto son los macro aspectos que hacen que la escuela no sea algo diferente a ella misma. Estas dimensiones son esenciales y además complementarias. En la misma lógica del sistema, aquellas dependen entre sí y se relacionan aportándose unas a otras de modo interdependiente.

Desde la reflexión y la experiencia educativa de Fe y Alegría como Red, se considera que aquellas

dimensiones, aquellos elementos constitutivos, en los cuales se enmarcan nuestros procesos son:

1. **Dimensión pedagógica:** en la que se conciben los procesos de la escuela como acciones formativas y educativas, desde una visión integral del ser humano.
2. **Dimensión pastoral:** en la que se conciben los procesos como alineados a la formación en valores humano-cristianos desde una espiritualidad transformadora, que aborda a la persona como centro de todo acontecer educativo.
3. **Dimensión administrativa-organizacional:** en la que se conciben los procesos como parte de una organización en red, desarrollando los mismos en el marco de la visión y misión de Fe y Alegría
4. **Dimensión comunitaria-convivencial:** en la que se conciben los centros abiertos a fomentar una cultura de colaboración y corresponsabilidad para transformar el contexto a partir de los vínculos que se establecen con todos sus actores.
5. **Dimensión específica del contexto:** en la que se concibe que cada escuela tiene elementos particulares que, partiendo de sus contextos diversos, los diferencian de los demás de la Red.



Cada una de estas dimensiones requiere ser gestionada desde sus particularidades, por lo que al interior de la escuela surgen equipos cuyo énfasis está en la implementación de procesos más específicamente relacionados con las dimensiones correspondientes. Estos equipos dimensionales tienen una persona que los lidera o preside, y que forma parte del equipo de decisión colegiado y participativo que denominamos en Fe y Alegría como Equipo Directivo.

### **El equipo directivo**

La gestión en Fe y Alegría “debe considerar la existencia de un proyecto educativo construido por la participación de todas y todos los miembros de la comunidad educativa” (F. I. Fe y Alegría, 2001a, pp. 78–79), lo cual implica implementar procesos de gestión educativa colegiada que le otorgen a las y los distintos actores la posibilidad de tomar decisiones sobre las dimensiones que gestionan.

La cuestión se entiende mucho mejor cuando se la mira desde los principios de la educación popular, desde los sujetos con los cuales se desarrollan los procesos educativos en Fe y Alegría, dado que “el trabajo colaborativo entre el Equipo Directivo y los Docentes, y el trabajo de los Docentes con el Equipo Directivo cobran relevancia debido a la complejidad en la que están inmersas las Instituciones educativas. En particular las escuelas que se encuentran en contextos de pobreza” (Jabif, 2008, p. 47).

Para lograr estos fines es importante preguntarse permanentemente por la forma en que el equipo

directivo gestiona la toma de decisiones, administra los recursos y genera posibilidades para el desarrollo formativo de los diferentes miembros de la comunidad educativa. Todo esto requiere concebir y asumir la gestión educativa como una tarea de equipo, con el consiguiente reparto de responsabilidades y funciones entre instancias de animación de las diferentes dimensiones.

Ahora bien ¿por qué un Equipo Directivo tiene sentido en la lógica de la educación popular? Si es "equipo quiere decir que hay una comunidad de trabajo de por medio, y si es "directivo", se espera que dicha comunidad sea capaz de "dirigir" al centro educativo a buen puerto: "La escuela que queremos y soñamos". Esto difiere en mucho con la idea de "Consejo ejecutivo" dado que los mismos términos cambian la intencionalidad. Si se trata de un "consejo", se habla de un grupo de personas que dan opiniones sobre temas pero no tienen capacidad de decidir, y si es "ejecutivo" se asume que su función es llevar a cabo las políticas surgidas desde entes más jerárquicos. La educación popular apunta a tener Equipos Directivos, dado que solo desde esta mirada participativa y de comunión será posible la transformación de la escuela. Se hace necesario entonces un trabajo de mejora a nivel pedagógico, por un lado, y un trabajo de mejora a nivel de gestión, por otro, que establezcan el marco posible para considerar a una escuela como innovadora, desde la perspectiva de la educación popular.

El Equipo Directivo asegura la calidad de sus procesos dimensionales gracias a la explicitación de sus estrategias en un plan de gestión desde la educación popular, o bien, Plan de Dirección, en el que se plasman

las dinámicas de acompañamiento y seguimiento orientadas a la consecución y aseguramiento de los diferentes procesos educativos que parten de sus Planes de Mejora.

Por ello, en cada centro el Equipo Directivo se constituye con el líder de cada uno de los grupos que están frente a las dimensiones. Este equipo promueve un trabajo compartido y complementario gracias a momentos de reunión constante que permitan el creciente empoderamiento de sus miembros, y por lo tanto, el asumir la tarea de mejora escolar como propia. La apropiación de los equipos es fundamental para los centros educativos y para los procesos, dado que promueven la gestión colegiada, la idea de establecer un marco de acción democrático como trasfondo de una educación coherente con la educación popular.

### **2.2.1. La dimensión pedagógica (P)**

La dimensión pedagógica para Fe y Alegría es aquella que busca formar integralmente personas críticas que aporten a la transformación social. Al tratarse de una dimensión, no se limita a un campo concreto, como por ejemplo el salón de clases, sino que permea las diferentes facetas de la vida estudiantil. En este sentido cada actividad, acción, proyecto, o proceso que se desarrolla en el terreno de lo educativo requiere tener una intencionalidad formativa, ahí radica la naturaleza e importancia de esta dimensión.

Para Fe y Alegría esta dimensión pedagógica aterriza en la razón de ser de la organización y busca en toda ocasión los medios y alternativas para formar personas integrales. En ello considera algunos

presupuestos que ayudan a la reflexión educativa desde la intencionalidad formativa:

1. **Partir del pueblo**, es decir, analizar la cultura de resistencia, cosmovisión y filosofía de los pueblos, en relación con la oposición constante al influjo y presión de las culturas dominantes.
2. **Integrar teoría y práctica**, y por lo tanto, traducir en las prácticas educativas, y de modo equilibrado, el activismo que exige la transformación social con la academia que nos hace mirarnos como intelectuales de la pedagogía (Giroux, 1997)
3. **Educar para el trabajo y el emprendimiento**, de manera que no se cree dependencia, que se resuelvan las necesidades y que se transformen el contexto.
4. **Construir ciudadanía**, y por ello partir de las concepciones propias sobre la sociedad, la educación, la transformación, la política y el ser humano.
5. **Promover a las personas y comunidades**, con la idea de que lleguen a ser protagonistas de su propio desarrollo y decidan sobre su vida y futuro.
6. **Desarrollar procesos de revalorización**, para contribuir a la construcción del proceso histórico de los pueblos sobre todo de aquellos que han sido invisibilizadas como las y los indígenas y afros.
7. **Fomentar el trabajo comunitario**, es decir, crear procesos de participación y organización de la comunidad educativa orientadas a la transformación del entorno local.
8. **Privilegiar un aprendizaje significativo**, es decir, crear procesos de participación y organización de la comunidad educativa orientados a la transformación del entorno local, haciendo uso

de las herramientas pedagógicas que tengamos a nuestro alcance.

Dentro de la dimensión pedagógica es indispensable recuperar el centro de la acción desde la educación popular, promover que los diferentes programas, procesos y proyectos se articulen con los presupuestos de este “paradigma pedagógico”, que vincula dentro de sí, un currículo inclusivo, crítico y transformador. En este sentido, hace falta recuperar y revalorizar la idea de la pedagogía como aquella que nos invite a “pensar la escuela”, y que por ende, nos haga estar constantemente creando propuestas innovadoras para dar respuesta a los contextos diversos en los que se encuentra nuestro Movimiento.

Conocemos los principios fundamentales que nos guían desde la Educación Popular, sabemos qué se debe hacer y cuál es el ideal, pero nos falta definir el cómo, no de manera instrumental, sino orientado a la promoción de la persona y al desarrollo de sus capacidades en virtud de hacer de cada sujeto un aporte a la transformación de la sociedad. La dimensión pedagógica es la responsable de esta explicitación, es la que debe encargarse de desarrollar procesos en la escuela que aterricen las ideas fundamentales de la educación popular en didácticas concretas y en propuestas de carácter formativo en todas y cada una de las instancias y momentos. ¿Cómo entonces podemos ser críticos frente al sistema y resistir a aquello que vuelve la educación una instancia de reproducción (Giroux, 1995)? ¿Cómo traducimos la praxis política, y educativa orientada a la búsqueda constante del bien común? ¿Cómo llevamos a la práctica auténticos procesos de diálogo en la escuela articulados a la idea

de revalorización de los saberes y las experiencias?

### ***La pedagogía en Fe y Alegría***

Para Fe y Alegría la pedagogía se entiende como la reflexión sobre el hecho educativo y sobre el universo de relaciones que se constituye para garantizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto, se la concibe como el saber práctico y teórico de las relaciones sociales del saber y del conocimiento, trabajado en ámbitos educativos (Vasco, 1997). Partiendo de esta premisa Fe y Alegría opta por promover y posibilitar:

Una pedagogía para la transformación y no para la adaptación, que parte del saber y de la cultura de los educandos y se orienta, mediante el diálogo de saberes y la negociación cultural, a empoderarlos, es decir, capacitarlos con voz y con poder para hacerlos sujetos de la transformación de sus condiciones de vida y de la sociedad de la exclusión. (F. I. Fe y Alegría, 2001b).

Para Fe y Alegría ningún modelo puede estar a la base de todas las instituciones educativas, ni en sus fundamentos, ni en sus prácticas concretas, dado que la educación requiere de procesos de contextualización. Fe y Alegría expresa que “toda pedagogía se alimenta de la reflexión sobre el hecho educativo y lo orienta; en consecuencia, siempre debe estar en un proceso de reelaboración y revisión, que se proyecte hacia la superación y el cambio de lo existente” (F. I. Fe y Alegría, 2003b, p. 13). La pedagogía no es un saber que se concibe como acabado, sino que está abierto a la crítica, a la constante reelaboración y reinención.

Los ideales de Fe y Alegría en relación a la revalorización de la pedagogía podrían tomar como punto de partida el ya conocido texto poético de Paulo Freire sobre la escuela, como parte fundamental de su pedagogía de la libertad, el oprimido y la autonomía (Freire, 1978):

La escuela es el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos. Escuela es sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima. El director es gente, el coordinador es gente, el profesor es gente, el alumno es gente, cada funcionario es gente. Y la escuela será cada vez mejor, en la medida en que cada uno se comporte como compañero, amigo, hermano. Nada de isla donde la gente esté rodeada de cercados por todos los lados. Nada de convivir las personas y que después descubras que no existe amistad con nadie. Nada de ser como el bloque que forman las paredes, indiferente, frío, solo. Importante en la escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad, es crear un ambiente de camaradería, es convivir, es unirse. Ahora bien, es lógico que en una escuela así sea fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, ser feliz.

Desde Fe y Alegría avanzamos hacia una nueva concepción de Educación Popular, un concepto que debe ser renovado y actualizado constantemente en referencia a los contextos en los que llevamos a cabo nuestra labor educativa, sobre todo cuando la misma se

desarrolla en diversidad de espacios y propuestas. En esta perspectiva, desde la mirada de complementariedad que caracteriza al saber pedagógico, cualquier didáctica contemporánea puede ser utilizada por los docentes en sus aulas de clase, siempre y cuando las mismas respondan a sus intencionalidades educativas y a las necesidades del grupo con el cual se está trabajando.

### ***Los procesos de esta dimensión***

Cada una de las dimensiones de la escuela se desarrolla mediante procesos, que a su vez se traducen en prácticas concretas al interior de los centros educativos y los otros espacios en los que Fe y Alegría lleva a cabo su práctica de educación popular. Son los equipos dimensionales los responsables de pensar y desarrollar dichos procesos, por lo que es necesario que se garanticen espacios de reflexión constante al interior de los espacios educativos, que posteriormente se canalicen a través de los equipos directivos.

En esta perspectiva integral la dimensión pedagógica implica la posibilidad de experimentar, de convertir aquellos espacios en auténticos laboratorios pedagógicos, de modo que se conciba al docente como un intelectual transformativo (Giroux, 1997). Ha de asumirse la tarea educativa no como una cuestión técnica sino como un asunto de vocación y creatividad, como una acción vital que nos lance al desarrollo de un trabajo integral que considere no solo las otras dimensiones de la escuela, sino las vitalidades o dimensiones, como elementos constitutivos, de cada persona en particular:

1. La dimensión psico-afectiva con una pedagogía del amor y la alegría
2. La dimensión espiritual con una pedagogía evangelizadora
3. La dimensión corporal con una pedagogía de la salud, valoración y el respeto del cuerpo
4. La dimensión intelectual con una pedagogía de la pregunta y de la investigación
5. La dimensión socio-política con una pedagogía del diálogo y participación
6. La dimensión productiva con una pedagogía del trabajo y el desarrollo sustentable
7. La dimensión estética con una pedagogía de expresión y creatividad
8. La dimensión cultural con una pedagogía de inculturación, la interculturalidad y pluriculturalidad
9. La dimensión ética con una pedagogía de valores
10. La dimensión histórica con una pedagogía de identidad y esperanza (Fe y Alegría, 2002).

En esta perspectiva de integralidad y complemento de las diferentes corrientes de pensamiento pedagógico como apoyo a la educación popular podría considerarse algunos macro procesos necesarios en la cuestión pedagógica, mismos que deben ser definidos acorde a las realidades de cada lugar<sup>1</sup>.

### **2.2.2. La dimensión pastoral (P)**

El núcleo del ser y quehacer de toda acción educativa en Fe y Alegría son las y los sujetos a los cuales

<sup>9</sup> Puede revisarse el documento adjunto titulado: Propuestas innovadoras desde las dimensiones pedagógica y pastoral

están dirigidos nuestros esfuerzos y compromisos. En este marco la Pastoral como acción de evangelización y de ser Iglesia, es una dimensión nuclear fundamental y distintiva de nuestro Movimiento. La historia y los orígenes dan cuenta de la importancia que tiene este aspecto, inspirado en la espiritualidad cristiana, y en Jesús Vivo y presente en la vida de las personas y las comunidades, integrado a la escuela gracias a procesos concretos que se materializan en acciones cotidianas.

Para comprender esta dimensión dentro de las prácticas educativas hay que volver la mirada hacia nuestra perspectiva de espiritualidad transformadora que nos convoca a la búsqueda de un mundo mejor, motivados e impulsados por el Espíritu. Cabe entonces diferenciar un nivel amplio que fundamenta los procesos pastorales y un nivel micro que se concreta en las acciones y en la mística de nuestra labor educativa, no solo como una explicitación de la fe, que lamentablemente ha impulsado que se entienda la pastoral como una suma de acciones de carácter religioso, sino como una permanente y cotidiana acción del espíritu en todas y cada una de las dimensiones de las escuelas de Fe y Alegría.

Esta perspectiva implica hacer consciente permanentemente que la acción educativa debe tener un carácter pastoral contextualizado donde se priorice la experiencia individual y comunitaria de la trascendencia, que cobra relevancia ante un escenario de confusión cada vez más generalizado que resulta de los procesos de globalización de la vida y la cultura: individualismo y relativismo. No hay que olvidar que una de las vertientes desde las cuales surge la educación popular es precisamente la teología de la liberación, y

por ello, la pastoral en Fe y Alegría es siempre crítica de la burocratización de la fe, del acomodamiento y del conformismo social que no nos compromete con la transformación de la persona y la sociedad, sino que nos aleja de las perspectivas que tenemos como Movimiento. La transformación social y personal es resultante de la acción del espíritu y al mismo tiempo de la búsqueda de las personas siempre orientada a la trascendencia, haciendo posible un encuentro permanente con el Resucitado en contextos y rostros concretos que nos permitan visualizar el Horizonte del Reino de Dios al que respondemos con nuestras acciones transformadoras.

### ***Nuestra mirada de pastoral***

Para Fe y Alegría la pastoral no es otra cosa que la materialización de la espiritualidad que permea los distintos ámbitos de la vida escolar. No puede entenderse únicamente como una serie de acciones explícitas de la fe, sino que implica una cuestión de integralidad que asume como central la dimensión escatológica y trascendental de los seres humanos inmersos en procesos sociales, en este caso, la educación.

Desde esta perspectiva la vivencia de la espiritualidad no puede ser otra cosa que la vida misma funcionando desde el espíritu en el horizonte de lo cotidiano. La pastoral asume una perspectiva del ser humano en la que destaca la posibilidad de transformar la sociedad unida siempre a procesos educativos y de formación que integran lo pedagógico con lo pastoral. La pastoral es una cuestión educativa para Fe y Alegría que considera los siguientes presupuestos, siguiendo a Granados (2010):

- **Una pedagogía de la interioridad que cuida de cada sujeto.** La fuerza de esta pedagogía tiene que ver con el cuidado de sí y del otro/otra en todas sus manifestaciones. Es el cuidado del mundo personal del sujeto. Cuidar según esta pedagogía es apasionarse por la humanidad estimulando el crecimiento personal y comunitario a lo largo de la toda la vida.
- **Una pedagogía humanista.** Esta pedagogía es eminentemente humana y humanizadora. Su intencionalidad última tiene que ver con la formación integral del ser humano.
- **Una pedagogía del encuentro en la confianza.** La pedagogía espiritual surge de la experiencia vital de una relación que se traduce en un encuentro amoroso que seduce, transforma y libera. La pedagogía del encuentro se centra en la confianza y credibilidad en el otro y en sus posibilidades de realización; en este sentido, es una pedagogía optimista. El encuentro se traduce en acompañamiento, en suscitar y provocar dinámicas de crecimiento sin dejar de reconocer la complejidad de las mismas personas, en una aceptación realista de sí mismo y de los mismos contextos donde ellas se encarnan.
- **Una pedagogía dialógica.** Una pedagogía centrada en la conversación nos invita a construir diálogos intersubjetivos que propicien una enseñanza significativa. Los diálogos en esta pedagogía pasan por el mundo de las culturas, por un diálogo con la realidad social, política y económica, con sus complejidades y encrucijadas, un diálogo que integra fe y vida, fe y cultura, fe y razón, ciencia y virtud.

- **Una pedagogía de la conciencia reflexiva.** Experiencia-reflexión-decisión-acción son dinámicas que se tejen como una urdimbre en esta pedagogía espiritual. Una pedagogía para discernir, para aprender a leer los signos del acontecer de Dios en la vida. La reflexión desde esta dinámica de la conciencia consciente tiene que ver con la capacidad crítica, argumentativa, que sabe repensar lo que ha acontecido.
- **Una pedagogía de la experiencia.** Más que partir de las esencias la pedagogía espiritual parte de la existencia, del mundo de la vida, de la experiencia, de lo cotidiano. La experiencia puede ser sensorial, motora, afectiva, mental, interna. La pedagogía induce a que la persona se apropie de su propio caminar y que ella por sí misma descubra el sentido de dicha experiencia. Aprender a aprender de la experiencia supone permitir el propio discurrir del sujeto sobre la realidad sin intervenciones indebidas. Es la sabiduría de un maestro(a) que está dispuesto a provocar el trabajo del alumno y gozar en silencio de sus propios logros.
- **Una pedagogía de la acción.** El aprendizaje de los saberes implica siempre un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones del alumno son decisivas. Tal pedagogía busca comprometer al sujeto en el servicio. Se trata que los hombres y mujeres que se contagien con este espíritu pedagógico sean capaces de proyectarse desde sí mismo a los demás.
- **Una pedagogía que reconoce los contextos.** Esta pedagogía es consciente de su historicidad. Los sujetos que aprenden y enseñan están inmersos

en el complejo nudo de tramas y significaciones de sus propias culturas y circunstancias. La pedagogía espiritual evangelizadora fiel a su capacidad de responder a los desafíos de la sociedad es liberadora y posibilitadora de una esperanza que propicia el respeto a las diferencias, el diálogo, el encuentro y la convivencia civilizada desde un proyecto político y multicultural, que replantea las tensiones de poder y dominio para transformarlas en luchas emancipadoras tanto en la escuela como en la sociedad.

- **Una pedagogía que encanta y apasiona para la misión.** Esta pedagogía quiere por todos los medios posibles encantar y apasionar a todas y todos para que en el ejercicio de su formación no solo encuentren el saber, su realización profesional, sino el sentido de sus vidas y lleguen a ser felices. Ese sentido que se construye en la aventura del vivir, pasa por el ejercicio de la liberación del corazón y la conciencia. Se trata con todo, de lograr con el ejercicio pedagógico una mística del servicio en la manera de pensar, sentir y actuar (Granados, 2010).

### ***Los procesos de esta dimensión: la comunidad educativa en clave pastoral***

La pastoral nos sirve para centrarnos, para volver sobre nosotras y nosotros mismos y sobre los pasos que hemos caminado, en definitiva para recordar la inspiración, aquel entusiasmo primero que nos provocó el encuentro con el Dios de la Vida y que muchas de las veces se difumina en el camino cotidiano. La pastoral nos reencuentra, nos ilumina la presencia y

nos la coloca frente a nosotras y nosotros para seguir haciendo camino.

La pastoral en Fe y Alegría tiene un ámbito concreto de acción que es la comunidad educativa. En este campo vale preguntarse cómo la misma permea sus diferentes dimensiones, y por lo tanto, cómo aquella se vuelve implícita en los procesos, manteniendo una esfera de evangelización explícita que aporta a la construcción de la Iglesia como operaria de una mejor sociedad.

La vivencia de la espiritualidad encarnada y comprometida no puede ser otra cosa, que la vida misma, funcionando desde lo cotidiano. Este horizonte lo evidencian las y los actores de la Comunidad Educativa: en la gestión; en la construcción, desarrollo y evaluación curricular; en las relaciones entre sus miembros; en lo que sucede en las aulas, patios y oficinas; en la interacción de la escuela con la comunidad; en todas las instancias de participación de los diversos actores educativos; en el establecimiento de alianzas con instituciones de la localidad.

La pastoral describe, en esta perspectiva, algunos ámbitos de acción que tienen que considerarse en los diferentes espacios dimensionales de la comunidad educativa:

### **1. Currículo y procesos de enseñanza - aprendizaje**

El ámbito del currículo y de los procesos de enseñanza-aprendizaje tiene que ver con la pastoral pues la misma asegura la existencia de un

currículo evangelizador, de procesos educativos que contemplen la dimensión de trascendencia de los seres humanos.

## **2. Gestión del Centro**

La gestión implica la toma de decisiones, la generación de líneas de acción, de criterios y normas de convivencia, actividades todas desde las que se van sentando enseñanzas para la vida personal y social de sus miembros. Por ello, la pastoral ha de ser considerada en el campo de la gestión como una cuestión de criterio que permita confrontar los estilos, las políticas y la actuación de los que toman decisiones con los criterios y principios de una escuela o centro en pastoral.

## **3. Comunidad y convivencia**

Dado que la formación ciudadana y para la convivencia es una de las tareas más importantes de la educación, este es un espacio clave para la formación integral de las personas, en consecuencia para la acción pastoral. La vida en comunidad, la comprensión y valoración del otro(a) son aspectos centrales de la vida cristiana y su importancia en la propuesta de Fe y Alegría es también relevante. El gran desafío es desarrollar y consolidar un clima organizacional donde las relaciones humanas interpersonales y comunitarias tengan un auténtico correlato con lo que se enseña y se reflexiona en las aulas. Fortalecer espacios comunitarios garantiza la

corresponsabilidad de los actores, fortaleciendo así referentes que permiten acompañamientos cercanos y transformadores.

#### **4. Acompañamiento y desarrollo de la persona**

Una de las características más valiosas de nuestra identidad ha sido siempre el cuidado de la persona en todas sus dimensiones insistiendo más en las que están relacionadas con su interioridad y la propia revaloración de su dignidad: lo corporal, lo emocional, lo afectivo, lo intelectual, lo ético, y lo espiritual. El acompañamiento tiene distintas caras formativas, desde la demostración del interés y respeto por las personas como tales, al margen de sus funciones; hasta la más delicada tarea de formación de sensibilidades y orientación para el discernimiento y toma de decisiones personales. Abriendo el camino para un empoderamiento continuo y procesual de la identidad y mística de Fe y Alegría. La tarea de acompañamiento personal que establece una relación íntima entre acompañante y acompañado es la más propicia para expresar nuestras opciones de amor evangélico.

#### **5. Vivencia compartida y explicitación de la fe**

El terreno de las vivencias comunitarias de la fe es también un lugar convencionalmente propio de la pastoral. Propiciar espacios para ahondar en la dimensión espiritual de la persona, la iniciación y el crecimiento de la fe, el cultivo de

la espiritualidad, itinerarios de fe y celebrar en comunidad a través de diversas manifestaciones son actividades donde la pastoral actúa con liderazgo.

Los espacios de vivencia compartida y explícita de la fe permiten afianzar y desarrollar la dimensión espiritual y tomar conciencia de la importancia de contar con una comunidad que nos alimenta y sostiene. Aportan a la construcción de la identidad, al sentido de pertinencia y a avivar determinadas manifestaciones culturales que se van perdiendo en la cultura globalizada de lo uniforme. Por eso mismo, en la experiencia de compartir las distintas creencias que podrían encontrarse en el salón de clases como en otros espacios y horarios de socialización del centro, se presenta la oportunidad de aprender y ejercitar la valoración y respeto de las diferencias. Este diálogo inter-confesional enseña a deponer posturas de intolerancia e intransigencia que harán más fácil la convivencia democrática y pacífica en diversos contextos. Pero lo más importante, es que brinda los momentos para experimentar la trascendencia y el encuentro personal con Jesús y para celebrar en comunidad la alegría de los dones recibidos. Desde la perspectiva de la fe la espiritualidad supone una experiencia personal y comunitaria de Dios.

Es así que en los diferentes ámbitos de la escuela permean los procesos pastorales como un eje integral e integrador que parte de la inspiración cristiana de Fe y Alegría. La pastoral permanentemente provoca espacios en los que se pueden dialogar y orientar

desde la espiritualidad de las personas que conforman el centro, estos momentos de encuentro, de saberes, de experiencias, de la vivencia de Jesús, orientado a la formación integral de las personas.

Desde esta mirada existen distintos procesos pastorales en la escuela que responden a sus ámbitos de acción integrando lo pedagógico con lo pastoral. La comunidad es una necesidad central de esta dimensión pues solo desde aquella es posible la construcción de un mundo más humano y hermanado. La pedagogía por su parte, debe concebirse a sí misma como un espacio de alegría y de vivencia de la experiencia con Dios, de cara a integrar en su perspectiva la espiritualidad transformadora, propia de los centros de Fe y Alegría.

### **2.2.3. La dimensión administrativa – organizacional (A)**

Todo proceso requiere de la organización y el uso adecuado de recursos que faciliten que los mismos redunden en mejoras significativas para la escuela y la comunidad. Por ello, la administración como un ámbito primordial de la gestión es una dimensión constitutiva, que además, repercute directamente sobre las otras dimensiones. Desde la mirada de Fe y Alegría esta dimensión orienta el desarrollo de los procesos “haciendo el bien y haciéndolo bien”, de manera que se comprende el trabajo de la misma, como la creación de posibilidades “para lograr los propósitos del Movimiento” (Fe y Alegría, 2010).

La pregunta que nos orienta la reflexión de esta dimensión parte, de hecho, de que en todas las dimensiones se asume como principio la participación de los sujetos que se involucran en los procesos

educativos. Ahora bien, en el ámbito de una gestión colegiada, si todos participamos a diario en la dimensión pedagógica, por ejemplo, ¿Participamos también a diario en la dimensión administrativa y organizacional?, o bien si la dimensión pastoral le da un sentido especial a nuestra actividad diaria y tiene que ver de manera muy directa con nuestra identidad ¿Lo administrativo tiene que ver con el funcionamiento "real" de la institución? ¿Cuántas veces hemos sentido que ante un problema, desde lo pedagógico-pastoral, la mejor decisión sería una, pero desde la mirada administrativa y de organización, situación que nos impone otra salida?

Hay que considerar que en este punto es necesario también el empoderamiento de las personas desde la administración educativa y el liderazgo. La administración educativa se centra en el manejo cotidiano y organizado de un centro educativo, en los procesos que tenemos que realizar y que debemos hacerlos bien; y el liderazgo se centra en las dinámicas a largo plazo del centro, en la fidelidad a su misión y la adaptación a los momentos de cambio o de incertidumbre. A veces necesitamos recalcar en mejorar los procesos administrativos, y en otras ocasiones en el liderazgo, pero en ningún caso deben estar ausentes cualquiera de estos dos.

### ***La administración y el liderazgo***

El vocablo administración viene del latín *administro*, el mismo que está compuesto por el prefijo *ad*: hacia, dirección, tendencia y el vocablo *ministro*: servir, suministrar, cumplir, ejecutar. En ese sentido, administrador o administradora es aquel o aquella que presta un servicio a otro(a); aquel o aquella que

suministra algo a otro(a); aquel o aquella que ejecuta algo en bien de otro(a), normalmente con el esfuerzo de unas terceras personas. De las diferentes definiciones que existen la que nos interesa es la de dirigir una organización, ejecutar sus procesos en beneficio de otras y otros, optimizar al máximo el beneficio y productividad, siempre desde la mirada educativa. Esto es válido en todo tipo de organización para las empresas con fines de lucro, el beneficio será principalmente el económico, para el sector público será atender las necesidades de la población y para nosotros será el vivir nuestra misión institucional.

Si bien hoy afirmamos que es válido para todo tipo de organización, durante mucho tiempo hemos vivido un distanciamiento entre la forma de concebir la administración en las empresas con fines de lucro y en las ONG's. A medida que los tiempos fueron cambiando las grandes empresas, las ONG's y los Estados se fueron dando cuenta que hacer bien lo que estaban haciendo ya no era suficiente, se fue abriendo paso la idea de que no hacía falta solo administrar con eficiencia, es decir, hacer lo que se tiene planeado de una manera rápida y con ahorro de recursos, también hay que cuidar que la misión de la institución se viva a plenitud, a pesar que el entorno que dio origen inicialmente a la organización haya cambiado y, por esto, deba cambiar lo que la institución hace.

En este sentido, leyendo la mirada del congreso sobre gestión en Fe y Alegría, no hace falta solo hacer las cosas correctamente, también hay que hacer lo correcto. De allí nace la preocupación por liderar la organización y no solo administrarla. Liderar significa guiar la institución de manera que todos vivamos la

misión de una manera satisfactoria y productiva, implica más que factores organizativos, un modo especial de ser, unas preocupaciones particulares que hacen que se sepa lo que haya que hacer aunque esto implique ir en contra de ciertos aspectos de nuestra tradición.

Si bien el administrar una institución es muy importante, puesto que eso implica el analizar el contexto, planificar en base a él, implementar lo planificado y hacer el seguimiento respectivo, al mismo tiempo que se sistematiza experiencias significativas; para que una institución sea sostenible es fundamental que exista un sólido liderazgo.

Tener un sólido liderazgo implica algunos aspectos pero sobre todo dos de importancia: centrarse en la misión institucional y lograr trabajo en equipo. Liderar significa en primer lugar el subordinar los trámites que uno hace diariamente, los formatos que hay que llenar, los procesos que hay que cumplir, etc., a la misión institucional y sus valores. La gente que nos busca no lo hace solo porque piensa que nuestra educación es buena, lo hace porque cree que aquí se vive unos valores concretos provenientes de la convicción de ser un movimiento de educación popular nacido de la vivencia de la fe cristiana.

Esto implica el dedicarle tiempo a la formación en la misión institucional, recordando la historia fundacional, socializando experiencias significativas que se viven hoy en Fe y Alegría, proponiendo vivencias en los que se pueda experimentar nuestros valores institucionales, etc., pero principalmente, con el ejemplo de las personas que lideran la institución. Este es uno de los aspectos que son más difíciles puesto que uno no

puede decidir que hoy vivirá unos valores concretos y mañana decidir que vivirá unos diferentes.

El otro aspecto que marca de una manera especial el liderazgo es lograr el trabajo en equipo, es decir comunitario, comprendiendo que el mismo no se hereda sino que se construye, en el que todas y todos apostamos por la comunidad como espacio en el que es posible la vivencia de la fe, la solidaridad y el compromiso por la transformación. Mucho hemos escuchado sobre la importancia de este aspecto, si bien con una buena administración se logra que las personas trabajen de manera organizada, o incluso de manera conjunta, el trabajo en equipo implica que el líder conozca a cada colaborador(a) de una manera profunda ¿En qué es bueno cada persona? ¿Qué lo motiva? ¿Qué dificultades está atravesando? Es lo que en Fe y Alegría se denomina acompañamiento.

Al hablar de trabajo en equipo, como en muchos otros aspectos, no basta con el discurso, hay que poner el ejemplo. En los últimos años se ha recalcado mucho en Fe y Alegría sobre la importancia de la conformación del Equipo Directivo. Además de la imposibilidad de que una persona conozca a fondo los diferentes aspectos necesarios para dirigir una institución, el otro motivo para proponer esto es buscar un liderazgo colegiado. Por ello, la toma de decisiones no es nunca una cuestión de una sola persona, implica jugarse por las personas y jugarse por la educación, por supuesto con la pasión que distingue al educador y la educadora que se mueve por el Espíritu y el deseo de servir.

Finalmente, visto desde la vivencia de la espiritualidad, el trabajo en equipo tiene una

motivación más importante, la vivencia del evangelio desde la comunidad. En ese caso, no solo nos bastará con conocer y motivar a nuestros(as) compañeros(as), buscaremos ver la realidad con los ojos de Dios y entender nuestra actividad como una vocación.

### **Los procesos de esta dimensión**

A nivel general, la dimensión administrativa está delineada en el Estatuto Orgánico de Gestión por Procesos, en el cual se indica que Fe y Alegría se comprende como una entidad orgánica y sistémica, que busca la transformación personal y del contexto mediante procesos

A nivel de los centros educativos, la dimensión administrativa es la que aborda aspectos estructurales necesarios para la educación formal (organigrama, horarios, asignación de tareas y de espacios, etc.) Muchos de estos aspectos están prescritos en el Reglamento a la LOEI y en disposiciones propias de Fe y Alegría o de los centros educativos; es por esto que el perfil de la persona que lidera esta dimensión generalmente es de alguien organizado(a), que conozca la normativa legal, trabaje en equipo y pueda generar procesos que se concreten en resultados.

Si bien lo que prima aquí es la organización y la normatividad, y que una buena parte del trabajo será de administración educativa (en el sentido de hacer bien lo que sabemos que tenemos que hacer), no hay que olvidar es que todo debe estar sujeto a la misión institucional. Si separamos a las y los estudiantes por aulas, si se define una hora de ingreso, si se decide qué hacer con los que llegan tarde a clases, si se publica un

cronograma institucional, todo esto lo hacemos porque creemos que ayuda a nuestra misión, pero al mismo tiempo entendemos que existen casos particulares en los que, para cumplir nuestra misión, deberemos aplicar de una manera diferente las normativas que hemos decretado; en esto no hay recetas.

Si entendemos bien lo que implica la dimensión administrativa, veremos por qué es importante que la persona que la dirija sea quien lidera el equipo directivo y está a la cabeza del centro educativo, su labor no es solo la de tramitar los documentos solicitados por las dependencias del Estado o de Fe y Alegría, su trabajo es de liderazgo, de recordar cada día la misión y cómo vivirla en el cambiante mundo que experimentamos.

Si bien la administración se preocupa de aspectos que involucran desde los objetivos hasta la sistematización de procesos, la dimensión organizacional es la que tiene que preocuparse de la implementación y en cierto sentido, el seguimiento del día a día de la obra educativa o inclusive del proyecto social.

En muchas organizaciones le dedicamos el 80% a tareas administrativas y el 20% a los aspectos de liderazgo, para el futuro de un centro educativo es importante que busquemos delegar funciones administrativas en otras personas y usar ese tiempo en tareas de liderazgo, en recalcar la misión y lograr el trabajo en equipo.

#### **2.2.4. La dimensión comunitaria - convivencial (C)**

El término Comunidad Educativa resulta relativamente nuevo aunque remite de modo sugerente

a las intencionalidades de Fe y Alegría como Movimiento de Educación Popular. Anteriormente, nadie hablaba de una escuela como una comunidad, dado que se veía a la misma como un lugar para adquirir información. Por tal razón, con el advenimiento de los colegios, es decir de los centros de formación dedicada a preparar sujetos para el inmediato ingreso a la sociedad industrial fueron apareciendo diferentes formas de trabajo relacionadas a campos específicos, cuestión que posteriormente sería concentrada en el bachillerato. La suma de todo esto, es decir, educación general básica y bachillerato o como se decía anteriormente, escuela y colegio, dio como resultado una “unidad” educativa, haciendo referencia a dos cuestiones: 1) a la integridad que se asume debe existir entre la fase uno y la fase dos de un amplio proceso educativo, y 2) al espacio educativo visto como un todo, es decir como una célula social.

Resulta claro que la perspectiva que se asume está totalmente vinculada a la concepción de la educación, centrada sobre todo en los conocimientos de los estudiantes. Poca preocupación había respecto de la cuestión afectiva, situación que aparecería posteriormente sobre todo con el advenimiento de la postmodernidad. La “unidad” refiere básicamente a “unidad” en el programa, es decir a una línea continua que va desde la fase uno (diríamos, primero de básica) a la fase final (tercero de bachillerato). Posteriormente se comenzará a utilizar el término “comunidad” para hacer referencia a los diferentes actores que juegan parte en las perspectivas educativas sea directa o indirectamente. Sin duda, la cuestión de la Unidad está relacionada básicamente a los programas, mientras que la Comunidad está refiriendo a las personas. La pregunta de fondo, en este caso sería ¿Qué hace que

una comunidad sea tal? Y en el caso de Fe y Alegría, ¿Qué convierte a una comunidad educativa en una comunidad humana?, y más ampliamente, ¿En una comunidad hacia la cual la escuela se abre?

Una comunidad podría definirse como “el grupo humano enmarcado en un espacio geográfico determinado que comparte, en lo fundamental, comunión de actitudes, sentimientos y tradiciones y unos usos y patrones lingüísticos comunes” (Causse, 2009, p. 17). A partir de ello podría expresarse que existen en la escuela de educación popular elementos comunitarios que no existen en otros espacios de educación formal en la cual la comunidad es vista únicamente como la suma de los sujetos. La cuestión es fundamental y tiene una importancia significativa dado que la comunidad implica “comunión”, tal como se menciona, de actitudes, sentimientos y tradiciones.

Los sentimientos compartidos por una gran cantidad de estudiantes, junto a sus docentes y a su contexto inmediato, que se traducen en la práctica de valores concretos de convivencia en la escuela, establecen un panorama significativamente comunitario. La gran cantidad de problemáticas comunes hace que esto sea posible, como se expresa aquí, aún más allá de la denominación referente a la suma de las y los actores que forman la escuela. Es importante considerar, por lo tanto, que al hablar de comunidad educativa, en este caso, se trata más que de una simple denominación escolar, de un espacio donde se comparten elementos vitales.

En esta perspectiva para Fe y Alegría lo comunitario se vive, tanto al interior de la escuela como

fuera de ella, en este sentido, debe ser una escuela de puertas abiertas. Según la relación que la escuela establezca con el contexto y los límites que establezca con él, esta será más o menos permeable a los cambios que se produzcan fuera y terminará por adaptarse a sus variaciones y transformarse. Ello es significativo en ciertos contextos de trabajo, en que es totalmente necesaria y urgente la atención a las diversas vulnerabilidades existentes.

Si bien, como perspectiva más amplia, la escuela debe ser un espacio abierto a la comunidad, en la que se puede trabajar aunadamente por la promoción social y la transformación del contexto, dentro de Fe y Alegría hay experiencias concretas que visibilizan esta tarea. La "escuela móvil", por ejemplo, trabaja con niñas y niños en situaciones de pobreza o de riesgo social en lugares que además comportan cierto peligro, junto a personas voluntarias que han sido parte de los procesos de pastoral. La dimensión comunitaria, desde esta perspectiva, está unida a la convivencia, al buen vivir y a la posibilidad de desarrollar acciones de ciudadanía en vinculación con la colectividad de la cual la escuela forma parte.

Es aquí donde cobra importancia el Bienestar Educativo Integral y los departamentos de Consejería Estudiantil. Se hace necesario dejar de concebir al educando como se lo ha concebido hasta ahora, como un caso, sino de forma integral, involucrando a todos los representantes de la comunidad educativa y garantizando procesos de atención por medio de las redes de consejería. Fe y Alegría a más de trabajar con los aspectos antes mencionados quiere redimensionar el sentido del departamento desde el trabajo con las

familias y la comunidad local, pues son los espacios en los que se genera convivencia, se forma y transmite cultura.

**Bienestar** en Fe y Alegría hace referencia al conjunto de aquellas capacidades que se necesitan para vivir bien. Se trata de un concepto subjetivado que puede tener representaciones muy diferentes en la mente de cada sujeto, pero que sin embargo el bien común es el principio fundamental del mismo.

Lo **educativo** en Fe y Alegría se entiende a la educación como una opción ética, política y pedagógica a partir de esto el departamento de Bienestar Educativo Integral promueve la formación de personas conscientes de sus potencialidades y de la realidad, libres y solidarias, abiertas a la trascendencia y protagonistas de su propia historia.

**Integral** asumido desde Fe y Alegría como el proceso que abarca a la persona, hombre o mujer, en todas sus dimensiones, posibilidades y capacidades; en la multiplicidad de sus relaciones consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios; en la diversidad de las etapas y momentos de su crecimiento evolutivo y en todos los aspectos y niveles de su actividad, atendiendo incluso a sus necesidades básicas (nutrición, salud, vivienda, etc.) como instancias necesarias de ese mismo proceso educativo.

Cuando se habla de Bienestar Educativo Integral se está refiriendo al accionar procesual que conduce a una comprensión completa del sujeto, dentro de su contexto histórico y actual social con sus conocimientos y valores culturales, sociales, económicos, políticos

y religiosos propios, pero con una sana apertura a las diversas visiones posibles de mundo y de sus culturas. Es un actuar procesual abierto a una pluralidad de modalidades educativas formales y no formales que aprovecha todos los recursos disponibles, que integra el contexto familiar y comunitario como elemento educativo que asume tanto la ciencia como la técnica, el estudio y el trabajo personal y comunitario procurando siempre desarrollar las actitudes crítica, creativa, comprometida, comunitaria y cristiana propias de una auténtica educación inspirada en el evangelio (Lazcano, 2005).

### ***El Bienestar Educativo Integral***

Como se ha expresado Fe y Alegría se concibe inserta en la comunidad local precisamente porque el contexto tiene una importancia particular en tanto punto de partida de los procesos educativos. La convivencia es el resultado de esta mirada que implica que los centros educativos se miren a sí mismos hacia adentro y hacia afuera. En tal virtud la convivencia y la construcción de ciudadanía implica educar en el diálogo, la participación, el liderazgo, y la cultura de paz, en medio de la comunidad local y más amplia.

En este sentido, la Propuesta de Bienestar Educativo Integral (BEI) tiene una clara intencionalidad: la transformación de la comunidad educativa y su desarrollo integral. En consecuencia, la propuesta de BEI de Fe y Alegría, sin importar la modalidad o el contexto, debe articular principios y orientaciones prácticas para la formación del sujeto en la integralidad.

El departamento de Bienestar Educativo Integral

a través de las dimensiones *convivencial* y *comunitaria* que propone Fe y Alegría buscan generar espacios de participación en donde se promueva y fortalezca los procesos de formación integral a nivel personal y profesional para potenciar la prevención en distintos ámbitos psicoeducativos y sociales del desarrollo humano dentro del centro educativo junto con la comunidad.

La dimensión *convivencial* contempla todos los aspectos relacionados con los vínculos y las normas que regulan la relación entre los actores escolares: de los alumnos entre sí; de ellos con sus docentes; de los docentes con los padres y madres de familia y viceversa; y de las y los miembros de la escuela con su comunidad inmediata (Ej. con las y los vecinos). El estilo de relación se manifiesta en la forma en que unos se comunican con otros, como también en las sanciones previstas y en el criterio que orienta su vigencia o su cuestionamiento. La convivencia diaria ofrece continuamente oportunidades formativas. En la dimensión *comunitaria* - *convivencial* se reconoce la importancia de que una escuela que trabaja con la comunidad está abierta a su entorno, lo conoce, es sensible a él, si bien no puede tener respuesta para todas sus necesidades, abre sus puertas para generar espacios de escucha, diálogo, ver opciones a las demandas planteadas, teje alianzas, establece redes con otros para dar posibilidades a su comunidad de construcción y ejercicio de una ciudadanía plena, en la búsqueda conjunta de soluciones a aquellos problemas que la escuela puede ayudar o dar los espacios para que otras posibilidades de solución se establezcan (Carriego, 2007).

Partiendo de que en Fe y Alegría se tienen buenas relaciones interpersonales, que permiten la colaboración del centro con su contexto, se pone de manifiesto la necesidad de incluir reuniones de socialización de los procesos escolares para que las familias y el barrio dispongan de más información sobre todos los asuntos que conciernen a los procesos sociales y educativos que lleva adelante la escuela. Parte fundamental de esta idea de convivencia está relacionada, por un lado, con el bienestar de quienes forman directamente parte de la escuela, y por otro, con la idea de inclusión que implica que la comunidad se sienta acogida en los centros educativos sin ningún tipo de marginaciones.

La educación que imparten los centros Fe y Alegría es inclusiva por naturaleza, tanto por su apertura y opción de trabajo junto a los sectores excluidos e históricamente rechazados, como por su trabajo con personas con requerimiento de apoyo<sup>2</sup>.

Los docentes que se desempeñan en estos espacios tienen el reto de trabajar en un terreno aún desconocido, en el que aportan a personas con discapacidades incluyéndolas en centros de educación donde puedan compartir junto a otras personas que las acogen y acompañan.

Podría decirse que la perspectiva de Fe y Alegría se compagina muy bien con lo que la UNESCO define en relación a la inclusión:

La inclusión se ve como el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor

---

<sup>2</sup> Es decir, asociadas a discapacidad, y no asociadas a discapacidad.

participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación. Involucra cambios y modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos los niño/as del rango de edad apropiado y la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular, educar a todos los niño/as (UNESCO, 2003).

Las y los docentes de Fe y Alegría Ecuador entienden la inclusión educativa como una cuestión que atañe a todas y todos los estudiantes en la atención a la diversidad del grupo, teniendo especialmente en cuenta, a las y los estudiantes que se encuentren en alguna situación de vulnerabilidad o presenten conductas de riesgo.

En cuanto a las políticas de bienestar estudiantil, las mismas están en la línea de detectar las necesidades de los y las estudiantes en su contexto; atender el origen de sus conflictos familiares; o incrementar la presencia de las y los familiares en los diferentes procesos que se desarrollan al interior de la escuela. En este sentido, las y los mismos docentes acuerdan que son tres los campos en los que deben incursionar para desarrollar procesos de convivencia de cara a mirar la escuela como una auténtica comunidad educativa. El primero sería: la formación de docentes en temas de específicos para posibilitar la inclusión educativa; el segundo: la participación activa de madres, padres y representantes a través de la creación de estrategias de inclusión en los centros educativos; y el tercero: el acercamiento de la escuela a la comunidad local para generar vínculos y alianzas estratégicas para fortalecer la comunidad

inclusiva.

### ***Los procesos de esta dimensión***

Desde Fe y Alegría hay dos elementos fundamentales que resumen la idea de la convivencia y de la comunidad desde sus opciones por una escuela viva e inclusiva: la participación y la perspectiva de género. Las mismas son un eje central de los procesos que surgen de esta dimensión, integrados a las perspectiva de bienestar y de inclusión educativa.

### ***La participación***

Cuando se habla de participación en la gestión de las escuelas de Fe y Alegría, se debe tener en cuenta que nuestro horizonte es que ésta se haga efectiva para todas y todos los actores: las y los estudiantes, la comunidad, las y los docentes, y las familias. En el caso del último grupo es donde ha habido mucho más avance dado que existe la convicción de que es responsabilidad de las familias participar de los procesos educativos. Esta idea, sin embargo, debe permear las diferentes esferas tratando de incluir a los grupos que han tenido menos posibilidades de participación, sobre todo de cara a la apertura de la escuela hacia la comunidad local.

La participación puede definirse como el desarrollo de la capacidad de expresión del las y los actores en la educación, su participación activa en la toma de decisiones a distintos niveles y en aquellos asuntos que son de su interés. Ello requiere un intercambio de información y diálogo entre las y los niños y las y los adultos en todos los estamentos, sobre la base de un

respeto mutuo y la plena consideración de sus opiniones a partir del diálogo de saberes.

Finalmente, aunque oficialmente hay acciones de participación de las y los estudiantes en las diferentes instancias escolares, incluso a nivel de decisión, hay que considerar que las mismas se vuelven muchas de las veces meros formalismos de cumplimiento que deben convertirse en Fe y Alegría en espacios auténticos de debate y reflexión sobre la escuela. El respeto a los derechos de participación en el contexto de la enseñanza es fundamental para la realización del derecho a la educación. El derecho a ser escuchado en el sistema de educación debe implantarse a varios niveles:

### **1. Implicar a las niñas, niños, jóvenes y familias para que participen en las decisiones que afectan a la educación**

Cuando se tomen decisiones sobre la educación de las y los estudiantes (como por ejemplo excluirle de algún proceso educativo) aquellos deben tener derecho a apelar contra esta decisión. Para ello se necesitará acceso a la información sobre cómo cuestionar la decisión, dónde acudir para recibir ayuda y quién puede ayudarle durante este proceso.

### **2. Aprendizaje basado en la participación**

Las niñas, niños y los jóvenes deben ser reconocidos como contribuyentes activos de su propio aprendizaje en vez de recipientes pasivos. Mediante una participación activa se puede ayudar a las y los estudiantes a adquirir conocimientos prácticos en reflexión,

análisis, investigación, creación y aplicación de conocimientos para realizar su potencial óptimo.

**3. Establecer estructuras democráticas en las escuelas**

Los estudiantes deben tener el derecho a establecer procedimientos democráticos, tales como consejos escolares, mediante los que puedan expresar sus opiniones, influir en las políticas escolares, plantear cuestiones de su interés y contribuir a la creación de un entorno de aprendizaje positivo.

**4. Ofrecer oportunidades para contribuir a la elaboración y ejecución de la legislación y las políticas en materia de enseñanza**

Los niños y jóvenes deberían intervenir a nivel local y nacional en todos los aspectos de política educativa, incluida la elaboración de programas de estudios, métodos de enseñanza, estructuras de las escuelas, normas, presupuesto y recursos, y sistemas de protección.

**5. Apoyo a las organizaciones estudiantiles nacionales**

Los gobiernos pueden introducir el derecho a establecer organizaciones independientes de estudiantes que pueden desempeñar un papel en el seguimiento y evaluación de la calidad de la enseñanza impartida en las escuelas y el respeto de los derechos humanos en el sistema de educación (UNESCO, 2015).

Finalmente vale recordar que la convivencia, de cara a la comunidad, implica la ciudadanía en el

sentido de plasmar aportes concretos para la sociedad que tengan un trasfondo político, es decir, que incidan en la búsqueda del Buen Vivir y de una sociedad transformada

### ***La perspectiva de género***

Fe y Alegría considera la perspectiva de género como eje transversal en tanto hace una opción política y asume el compromiso de construir sociedades más justas y equilibradas. Se reconoce, por lo tanto, que las mujeres como sujeto social e histórico han sido víctimas de la exclusión en las diferentes esferas de la vida y en consecuencia hacen parte integral de los sectores que consideramos más necesitados. Sin embargo, la categoría de género se la toma como una categoría relacional (mujeres y hombres) y las interacciones que surgen entre los mismos y las mismas (F. I. Fe y Alegría, 2014), lejos de roles históricamente contruidos en los que se asumen de entrada, perspectivas de desigualdad.

El trabajo por la equidad de género es el trabajo por el respeto entre las personas. El género es un continuo que se va construyendo, tiene que ver con las relaciones y con las actividades que se realizan pero sobre todo tiene que ver con el respeto de las personas. En los ámbitos educacionales queda bastante por hacer pero se está en el camino. El trabajo se tiene que realizar fundamentalmente desde la familia, aunque desde el centro es preciso el apoyo con estrategias concretas y vigilancia de las inequidades o tendencias culturales.

Hay que entrenar la mirada de las y los diferentes actores de los procesos educativos, desarrollar la "madurez institucional" para distinguir las desigualdades

y conocer cómo actuar eficazmente para compensar las deficiencias de quienes están necesitando un trato más justo. El enfoque de género entrena esa mirada; adoptar esta perspectiva proporciona claves para interpretar la realidad social buscando visibilizar y desnaturalizar condicionamientos socioculturales que establecen y perpetúan desigualdades de poder, de oportunidades y de derechos entre mujeres y hombres, lo hace con el fin último de promover y contribuir a sociedades más justas y equitativas.

Se hace necesario promover procesos en la escuela que busquen, como primer paso, desarrollar una reflexión colectiva de las política de género que emanan de la Federación Internacional implicando a todos los estamentos de la institución. Como paso posterior, en la búsqueda de incidencia política hay que proponer al país estrategia de trabajo en torno a la temática. Por ello se torna indispensable generar espacios de diálogo, reflexión, y socialización de experiencias y buenas prácticas respecto del trabajo sobre la equidad de género que ayuden a la profundización y mejor tratamiento del tema.

### **2.2.5. La dimensión específica del contexto (E)**

Fe y Alegría, en su clara identificación con la Educación Popular, parte del contexto en el que se inserta la escuela con el objetivo de transformar el mismo en la búsqueda de una mejor sociedad. Desde esta perspectiva, lejos de la idea de “modelo” cual arquetipo que estandariza y uniformiza la escuela con sus procesos, se hace necesario que la escuela haga vida el principio de que la educación no es algo que únicamente deba “hacerse”, sino que requiere

“pensarse”.

La reflexión de la escuela permite la adecuada contextualización y gestión de sus distintas dimensiones en la línea de la particularidad de la misma respecto de las otras escuelas de la Red. Fe y Alegría asume que ninguna escuela puede ser igual a otra, y que por lo tanto cada una tiene diferentes procesos, diferentes ritmos de trabajo y diferentes prioridades. La dimensión específica del contexto es la explicitación de esta diferencia.

Entendemos por diferencia aquello que hace que una escuela opte por una línea propia de trabajo en perspectiva de innovación, desde la que quiere destacar en tanto sus realidades han ido caminando hacia procesos diversos más allá de los propuestos por Fe y Alegría. La dimensión específica del contexto permite delimitar la acción y hacer que las escuelas trabajen mucho más en aquello en lo que son fuertes, quizá obviando ciertos procesos y proyectos propuestos que más bien desvían la atención de lo que contextualmente es importante y significativo. Se trata de asumir la autonomía funcional, pero sin dejar de ser parte de la Red, de expresar sus compromisos y de identificarse con sus presupuestos fundamentales.

Se ha explicado ya el proceso de contextualización, útil para la definición de esta dimensión, que puede ser incluso la profundización adecuada de algunas de las otras dimensiones. Por ejemplo, una escuela podría decir que su dimensión específica del contexto está relacionada al desarrollo, implementación y propuestas de trabajo a partir de las inteligencias múltiples en las aulas de clase. Éste, si bien

es un proceso propio de lo pedagógico puede requerir de un mayor número de personas y por su importancia, de algún equipo que lo lleve a cabo, liderado por una persona que además lo represente en el Equipo Directivo.

Otro caso puede ser el de una escuela que quiera incursionar en algún campo que integre las dimensiones anteriores, por ejemplo, en el de la investigación, requiriendo para ello definir procesos orientados a la conformación de una escuela investigadora con un equipo de gestión en esta perspectiva. Por supuesto, un último caso es el de la escuela que opta por no tener una dimensión específica más allá de las cuatro anteriores, en cuyo caso su equipo directivo será de cuatro personas.

### ***Los procesos de esta dimensión***

Cada centro educativo habrá de definir y delimitar creativamente y en virtud de su contexto particular, cuál es su dimensión específica, para lo cual tendrá que definir además los procesos que forman parte de la misma. Desde la experiencia actual se prevé que muchos de los actuales centros de la Red opten por la inclusión educativa, la interculturalidad o la educación para el trabajo. Cabe decir que las posibilidades, en este sentido, son múltiples y que no hay mejor visibilidad de la educación popular que cuando una escuela logra optar por procesos propios y particulares que hayan nacido de lo más profundo de sus prácticas educativas con historia.

### **Educación inclusiva<sup>3</sup>**

La educación inclusiva puede ser concebida como un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de todas y todos los educandos a través de una mayor participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias y reducir la exclusión dentro y fuera del sistema educativo. Lo anterior implica cambios y modificaciones de contenidos, enfoques, estructuras y estrategias basados en una visión común que abarca a todas y todos los niños en edad escolar y la convicción de que es responsabilidad del sistema educativo regular educar a todas y todos los niños y niñas. El objetivo de la inclusión es brindar respuestas apropiadas al amplio espectro de necesidades de aprendizaje tanto en entornos formales como no formales de la educación. La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa una perspectiva que debe servir para analizar cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de las y los estudiantes. El propósito de la educación inclusiva es permitir que las y los maestros y estudiantes se sientan cómodos ante la diversidad y la perciban no como un problema, sino como un desafío y una oportunidad para enriquecer el entorno de aprendizaje. (UNESCO, 2005, p. 14)

Distinta de la inclusión educativa, como principio de apertura de la escuela de Fe y Alegría hacia la comunidad, la educación inclusiva adquiere algunos rasgos particulares a la hora del trabajo educativo: la atención a la diversidad, el diseño universal de

---

3 Se diferencia aquí de la Inclusión educativa como principio de una escuela abierta a la sociedad.

aprendizaje, las adaptaciones curriculares como último de los recursos en la atención a la diversidad haciendo énfasis en aquellas discapacidades cognitivas moderadas que demandan una adaptación a los diferentes elementos del currículo, y currículo ecológico funcional ligado a la educación especial donde se prioriza una planificación centrada en la Persona en su plan de vida para una inclusión social. Las escuelas que tienen esta particularidad han ido implementando como parte del proceso algunas estrategias metodológicas concretas como por ejemplo horas extracurriculares de apoyo con diferentes materiales; mapeos individuales de los estudiantes con necesidades educativas donde podemos identificar su contexto y tener una realidad respecto a su nivel social y clínico de su condición de discapacidad, esto nos ayuda a implementar un Plan de Acción que alineado con el currículo regular dará respuesta a las necesidades educativas de las y los estudiantes con discapacidad; estrategias de comunicación con las familias; acercamiento a los contextos por medio del trabajo social; visitas domiciliarias, entre otras.

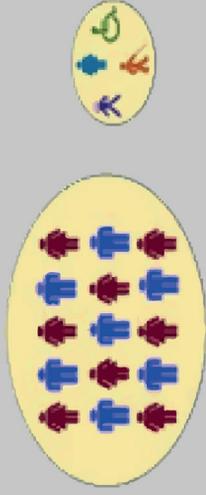
La educación inclusiva tiene además la particularidad de haber sido una de las áreas que más cambios ha tenido en los últimos años a nivel de políticas educativas. Inicialmente se la consideró un mecanismo de asistencialismo y luego se la institucionalizó como educación especial e inclusiva. Hacia la década de los noventa se dio un salto conceptual que implicó el paso de la idea de integración a la perspectiva de la inclusión pasando por un enfoque rehabilitador. En la actualidad se busca caminar hacia una

cultura inclusiva y de atención a la diversidad que acoja a las personas con sus diferencias y talentos, tomando en consideración la diversidad de características personales, psicológicas y sociales, permitiendo a todas y todos ellos la expresión y desarrollo de sus potencialidades (F. I. Fe y Alegría, 2003a).

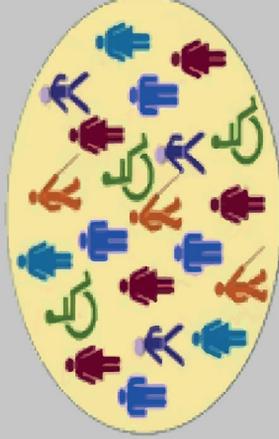
La educación inclusiva es aquella en la que todas y todos “incluso quienes tienen alguna discapacidad intelectual, física o sensorial” tengan acceso a escuelas regulares, junto a pares de su edad. No se centra sólo en poblaciones con alguna discapacidad o con dificultades de aprendizaje, sino que contempla otras poblaciones excluidas del sistema educativo, por su cultura, lengua, condición social de pobreza, entre otras.

Los sistemas educativos de todo el mundo se enfrentan al reto de ofrecer a todos los niños y las niñas así como a las y los jóvenes una educación de calidad. Esto, en el caso de los países económicamente más pobres tiene que ver con los aproximadamente 72 millones de niñas y niños que de entrada no tienen acceso a la escuela. La situación de buena parte de Iberoamérica no es ajena a estas lacerantes desigualdades (Blanco, 2006; OREALC/UNESCO, 2007) y es digno de reconocimiento el compromiso que tienen las **Metas Educativas 2021** (en cuya estrategia global se inscribe esta acción formativa), respecto a la tarea de reducirlas de forma significativa.

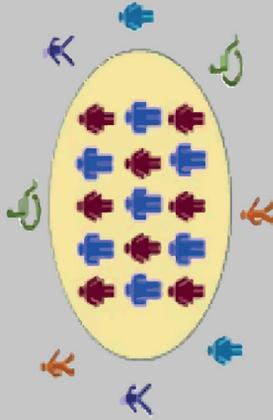
SEGREGACIÓN



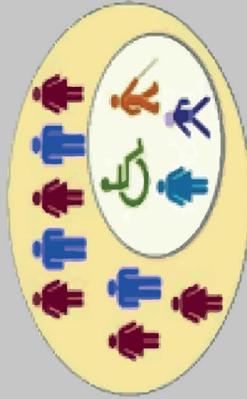
INCLUSIÓN



EXCLUSIÓN



INTEGRACIÓN



Algunos procesos inherentes a la educación inclusiva como dimensión específica del contexto que hay que considerar pueden ser:

- 1. Crear conciencia de respeto a la diferencia:** Aunque se dice comúnmente que es en el hogar donde se educa y en la escuela donde se enseña el sistema educativo es un excelente medio para educar al ser humano en valores como: el respeto a las diferencias, la solidaridad, la equidad, entre muchos otros; es en las instituciones educativas donde se generan las primeras experiencias de convivencia con personas diferentes en todo aspecto, por lo que es ahí donde comienza la inclusión.
- 2. Disminuir la repitencia y el abandono escolar:** En principio, es importante reconocer que tanto la repitencia como el abandono escolar es una falla, primero del sistema educativo y segundo del sistema social; lo que en la realidad sucede es que docentes, directores, supervisores, autoridades educativas y padres de familia ven al estudiante como el problema.
- 3. Alcanzar la calidad educativa:** Desarrollar al máximo las potencialidades de cada individuo mediante aprendizajes activos y significativos acordes a los requerimientos individuales y al entorno en el que se desenvuelve.
- 4. Considerar a las personas como promotoras del cambio:** Es decir vincular a los otros desde una mirada de acción colectiva y de colaboración más que de trabajo direccionado en que se concibe al sujeto meramente como receptor.

## ***Educación intercultural bilingüe***

La interculturalidad supone el reconocimiento, la mezcla de culturas, etnias, lenguas, patrimonios, y símbolos, pero interactuando de manera efectiva y real en los diversos contextos y planos: institucionales, comunitarios, locales, nacionales e internacionales. La búsqueda de ello considera caminar hacia la interacción positiva entre grupos culturales y la coexistencia pacífica de éstos en nuestras escuelas.

Se puede entender la interculturalidad como “la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo” (UNESCO, 2005:5). En este sentido no puede reducirse el término de intercultural a la relación de la sociedad mestiza con algunos grupos étnicos particulares como los indígenas, sino que la misma considera, por un lado que todas y todos somos parte de culturas híbridas formadas a través del tiempo (Barbero, 2001), y por otro, que la cultura es inherente a todos los grupos humanos, por lo cual hay tanta interculturalidad cuando se habla de la relación mestizo(a)-indígena o mestizo(a)-afroecuatoriano(a) como cuando se trata de un(a) ecuatoriano(a) respecto de un(a) extranjero(a). La cultura no puede entenderse si no se consideran los múltiples niveles en que la misma puede existir, y por lo tanto, si no se la asume desde una mirada de complementariedad y interaprendizaje y diálogo horizontal.

El Estado ecuatoriano ha definido que la educación en todas sus facetas y niveles posee

un carácter intercultural, razón por la cual la Ley de Educación tiene ese calificativo (Asamblea Nacional, 2011). La perspectiva que asume la Declaración de los Derechos Humanos, en su artículo 26.2 está claramente relacionada con esta misma idea:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (Naciones Unidas, 2012 Art. 26).

Ahora bien, dentro de esta perspectiva que asume la educación como intercultural hay una forma particular desarrollada sobre todo en contextos indígenas, que es la educación intercultural bilingüe, dado el universo cultural que subyace a dos diferentes prácticas idiomáticas, el español y el kichwa. Las y los docentes expresan en este sentido que aquel no es un mero calificativo de la educación sino que implica que en los pueblos se incorporen elementos de las tradiciones propias. Es menester por ejemplo que las acciones propiamente pastorales que vienen de lo urbano asuman elementos contextuales indígenas. Se expresa la importancia de generar unidad de las tradiciones, y en esta perspectiva, podría decirse que se trata de una auténtica práctica de investigación participativa revalorizadora (Haverkort, Delgado, Shankar, & Millar, 2013).

Los diferentes elementos curriculares y la malla educativa propia de lo intercultural bilingüe necesita, por lo tanto, mucha mayor atención dado que ella posee un sistema de conocimiento propio que consta de cuatro fases (Educación, 2013), y que bien podría compaginarse con el CORDIS:

1. **Dominio del conocimiento:** Procesos de reconocimiento y conocimiento que implica la utilización de los recursos contextuales
2. **Aplicación del conocimiento:** Producción y reproducción del conocimiento.
3. **Creación del conocimiento.** Desarrollo de la creación y recreación
4. **Socialización del conocimiento.** Validación y valoración de los conocimientos creados y recreados.

### ***Formación técnica para el trabajo***

La formación para el trabajo busca desarrollar las capacidades de las personas para la vida en vinculación con la comunidad y teniendo en cuenta el contexto donde se encuentra. Ésta debe salir del centro escolar a buscar a las personas. Ser un espacio de acogida, no sólo para las y los estudiantes sino también para las familias y la comunidad.

La educación para el trabajo ha de ir tras el desarrollo sostenible para las personas y el contexto en el que se desarrollan. Busca educar para enfrentar la vida, procurar espacios para la oportunidad, pues ese es el papel de la vinculación laboral. En este sentido se puede entender también

como una propuesta que transforma mientras desarticula procesos de desigualdad generando una sociedad más justa, hermanada y equilibrada.

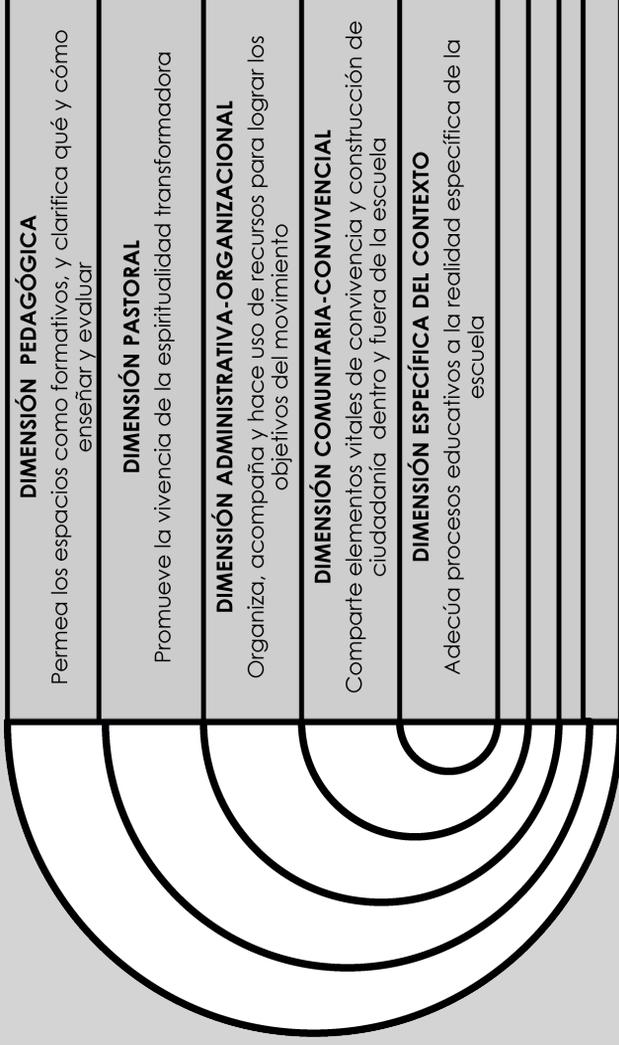
Algunos procesos en este campo pueden ser:

1. Aumentar la formación continua al profesorado para mejorar la detección de conflictos y necesidades en las y los estudiantes y a su vez instaurar itinerarios de actuación con ellas y ellos.
2. Intervenir en diferentes ámbitos como el psicosocial, pastoral y pedagógico de la escuela, desde la perspectiva del trabajo.

Cabe destacar que la educación para el trabajo asume facetas particulares y trabaja en los contextos en los que es indispensable ofrecer alternativas educativas. La vulnerabilidad de algunos sectores y la visible necesidad de una mejor educación vuelven posible la propuesta de educar para el trabajo materializada en múltiples proyectos de educación no formal. Es una tarea de corresponsabilidad en la que un reto fundamental está en no replicar o reproducir aspectos que consideramos "normales" pues la misma tarea de contextualización implica ya otro tipo de metodologías.

El ideal en este sentido apunta explícitamente a la promoción social, a mejoras en la calidad de vida, a equiparar oportunidades y hacer camino a resultados equitativos. Por ello se busca crear redes familiares y promover la transformación de las realidades más evidentes desde la organización y el trabajo hombro a hombro con quienes son parte de la comunidad.

**EQUIPO DIRECTIVO**  
Liderazgo colegiado y democrático



### 2.3. IFAS: El Sistema de andamiaje de Fe y Alegría

¿Qué hace posible que el sistema que estamos proponiendo se sostenga y funcione? Nos toca aprehender la idea de andamiaje. Un andamio, en el ámbito de la construcción, es lo que permite que una estructura pueda ser construida o reformada, lo que sostiene a las y los sujetos para que hagan posible tal labor de construcción. El andamiaje en la perspectiva de Vigotsky no está tan lejos de la acepción anterior, es el proceso de apoyo que recibe el educando para que pueda ir dando pasos y alcance su desarrollo autónomo.

Aquello que ayuda a una persona a avanzar de una “zona de desarrollo real”, es decir, de lo que es su saber y experiencia a una “zona de desarrollo potencial”, es decir, lo que puede aprender, más allá de su punto de partida, es justamente el “andamiaje”. Se trata del apoyo, orientación o facilitación que ofrece el educador o la educadora para buscar que un estudiante avance en su proceso de desarrollo autónomo. De tal modo que el aprendizaje y en consecuencia la autonomía siempre será producto de la interacción que se establece en los diversos espacios de socialización donde se proponen estos “andamios” para el crecimiento individual y colectivo.

¿Qué relación tiene esto con nuestro horizonte pastoral y los sistemas metodológicos

(CORDIS) y de gestión (PPACE) propuestos para el caminar hacia la educación y sociedad que queremos? Que ese caminar solo será posible con el apoyo, las herramientas y la orientación que puedan ofrecer la INVESTIGACIÓN la FORMACION, el ACOMPAÑAMIENTO y el SEGUIMIENTO, procesos que constituyen nuestro sistema de andamiaje.

El sistema de andamiaje implica un soporte de los otros sistemas y procesos que se quieren promover, pero también constituye un eje que los transversaliza en cuanto que debe ser asumido en cada uno de ellos de manera continua para asegurar su calidad y su adecuado desarrollo.

Los cuatro elementos de este sistema de andamiaje: la investigación, la formación, el acompañamiento y seguimiento se integran constituyendo aspectos de un mismo conjunto que se engrana para dar soporte y poner en movimiento toda la estructura hacia ese horizonte soñado por todas y todos. Veamos cada uno de ellos.

### **2.3.1. La investigación (I)**

La investigación forma parte del sistema que soporta el accionar educativo y hace posible el movimiento que permite avanzar hacia nuestro horizonte de sentido. A través de ella se promueve la reflexión y transformación de las diversas situaciones o problemas que se presentan en la práctica de los centros educativos y sus comunidades, al propio

tiempo que se genera un proceso de aprendizaje y de producción de saberes personales y colectivos que aportan a la construcción de la calidad educativa.

Fe y Alegría acoge el enfoque y metodología de la Investigación Acción y, especialmente, de la investigación acción participativa (IAP) propugnada por autores como Flash Borda, John Elliot y Stephen Kemmis. Comprendemos la investigación como proceso sistemático de búsqueda de respuestas a problemas e interrogantes que se plantean desde la práctica educativa y conllevan a la construcción de conocimiento y a la acción transformadora de la realidad.

El proceso de investigación es participativo; es decir, se integran como protagonistas las y los propios educadores, quienes se asumen como investigadores de su propia práctica. Esto es así porque partimos de la comprensión del educador y educadora como sujeto reflexivo de su hacer, corresponsable en la definición y consecución de los procesos educativos, sus fines y resultados, actor pensante de la educación y productor de propuestas de innovación que responden a las necesidades que se presentan en su realidad. El educador o educadora, junto a su colectivo, es constructor de conocimiento que resulta del proceso de reflexión del hacer educativo. El educador es sujeto de transformación y asume este compromiso en la medida que comprende

la realidad e interviene en colectividad para promover en ella mejoras que permitan resolver las dificultades, problemas, contradicciones o conflictos en aras de alcanzar los propósitos de la educación popular, la promoción social, la acción pública y la espiritualidad transformadora. De modo que investigar forma parte de las tareas esenciales de un(a) genuino(a) educador(a), y solo podrá educar si se comprende a sí mismo(a) como investigador(a) y convierte esta práctica en una dinámica de vida permanente.

Asumimos que la investigación va de la mano con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Educar no es transferir conocimiento o depositar en el otro saberes que vienen enlatados en libros de textos. Los procesos de enseñanza y aprendizaje solo son posibles desde previos de investigación donde se insertan educadores y estudiantes en la búsqueda de respuestas a interrogantes que se hacen sobre el mundo, la vida, los fenómenos o la realidad. De modo que no solo es investigador o investigadora un educador, también lo es la o el estudiante, y la o el educador debe incorporar en la pedagogía y didáctica de su acción educativa, la investigación como metodología de aprendizaje.

Toda investigación debe problematizar, proponer y desarrollar líneas de acción transformadora y sistematizar. Partimos de la problematización de la realidad educativa, es decir, de la detección de contradicciones de la

práctica que conducen a generar interrogantes sobre la misma con el propósito de transformarla, de modo que la situación inicial suponga una mejora sustancial al término del proceso.

De la problematización pasamos a planificar y poner en desarrollo las líneas de acción propuestas, decididas y diseñadas en el colectivo de educadores(as) para la mejora de la práctica, esto supone implementar posibles alternativas de innovación, ensayar, equivocarse, acertar, replantear o fortalecer las acciones puestas en desarrollo.

Pasamos a sistematizar el proceso vivido para lo cual durante el mismo desarrollo de propuestas innovadoras seguimos procedimientos para observar y registrar, reflexionar sobre reacciones, interacciones, incidencias, dificultades, etc.; de modo que podamos definir aprendizajes, conocimientos adquiridos, decisiones para avanzar en las prácticas que siguen, nuevas contradicciones que darán lugar a nuevas interrogantes para continuar reflexionando el hacer en una espiral permanente.

Esta es una dinámica en sí misma formativa, por ello entendemos que la investigación y formación son procesos que van enlazados constituyendo parte de la cultura a fortalecer en la organización.

En líneas generales, este procedimiento de investigación es el asumido en el Sistema de Mejora de la Calidad Educativa que se ha venido trabajando en los centros educativos de Ecuador durante los últimos años, lo cual ha implicado ir asumiendo una cultura de investigación desde donde, a partir del análisis del contexto, se proponen líneas de acción para la mejora de los centros educativos en sus diversos procesos tanto de enseñanza aprendizaje, gestión, vinculación comunitaria y pastoral.

Si analizamos con detenimiento vemos que el proceso de investigación tal como lo planteamos tiene estrecha vinculación con el sistema metodológico CORDIS donde se integran diversos momentos que involucran la contextualización, revalorización de saberes y experiencias, diálogo de saberes, innovación transformadora, y sistematización y socialización.

Aunque la IAP es la metodología de investigación más ajustada a la educación popular, también asumimos otras metodologías que pueden dar aportes para el conocimiento de la realidad, la comprensión de las situaciones, problemas o personas vinculadas a las prácticas educativas y a los contextos en que estas se desarrollan. Hablamos de procedimientos de tipo diagnóstico o exploratorio y de carácter cuantitativo que bien pueden ayudar a tener información para el análisis, comprensión y toma de decisiones con respecto

a acciones de intervención a desarrollar en los centros o en las comunidades.

Todas y todos los educadores son investigadores y pretendemos que vayan fortaleciendo este rol por cuanto están llamados a pensar la educación, a comprender las realidades de las personas y del contexto donde se inserta su labor, a producir conocimiento sobre la base de la reflexión colectiva de la práctica y a transformarla a partir de la puesta en práctica de acciones innovadoras.

### **2.3.2. La formación (F)**

Fe y Alegría, a lo largo de su historia, ha tenido una preocupación central por la formación de su personal; la formación no ha sido accesorio, constituye un eje fundamental, dado que, a través de ella, se atiende una de las principales condiciones que hacen posible la transformación de las prácticas educativas: la persona del educador como agente constructor o sujeto promotor de cambios e innovaciones. El educador, entendido no solo como la o el docente, sino como todos los sujetos que laboran en el centro educativo, porque cada uno de ellos tiene un rol fundamental en la labor educativa, hace la diferencia entre una educación que logra el desarrollo integral de sus estudiantes y una educación que no lo alcanza. Más que los recursos, la tecnología o las instalaciones, es la práctica del educador el factor relevante en

el logro de la calidad educativa. De allí lo esencial de la formación del educador y educadora.

La concepción de formación va de la mano con la concepción de persona, por cuanto la comprendemos como ser integral, con una historia propia, unas relaciones sociales que la conforman, ubicada en un contexto, con una corporeidad y espiritualidad que la hace particular, y al mismo tiempo, participante de un colectivo; con posibilidades de desarrollar todas sus posibilidades para ser persona en plenitud, en términos de Cabarrús (2003) y de asumirse como ciudadana o ciudadano que puede transformar su entorno en aras de alcanzar el bienestar común, pero además, como profesional que puede desempeñarse de manera cualificada aportando para la mejora de la calidad educativa. De allí que, asumimos la formación como proceso dirigido al ser en su globalidad y no solo a especificidades relacionadas con la labor profesional.

Entendemos la formación como un proceso de transformación, tal como lo refiere Pérez (2014):

Toda genuina formación supone una transformación de la persona y de su hacer pedagógico. Frente a la degradación del hecho formativo que se suele reducir a la adquisición de algunos conocimientos y al desarrollo de determinadas destrezas o habilidades, la auténtica formación es un

proceso de liberación individual, grupal y social. Formarse es fundamentalmente construirse, inventarse, planificarse, soñarse, llegar a desarrollar todas las potencialidades de la persona. Hablamos entonces de un proceso de construcción permanente de la personalidad y de un pensamiento cada vez más autónomo, capaz de aprender continuamente, para así poder enseñar en el sentido integral de la palabra (13 de Julio de 2014).

En coherencia con este enfoque de formación, asumimos tres ejes fundamentales que se expresan a continuación:

1. Formación humana-espiritual: consiste en el esfuerzo de generar la configuración de una nueva identidad ("identificadas con los valores y la misión del Movimiento")
2. Formación sociopolítica-cultural: se trata que el educador o educadora logre una mayor comprensión a través de una mirada crítica de la realidad y que desemboque en un compromiso social ("ciudadanos y ciudadanas activos y activas que fomentan la gestión participativa en sus centros y se comprometen con la transformación social")
3. Formación pedagógica: en cuanto a pedagogos y pedagogas que construyen sentido de lo educativo y lo pedagógico

("saben enseñar en permanente búsqueda de la calidad, la innovación y la sistematización de sus prácticas").

Vemos cómo la formación se centra en la persona del educador o educadora, en cuanto a educador(a) necesario(a), capaz de liderar procesos de cambio. Como señalamos es una formación para la transformación, entendida como un proceso siempre inacabado de construcción de la personalidad, del pensamiento y de las competencias necesarias para motivar y guiar los procesos de aprendizaje de los educandos. Y por esta misma razón cabe resaltar que no se trata sólo de un listado de propósitos, de contenidos y de estrategias metodológicas, sino que se trata más bien de entrar en un proceso de continua transformación del ser humano, de mejora continua de las cualidades personales.

Se trata también de formar educadores con conocimientos, destrezas y actitudes para formar al sujeto persona, comunitario y ciudadano(a) capaz de superar la visión estrecha que ofrecen las empresas globalizadas de producción de cultura y de valor, especialmente los medios de comunicación social; educadores(as) reflexivos(as) y dispuestos(as) a potenciar el diálogo de saberes y el discernimiento creativo indispensable para inventar y seguir inventando nuevas ideas y formas de alcanzar la realización de esa sociedad y de ese sujeto deseado; animados(a) siempre por

la esperanza, de que al menos, y a pesar de lo difícil que resulta cambiar el mundo, sus sueños, su humanidad, su fe en las personas y su empeño y valor por la vida, atravesarán los corazones de sus educandos y las fibras vitales de su comunidad, abriendo allí surcos en los que brotarán futuras realizaciones y nuevas posibilidades de ser y estar en el mundo con sentido y autonomía.

Por ello se toma distancia del modo de concebir y plantear el perfil de educador y educadora que proponen las recientes reformas de los sistemas educativos latinoamericanos (estándares de desempeño profesional), puesto que se trata de ir más allá de estos planteamientos, teniendo en claro que esto no desmerece, que en parte estas propuestas enriquecen el acontecer educativo actual pero que no son suficientes.

Una formación comprendida desde este enfoque implica una metodología coherente con la educación popular, pues se trata de desaprender, de deconstruir viejos esquemas, conceptos, enfoques, mitos, teorías, afectividades... para aprender y reconstruir desde la construcción personal y colectiva a través del diálogo de saberes, nuevos conceptos, teorías, formas de ver la vida, nuevas formas de ser educador y educadora, nuevas formas de construir ciudadanía. Esto no se hace desde la nada, necesitamos del contraste con nuevos referentes que permitan mirar más allá de lo evidente y cercano para producir

nuevos conocimientos, saberes, propuestas y experiencias. Pero el proceso formativo no termina allí, la formación implica acción transformadora, compromiso, hacer vida lo aprendido, lo dialogado, lo descubierto. Y ello supone espacios personales y también colectivos de revisión de la experiencia propia personal y profesional para ver qué en ella se renueva, qué podemos proponernos para mejorar nuestras acciones y producir transformaciones verdaderas en nuestros ámbitos de vida y de trabajo.

La formación no se limita al desierto espiritual que produce el interés centrado en la sola acumulación de títulos aunque no impliquen aprendizaje efectivo, ¿De qué sirven los títulos si no nos cambian la vida, no nos ayudan a mejorar como personas o educadores? Los mejores títulos son aquellos que nos liberan de nuestras propias esclavitudes y nos enrumban por nuevos senderos para servir mejor al otro que camina junto con nosotros en el aula, en el hogar o en la calle. Esa son las certificaciones a las que estamos llamados a dar y a recibir.

Tanto la investigación como la formación se canalizan en la actualidad desde el Centro de Formación e Investigación de Fe y Alegría. La propuesta de este centro busca ser fiel a nuestra visión y misión, sobre todo a nuestra intencionalidad de transformación social y a la opción fundamental del Movimiento: atender a las y los sujetos más

vulnerables y excluidos -aquellos que se encuentran sin las condiciones necesarias y oportunidades para vivir con dignidad- a través de una educación de calidad, a fin de que sean sujetos de su propia transformación y del entorno social.

### **2.3.3. El acompañamiento**

Muy unido a la formación está el acompañamiento, ambos son procesos que se implican. No es posible transformar las prácticas educativas sin procesos de acompañamiento que promuevan la reflexión de las mismas y alienten a la mejora permanente.

Entendemos el acompañamiento como el proceso de ir junto al otro y otra, de caminar juntos para ir creando, proponiendo, constatando, reflexionando, ajustando lo que vamos viviendo en función de construir nuevos horizontes. La mejor metáfora que representa este sentido del acompañamiento como “camino junto a otro” es el episodio bíblico que narra lo vivido por los apóstoles en su encuentro con Jesús de Nazaret recién crucificado; Jesús camina con ellos, y en ese andar conversan, comparten preocupaciones, dudas y sentires, en una actitud de absoluta escucha, paciencia y espera activa por parte de Jesús, hasta que reconocen que él está con ellos.

Acompañar no es supervisar, en el sentido de inspeccionar el trabajo del otro u otra,

tampoco de revisar y evaluar lo que aquellos hacen para categorizarlos(as) o juzgarlos(as). Nada más alejado del sentido pedagógico del acompañamiento que el juicio al diferente. Acompañar supone una relación horizontal, de iguales, con responsabilidades distintas en la tarea de educar, pero con la misma intencionalidad y misión.

Acompañar, en coherencia con la formación que hemos descrito, implica ver al otro ser humano como persona, como educador y educadora y no solo como un o una trabajadora con quien se tiene una relación laboral. Esto implica que vamos juntos en la tarea de ser mejores personas, educadores(as) y ciudadanos(as) que nos apoyamos, nos ayudamos, nos cuestionamos, convirtiéndonos en amigos críticos constructivos que en una relación de respeto, somos capaces de trascender a las dificultades y conflictos para dejarnos reconquistar por la misión y visión que nos hermana.

No podemos cambiar las prácticas si no cambiamos las personas que hacen esas prácticas, porque el hacer es producto de las concepciones y modos de ver la vida y en particular la educación; concepciones que se han vuelto propias a lo largo de la historia de cada uno, que necesitan ser removidas y contrastadas con los nuevos contextos y demandas, con los nuevos escenarios y desarrollos de las ciencias y las nueva experiencias y saberes populares que se van construyendo en

las diversas interacciones sociales. De eso trata el acompañamiento: de encontrarnos en el camino para ayudarnos en el proceso de cambio personal y profesional, de recreación permanente a la que estamos llamados, de tal manera, que esos cambios profundos individuales y colectivos vinculados a la cultura, en consecuencia se traduzcan en cambios vinculados al ejercicio pedagógico.

Todo acompañamiento es formativo, el hecho de que se haga desde la horizontalidad en las relaciones no significa que la responsabilidad del mismo se diluya. El acompañante juega un rol fundamental que implica una relación de escucha, de diálogo sincero y respetuoso, orientador y provocador de la reflexión de todas y todos que le supone prepararse para un adecuado desempeño de su papel.

Sería muy crítico si la o el acompañante no desarrolla en sí mismo las cualidades que le permitan encontrar cercanía con las personas para apoyarlas en su proceso de mejora personal y profesional; cualidades como: la capacidad de diálogo, de cuestionamiento asertivo, uso adecuado de herramientas, procedimientos e instrumentos que ayuden a generar, en su colectivo de educadores, la reflexión permanente y el ajuste de su hacer. Sería crítico porque se quebrarían las posibilidades para la mejora de la calidad. Desde allí que Soto (2011) se plantea como necesidad el desarrollo de saberes del acompañante que se

concretan en: saber escuchar, saber mirar, saber retroalimentar y saber tejer redes. Cada uno de estos saberes congrega unos procedimientos y herramientas para un ejercicio adecuado del acompañamiento. Plantea Soto:

El acompañamiento pedagógico es un proceso complejo cuya principal característica está centrada en la colaboración y el encuentro fraterno y profesional entre educadores. Por tal motivo, nuestra labor como acompañantes no puede limitarse a la creación de un ambiente adecuado, a la búsqueda de informaciones sobre lo que ocurre en los equipos pedagógicos o en los centros educativos que acompañamos, o conocer y utilizar diversas estrategias; lo ideal es que cada una de las actividades realizadas sea problematizada y reflexionada con los acompañados y que a medida que hagamos nuestro trabajo contribuyamos a la conformación y consolidación de equipos capaces de trabajar de manera autónoma (Soto, 2011, p. 10).

Lo ideal es que en un espacio educativo exista un acompañamiento integral de manera que las personas pueda encontrar espacios para compartir sus preocupaciones, dudas, alegrías, ideas... y recibir elementos de clarificación de sus procesos personales de vida. Al propio tiempo que pueda tener espacios de acompañamiento

de su práctica educativa para apoyarle en la transformación de las mismas. Ambos acompañamientos van conectados y requieren de la promoción de estrategias de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, estrategia de registros de prácticas, de socialización de la experiencia y reflexión incluyendo modos de acompañamiento espiritual, entre otras que hagan posible la creación de una cultura de autoreflexión y reflexión colectiva: he aquí la verdadera dinámica formativa capaz de transformar. De allí ese binomio inseparable formación-acompañamiento, por el que debemos optar, si realmente tenemos como horizonte superar los discursos cansados de tanta promesa, para comenzar a convertir la palabra en acción.

Solemos encontrar, en general, resistencias y miedos ante el acompañamiento; en este sentido, debemos hacer grandes esfuerzos en la creación de las condiciones apropiadas para que pueda ponerse en desarrollo esta parte del sistema de andamiaje dada su relevancia para ayudarnos a caminar hacia el horizonte, pues sin acompañamiento ese horizonte quedaría desdibujado y nos perderíamos dando pasos sin avance.

#### **2.3.4. El seguimiento**

El acompañamiento necesita del seguimiento para lograr orientar la labor educativa. Sin el

seguimiento el acompañamiento se convertiría en una relación vacía de aprendizaje, cargada de mera afectividad, sin exigencias, que más temprano que tarde rayaría en la mediocridad.

El seguimiento constituye el andamio de las precisiones, de ver la marcha para detectar sus detalles, observando aquello en lo que se ha avanzado y lo que falta por construir. Aquí se pone en juego la acción, no el discurso, ni el sueño, sino la observación de cómo se desarrollan los procesos y los resultados que se obtienen, cómo se van desempeñando los diferentes sujetos responsables de la acción educativa, cómo van cumpliendo los compromisos adquiridos.

Todo centro educativo u oficina necesita de planes que tracen el camino y los pasos concretos para avanzar hacia el logro de los objetivos propuestos, estos planes incluyen la definición de estrategias, acciones y responsables precisos. En nuestros centros educativos, en el marco del Sistema de Calidad Educativa, es a través de los planes de mejora donde se operacionalizan los sueños de centro educativo y se hace a través de los planes operativos anuales (POAs) donde se especifican acciones según los procesos de calidad. Este nivel de planificación constituye un objeto de seguimiento.

En atención a lo anteriormente expresado, comprendemos al seguimiento como una estrategia

continua y periódica que provee información sobre el progreso o situación de los procesos y proyectos de cada una de las líneas de acción presentadas en el plan de mejora, mediante la comparación o contraste de los avances, estancamientos y retrocesos, con la finalidad de proporcionar los ajustes necesarios a partir de una toma de decisiones colegiada en procura de la calidad educativa.

Sin embargo, también nos encontramos con responsabilidades y compromisos adquiridos por las y los educadores en el proceso de acompañamiento formativo, desde donde se especifican acuerdos de cambio o transformación. Estos acuerdos son también objeto de seguimiento a la par de lo que señalábamos de la planificación, en particular del POA.

Hacer seguimiento implica realizar observación de las prácticas y elaborar registros de lo observado, haciendo uso de diversas estrategias que permiten recoger información para analizarla y socializarla. Todo seguimiento supone la organización de archivos de evidencias del desempeño de las y los educadores, la revisión permanente y contrastada para poder distinguir avances desde las evidencias y no solo desde las apreciaciones personales.

Si nos damos cuenta estos procesos descritos

están estrechamente vinculados a la investigación sobre y en la práctica; de hecho constituyen procesos de investigación educativa a partir de la cual se puede llegar a hacer propuestas en función de los hallazgos y conocimientos que derivan de la reflexión sobre la marcha de las prácticas en los centros educativos.

El horizonte es necesario para tener claro hacia dónde queremos ir y permanecer andando, pero requerimos mirar el camino para ver el paso preciso, de tal modo que podamos avanzar. Tal como nos dice hermosamente Silvio Rodríguez en la Fábula de los tres hermanos: “Y para nunca equivocarse o errar/Una pupila llevaba arriba y la otra en el andar/Y caminó, vereda adentro, el que más/Ojo en camino y ojo en lo por venir/Y cuando vino el tiempo de resumir/Ya su mirada estaba extraviada entre el estar y el ir”.

En definitiva, tanto la investigación, el acompañamiento y seguimiento, como la formación facilitan la comunicación para posicionar el trabajo colegiado y descentralizar las funciones, fomentando un liderazgo compartido; mejoran los niveles de apropiación de los procesos debido a que todas y todos los sujetos se sienten comprometidos y corresponsables de la tarea educativa asegurando la calidad en los centros “Fe y Alegría”. Se tornan la base, soporte y eje transformador en tanto apoyan los procesos que surgen de las diferentes dimensiones. Las mismas

son fundamentales, además, garantizan que los procesos se lleven de manera adecuada, desde la calidad educativa, y desde las intencionalidades de la educación popular.

Este último sistema nos integra como seres humanos, nos acerca los unos a los otros, implica procesos de encuentro cara a cara, de carácter ontológico. La humanidad es compartida gracias a la posibilidad de aprender conjuntamente, de caminar junto a las y los otros y de volvernos red, no solo por la existencia de centros educativos, sino por la unidad de corazones e intencionalidades que nos convierten en una auténtica comunidad, en un Movimiento de personas, en una sola Fe y Alegría.

## SISTEMA DE ANDAMIAJE

**INVESTIGACIÓN:** proceso sistemático de búsqueda de respuestas a problemas e interrogantes que se plantean desde la práctica educativa y conllevan a la construcción de conocimiento y a la acción transformadora de la realidad

**FORMACIÓN:** Proceso de reconstrucción de la persona y colectivos de reflexión de la práctica en función de la transformación por lo que aborda la dimensión humano espiritual, pedagógica y socio-cultural

**ACOMPañAMIENTO:** Proceso de apoyo, orientación, diálogo horizontal y formativo con los sujetos para el desarrollo de la acción educativa

**SEGUIMIENTO:** Revisión y evaluación de los compromisos de mejora de las prácticas educativas

### 3. HACIA LA ESCUELA QUE QUEREMOS PARA TRANSFORMAR

La escuela entendida integralmente, es decir no como un espacio concreto sino amplio, permeada por muchos espacios educativos, debe ser transformada para que sea transformadora, y este es el punto de llegada al cual aspiramos caminar desde Fe y Alegría. Sin duda alguna pensar la escuela a partir de los sueños que tenemos de la sociedad resulta una tarea compleja de desarrollar sobre todo cuando se quiere orientar la misma, no a solucionar problemas y circunstancias coyunturales, sino a transmutar estructuras que producen injusticias y empobrecen a las personas. Sin embargo, es importante que cada escuela defina lo que espera de sí misma atendiendo a su propio contexto, en virtud de aquello que la convierta en un espacio de encuentro y organización.

Partiendo del principio de libertad que exige que cada centro educativo en sus propias características vaya pensando constantemente su propia educación, considerando en ello lineamientos, teorías y didácticas contemporáneas y novedosas, los siguientes presupuestos, a manera de decálogo, pueden ayudar a pensar la escuela que desde Fe y Alegría queremos:

1. Una escuela que muestre en sus prácticas cotidianas al Dios de la Vida por medio de la vivencia de la espiritualidad transformadora y al mismo tiempo, traduzca en ellas la alegría de la comunidad, es decir una escuela en clave pastoral.
2. Una escuela que, desde la educación popular,

se proponga pensar y repensar a diario nuevas respuestas para mejorar la educación en sus contextos particulares, incluso en el ámbito de la gestión institucional.

3. Una escuela democrática en la que cada persona sea considerada un aporte para la transformación partiendo de la confianza plena en las y los sujetos como actores fundamentales para el desarrollo de los pueblos.
4. Una escuela que revalorice los saberes inherentes a las y los sujetos y les permita expandirse en la práctica más allá de los sueños.
5. Una escuela que posibilite una resistencia activa que le impulse a luchar contra los mecanismos de poder y control que se han ido implantando en las formas de gestionar la escuela.
6. Una escuela en la que las relaciones sean significativas entre sus miembros, donde se encarne el ideal auténtico de la comunidad, y por lo tanto, donde el centro se encuentre en la persona, la relación con el otro y la defensa de la vida.
7. Una escuela justa, que busque la justicia en su entorno, creando constantemente mecanismos de participación y ejercicio ciudadano.
8. Una escuela en movimiento, que sea proactiva y dinámica y que no se estanque en ideales pasados o se ate a personas particulares.
9. Una escuela que convoque y sea el centro de la vida de la comunidad en la que está inserta invitando a la colaboración para una auténtica transformación.
10. Una escuela de Buen Vivir (Sumak Kawsay) donde se vivan relaciones de corresponsabilidad y reciprocidad, en perspectiva de género y

que elimine todas las barreras existentes para la inclusión.

Todas estas características definen en Fe y Alegría la calidad de una escuela no vista de un modo empresarial sino como un medio para iluminar nuestro camino y mejorar nuestras prácticas. En este sentido, Fe y Alegría viene implementando el Sistema de Mejora de la Calidad (Fe y Alegría, 2001a) que propone a la escuela un proceso de Evaluación, Reflexión, Planificación e Implementación, y Sistematización, que se traduzca en una cultura de mejora permanente de los diferentes problemas de la escuela priorizados según los contextos y las coyunturas. Dicho Sistema es propositivo además, en tanto define los diferentes procesos en los que se han de pensar líneas de acción que permitan que la escuela esté siempre en constante cambio, y que por lo tanto se vuelva una escuela de "calidad", una escuela de referencia.

En esa misma línea vale recordar que la educación es siempre abierta. Ese es uno de los principios que convierte a la educación popular en un espacio de constante reinención. No pueden comprenderse las ideas aquí expresadas si no es la escuela misma la que ha reflexionado, desde su realidad, aquello que mejor le aporta a su propia construcción. El afán no es el de estandarizar un arquetipo de centro educativo, sino el de proporcionar elementos posibles de contextualización y reflexión que sirva tanto para la educación formal como para la no formal.

En ello, es importante decir que junto a esta idealidad, la escuela se concibe como un espacio en el cual se educa sujetos, y ello requiere de formas

de organización adecuadas para el logro de los objetivos previstos. La propuesta pedagógica de Fe y Alegría requiere entonces: 1) Un sistema metodológico como ayuda para volver concretos y palpables los principios aquí expresados. 2) Un sistema de gestión que permita organizar la escuela sin perder ninguna de sus partes esenciales. 3) Un sistema de andamiaje que transversalice y sostenga los procesos educativos garantizando que los mismos aporten a la construcción de esta escuela transformada, que buscamos, soñamos y queremos construir desde Fe y Alegría Ecuador para poder transformar las realidades.

# LA ESCUELA QUE QUEREMOS PARA TRANSFORMAR

En clave de pastoral  
Innovadora  
Democrática, participativa  
Valora saberes  
Resistencia activa  
Relaciones humanas  
Construcción de ciudadanía  
Proactiva y dinámica  
Lider para la transformación  
Del "Buen Vivir"

SISTEMA  
METODOLÓGICO  
(CORDIS)

SISTEMA DE  
GESTIÓN (PPACE)

ANDAMIAJE  
INVESTIGACIÓN - FORMACIÓN - ACOMPAÑAMIENTO -  
SEGUIMIENTO

#### 4. Documentos complementarios

El Horizonte Pedagógico Pastoral es un documento fundamental, base filosófica, antropológica e identitaria de nuestro Movimiento. Inspiración y explicitación de la meta hacia la cual queremos caminar. Sin embargo, el mismo requiere de otros documentos como complementarios, orientados al accionar más concreto en todas y cada una de las dimensiones, ámbitos y procesos:

##### *Horizonte de identidad*

1. Ideario de la Federación Internacional Fe y Alegría
2. Documentos Federativos de los Congresos Internacionales
3. Marco Referencial de la Pastoral en Fe y Alegría

##### *Horizonte del accionar educativo*

1. Estrategias de aplicación del CORDIS en diferentes contextos (Por construir)
2. Manual de diálogo de saberes
3. Documento de sentido y accionar del Equipo Directivo por dimensiones
4. Proyecto Estratégico de Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas
5. Proyecto Estratégico de Lectura y Expresión
6. Libro "Una educación popular basada en destrezas"
7. Proyecto Impacto de trabajo a través de Inteligencias Múltiples
8. Explicitación de la Escuela en Clave Pastoral

- para Fe y Alegría (Por construir)
9. Guía de construcción de los códigos de convivencia
  10. Guía de construcción de los planes de Gestión desde la Educación Popular
  11. Sistema de Mejora de la calidad de Fe y Alegría
  12. Explicitación y guía de la dimensión específica del contexto (Por construir)
  13. Guías de formación en el Ideario
  14. Adaptaciones del currículo nacional a la educación popular para Fe y Alegría y en perspectiva de género (Por construir)
  15. Guía de sistematización de experiencias
  16. Plan nacional de Formación
  17. Acompañamiento y Seguimiento en Fe y Alegría. Documento de apoyo.

# ANEXOS

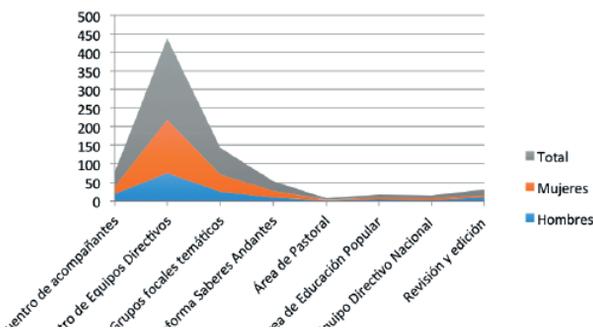
## 5.1. Propuestas innovadoras desde las dimensiones pedagógica y pastoral

Nivel	Año	Propuestas
Inicial	Inicial 1 y 2	Inteligencias múltiples Inclusión por tránsito educativo Mediación pedagógica
Preparatoria	1er año	Inteligencias múltiples Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas Lectura y Expresión Movimiento Infantil Fe y Alegría (MIFA) Formación en Valores Mediación pedagógica
Básica elemental	2do, 3ro y 4to año	Inteligencias múltiples Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas Lectura y Expresión Movimiento Infantil Fe y Alegría (MIFA) Formación en Valores Mediación pedagógica
Básica media	5to, 6to y 7mo año	Formación de la creatividad y el talento. Inteligencia emocional Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas Lectura y Expresión Liderazgo y derechos de la infancia Movimiento Infantil Fe y Alegría (MIFA) Formación en Valores Mediación pedagógica
Básica superior	8vo, 9no, y 10mo año	Formación de la creatividad y el talento. Inteligencia emocional Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas Lectura y Expresión Liderazgo y derechos de la juventud Movimiento de Liderazgo Juvenil CEFA "Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría" Ambientes Juveniles Participativos (AJP) Mediación pedagógica
Bachillerato	1ro, 2do y 3ro	Competencias profesionales Pensamiento Lógico con énfasis en matemáticas Lectura y Expresión Liderazgo juvenil para la transformación social. Movimiento de Liderazgo Juvenil CEFA – "Campamentos Ecuatorianos Fe y Alegría" Proyecto joven Ambientes juveniles participativos Mediación pedagógica
Espacios de trabajo social	Varios	Competencias profesionales. Liderazgo juvenil para la transformación social Acompañamiento y seguimiento Andragogía Emprendimiento y Educación Financiera Asociación de ex estudiantes Proceso de liderazgo de representantes de familias Acompañamiento al proceso de voluntariado

## 5.2. Estadísticas generales de participación en la construcción de este documento.

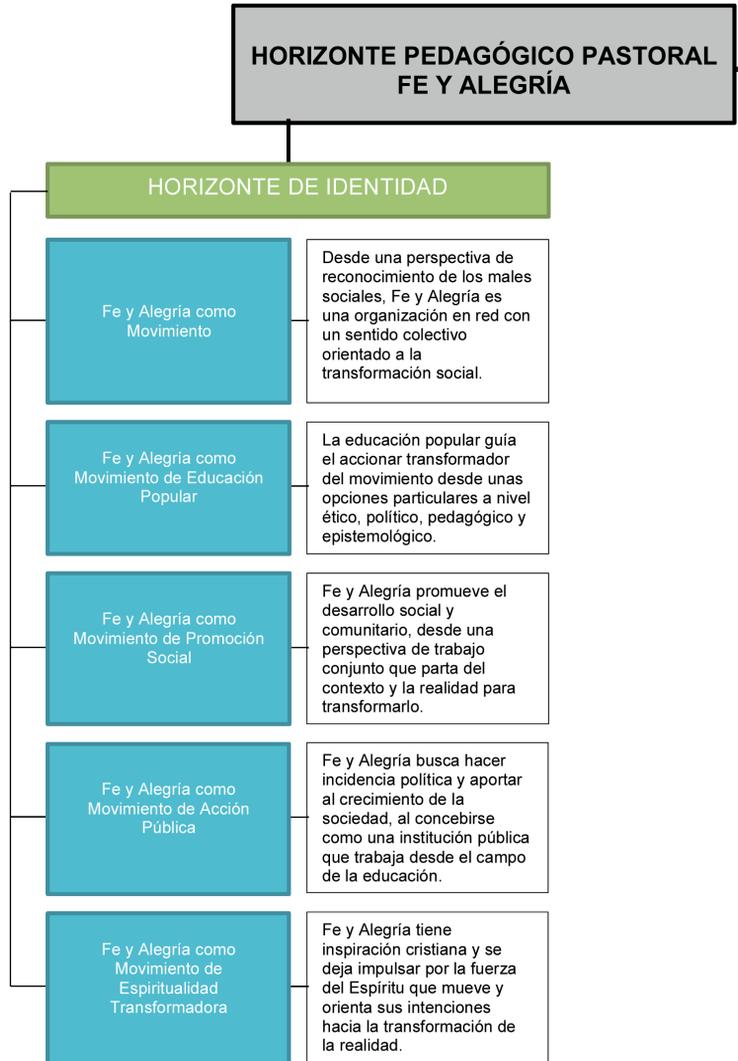
El Horizonte Pedagógico Pastoral ha sido un documento construido colectivamente, ha considerado voces y prácticas de muchas y muchos actores que desde la Educación Popular construyen día a día la escuela que queremos para transformar. De modo general, se presenta una estadística global de participación, de modo que se considere la autoría colectiva del mismo, como un documento central de carácter institucional:

Espacio	Hombres	Mujeres	TOTAL
Encuentro de acompañantes	19	20	39
Encuentro de Equipos Directivos	74	145	219
Grupos focales temáticos (Directivos, docentes, familias, estudiantes)	25	46	71
Plataforma Saberes Andantes	9	18	27
Área de Pastoral	2	2	4
Área de Educación Popular y Promoción Social	5	4	9
Equipo Directivo Nacional	4	4	8
Revisión y edición	9	7	16
TOTAL	147	246	393



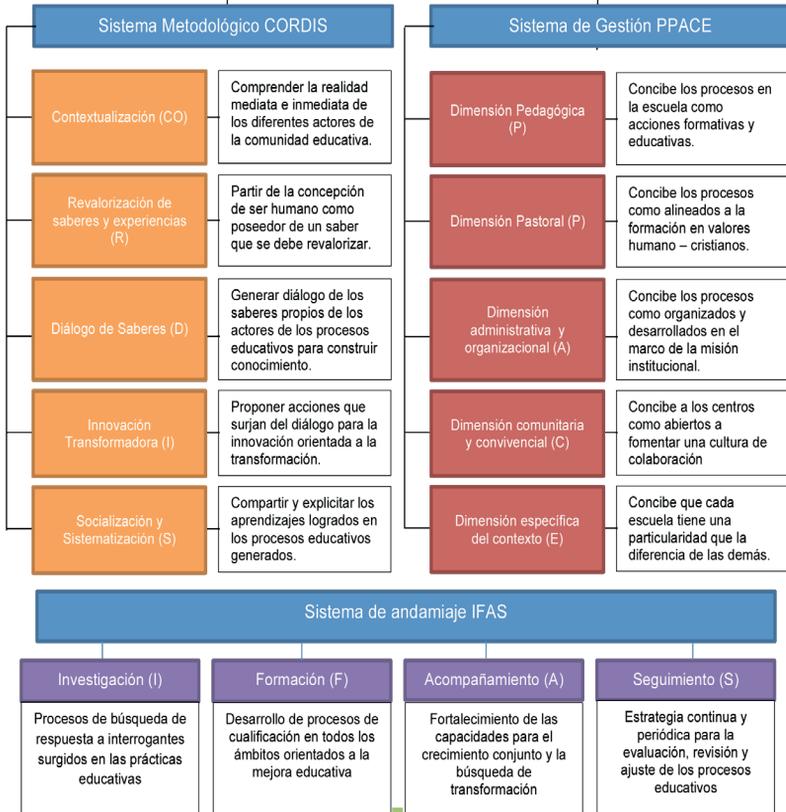
### 5.3. Esquema explicativo general

A continuación se presenta un esquema explicativo que recoge el Horizonte Pedagógico Pastoral, desde el sentido y la intencionalidad de cada una de las partes que lo componen:



# HORIZONTE DEL ACCIONAR EDUCATIVO

## CONTEXTO



LA ESCUELA QUE QUEREMOS PARA TRANSFORMAR

## REFERENCIAS

- Álvaro, L. (2015). La Educación Popular: paradigma educativo para el Siglo XXI. En A. Narváez, M. Calderón, & V. Palop (Eds.), *La educación popular ante los nuevos contextos latinoamericanos y el sistema educativo ecuatoriano*. (pp. 23–43). Quito: Fe y Alegría Ecuador.
- Arancibia, L., & Rodríguez, L. (2010). *El programa de acción pública de Fe y Alegría*. Madrid.
- Asamblea Nacional, E. Ley orgánica de educación intercultural del Ecuador (2011). Ecuador.
- Balderrama, M. (2004). *Modelo Educativo de Fe y Alegría del Ecuador* (No. 1). Quito.
- Barbero, J. M. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Mexico D.F.: Paidós Estado y Sociedad.
- Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: Uno de los desafíos de la educación y de la escuela de hoy. En: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad y Cambio en Educación*, 4(3).
- Boff, L. (1994). *Ecología y equilibrio social*. En *O anel de tucum*.
- Cabarrús, C. (2003). *Ser persona el plenitud. La formación humana desde la perspectiva ignaciana*. Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría y Fundación Santa María.
- Cabrero, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Carriego, C. (2007). *Gestión Institucional*. Caracas.
- Causse, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico - cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC. Centro de Información y gestión Tecnológica, Cuba.*, 3, 12–21.
- Cendales, L., & Mariño, G. (2003). *Aprender a investigar, investigando*. (Colección ). Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Dussel, E. (2000). Europa , modernidad y eurocentrismo. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp.

- 41–53). Buenos Aires: CLACSO.
- Educación, M. de. Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (2013). Quito, Ecuador: Subsecretaría de Educación Intercultural Bilingüe.
- Fe y Alegría, B. (2005). Construyendo sueños a base de oportunidades. *Educación inclusiva y sus desafíos*.
- Fe y Alegría, F. (2013). *La Promoción Social en Fe y Alegría Guatemala. Educando para una sociedad justa y equitativa*. Guatemala: Fundación Educativa Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F. I. (1985). Ideario | Federación Internacional de Fe y Alegría. Mérida y San Salvador: Federación Internacional Fe y Alegría. Recuperado a partir de <http://www.feyalegria.org/es/quienes-somos/ideario>
- Fe y Alegría, F. I. (2001a). *El Sistema de Mejora de la Calidad en Fe y Alegría*. Bogotá: Programa de mejora de la calidad de la Educación.
- Fe y Alegría, F. I. (2001b). *La educación popular hoy y su concreción en nuestras prácticas educativas formales y no formales*. XXXII Congreso Internacional. Antigua.
- Fe y Alegría, F. I. (2002). La pedagogía de la educación popular. Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F. I. (2003a). *La calidad de la educación popular. Una aproximación desde Fe y Alegría*. XXXIV Congreso Internacional. Bogotá.
- Fe y Alegría, F. I. (2003b). La pedagogía de la educación popular. Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F. I. (2004). *Fe y Alegría: actor internacional y agente de sensibilización para la transformación social*. XXXV Congreso Internacional. Madrid.
- Fe y Alegría, F. I. (2006). *Educación y promoción social comunitaria*. XXXVII Congreso Internacional. Cochabamba.
- Fe y Alegría, F. I. (2007a). *Nuestra práctica de promoción social comunitaria*. XXXVIII Congreso Internacional. Sao Paulo.
- Fe y Alegría, F. I. (2007b). *Sistematización de experiencias educativas, formación de educadores populares de Fe y Alegría: componente teórico y metodológico*. Quito:

- Federación Internacional Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F. I. (2008, septiembre). Contenidos de la Calidad. *Revista Calidad*, 5
- Fe y Alegría, F.I. (2010). Hacer el bien y hacerlo bien. Revista Internacional Fe y Alegría. N. 11. Federación Internacional Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F.I. (2012). Identidad y Espiritualidad de Fe y Alegría. Documento base del XLII Congreso Internacional.
- Fe y Alegría, F. I. (2013). Marco referencial de la formación. Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Fe y Alegría, F. I. (2014, julio). Género: tantas perspectivas como personas. *Revista Calidad*, 3–5.
- Fe y Alegría (2014). Simposio Internacional de Innovación. Recuperado a partir de: <http://innovacion.feyalegria.org>
- Fe y Alegría, F. I. (2015). *Educación en Valores* (No. P7). Bogotá.
- Fe y Alegría, M. (2015). Plan Estratégico 2015-2019. Ecuador: Fe y Alegría Ecuador.
- Freire, P. (1978). *La Educación como práctica de la Libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2009). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Omegalfa.
- Galeana, S. (1999). *Promoción social. Una opción metodológica*. Mexico D.F.: Escuela Nacional de trabajo social.
- Galeano, E. (1998). *Las palabras andantes*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Gerver, R. (2015). El Informe Pisa es lo más dañino de la historia de la educación. *diariovasco.com*. Recuperado 16 de abril de 2015, a partir de <http://www.diariovasco.com/sociedad/educacion/201503/09/informe-pisa-danino-historia-20150309142312.html>
- Giroux, H. A. (1995). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. Docencia* (Vol. 15). Mexico D.F.: Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. A. (1997). Los profesores como intelectuales transformativos. *Docencia*, 15, 60–66.
- Granados, L. (2010). *Reacciones desde la experiencia de la fe y de la vida. Fe y Alegría hacia la construcción de una*

*espiritualidad popular.*

- Grimson, A. (2014). *Alteridades, configuraciones culturales y políticas.* (No. 1). Buenos Aires.
- Haverkort, B., Delgado, F., Shankar, D., & Millar, D. (2013). *Hacia el diálogo intercientífico. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento.* Bolivia: AGRUCO, Plural Editores.
- Honneth, A. (2006). El reconocimiento como ideología. *Isegoría.* <http://doi.org/10.3989/isegoria.2006.i35.33>
- Ivern, F. (2005). *Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina.* Río de Janeiro: Compañía de Jesús.
- Jabif, L. (2008). *El rol del directivo.* Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Jiménez, A. (2000). LA PROMOCIÓN SOCIAL Y SU SIGNIFICADO ACADÉMICO. *Revista ABRA*, 30, 101–108.
- Lazcano, J. s. j. (2005). *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz.* Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Lazcano, J. s. j. (2013). *Fe y Alegría. Un movimiento con Espíritu. Las claves de una experiencia exitosa de Educación Popular de calidad.* Caracas: Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín Fe y Alegría.
- Mees, L. (1998). ¿Vino viejo en odres nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales. En B. Ibarra & B. Tejerina (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural.* (pp. 291–320). Madrid: Trotta.
- Mejía, M. (2001). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la Educación Popular).* Panamá: CEAAL, Consejo de educación de adultos de América Latina.
- Melucci, A. (1999). *Acción Colectiva, Vida cotidiana y Democracia. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.* México D.F.: El Colegio de México.
- Melucci, A. (2002). Vida cotidiana y acción colectiva. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.* (pp. 131–159). México D.F.: El Colegio de México.

- Moscato, R. (2005). *La acción pública para proponer transformaciones en la educación y en la sociedad*. Bogotá.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Naciones Unidas. (2012). Declaración Universal de Derechos Humanos. Recuperado a partir de <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- OREAL/UNESCO, S. (2007). *El derecho a una educación de calidad para todos en América Latina y el Caribe*. CLACSO: Buenos Aires.
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto*. Asociación Venezolana de Sociología, 17, 615–627.
- Pareto, V. (1935). *Mind and society. Matter and Mind* (Vol. 287). [http://doi.org/10.1007/978-90-481-9225-0\\_10](http://doi.org/10.1007/978-90-481-9225-0_10)
- Pérez, A. (2010). *Yo, José María Vélaz*. Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Pérez, A. (2014). Calidad de la educación y formación del docente. Recuperado a partir de: <http://antonioperezclarin.com/2014/07/13/calidad-de-la-educacion-y-formacion-del-docente/>
- Pernalete, L. (2003). *Democracia participación ciudadanía* (No. 4). Caracas.
- Pineau, P. (1994). El concepto de “educación popular”: un rastreo histórico comparativo en la Argentina. *Revista de Educación. Ministerio de Educación y Ciencia de España, Madrid.*, 205. Recuperado a partir de [http://www.fatu-uncoma.com.ar/archivos/salesajugar/Pinau\\_Pablo\\_Educacion\\_popular.pdf](http://www.fatu-uncoma.com.ar/archivos/salesajugar/Pinau_Pablo_Educacion_popular.pdf)
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, 55, 14–20. Recuperado a partir de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2899993.pdf>
- Soto, M. (2011). Bitácora para acompañantes. Federación Internacional Fe y Alegría. Recuperado a partir de: [http://www.feyalegria.org/images/acrobat/BitacoraParaAcompañantes\\_MariaSoto\\_2011.pdf](http://www.feyalegria.org/images/acrobat/BitacoraParaAcompañantes_MariaSoto_2011.pdf)
- Sztompka, P. (1993). *Sociología del cambio social*. Madrid:

- Alianza Editorial.
- UNESCO. (2003). *Vencer la exclusión a través de aproximaciones inclusivas en la educación: un reto y una visión*. París.
- UNESCO. (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. París.
- Valenzuela, J. M. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. México D.F.: El Colegio de la Frontera Norte Casa Juan Pablos.
- Vargas, C. Marulanda, L. Narváez, A. (2002), *Una espiritualidad para Fe y Alegría*. Quito: Fe y Alegría.
- Vasco, E. (1997). *Maestro, alumnos y saberes*. Bogotá: Cooperativa Ed. Magisterio.
- Vélaz, J. M. (1967). Fe y Alegría, un experimento apostólico latinoamericano. En F. I. Fe y Alegría (Ed.), *Colección de Escritos del Fundador*. Caracas: Fe y Alegría.
- Vélaz, J. M. (2005). *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz*. (J. Lazcano, Ed.). Caracas: Federación Internacional Fe y Alegría.
- WordReference. (2015). Movimiento - Definición. Recuperado 18 de febrero de 2015, a partir de <http://www.wordreference.com/definicion/movimiento>
- Zambrano, M. (1996). *Persona y democracia*. Madrid: Ciruela.

ISBN: 978-9942-8580-4-7



9 789942 858047

con la colaboración de:

